

Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Departamento de Ciencias Históricas

Juventud femenina en Catemu, 1980- 2006

[Informe de Seminario para optar al grado de Licenciada en Historia]

Alumna:

Jocelyn Figueroa Escudero

Profesor Guía: Gabriel Salazar Vergara

Santiago, Enero de 2007

Agradecimientos .	1
Epígrafe . .	3
Presentación . .	5
Introducción .	9
1. Adolescencia y proyectos de vida .	9
2. Principales debates en torno al tema del embarazo adolescente .	11
3. El embarazo adolescente en la comuna de Catemu: problema, objetivos y metodología de la investigación .	15
Capítulo I. Caracterización del tratamiento que se ha dado al tema del embarazo adolescente . .	19
1. El embarazo adolescente como problema social .	20
2. El embarazo adolescente desde la experiencia personal . .	25
Capítulo II. Oportunidades laborales, educativas y sociales para los habitantes de Catemu . .	29
1. “Catemu: Comuna amigable” Descripción general . .	30
2. Plano Laboral .	32
a) Principales actividades económicas . .	34
b) Participación laboral de la población juvenil .	40
3. Plano Educativo .	42
a) Educación Media . .	43
b) Educación Superior .	50
4. Espacios de encuentro social para los jóvenes de Catemu . .	53
Capítulo III. Antes del hijo: el contexto familiar y los sueños .	57
1. La situación familiar y la autopercepción antes del embarazo .	59
2. ‘Es bonito soñar, es barato’: los proyectos de vida de las adolescentes . .	66
Capítulo IV. El embarazo: un cambio trascendental en la vida de una mujer .	71
1. ‘Lo ví como un pilar de protección’: la pareja como escape a los conflictos familiares .	71
2. ‘Quien no nace, no muere’: el aborto como sugerencia o imposición .	75

3. 'Había que apechugar no más': el proceso de aceptación de la maternidad .	78
4. 'En el embarazo tuve el apoyo de todos': las redes sociales que respaldaron decisiones .	81
5. 'Y desde ese día soy otra': los cambios en la vida de una madre adolescente .	88
6. 'Yo quiero': las proyecciones de las adolescentes madres .	91
7. La concreción de los sueños ¿hasta qué punto es posible? . .	95
Conclusiones .	99
1. Los jóvenes en Catemu .	99
2. Las jóvenes, el embarazo y un proyecto de vida . .	101
Bibliografía .	107
Información disponible en línea .	109
Testimonios orales .	109
Apéndices .	111
1. Mapas .	111
2. Cuadros estadísticos . .	113
3. Entrevistas .	114

Agradecimientos

Como la mayor parte de los trabajos, éste no podría haberse logrado sin la ayuda de numerosas personas que estuvieron dispuestas a colaborar y no puedo dejar pasar esta instancia para agradecer, sinceramente, su buena voluntad.

Primero que todo, creo pertinente agradecer a Vivian, Nicol, Paula, Sara y María José, las jóvenes madres que compartieron conmigo la historia de lo que va de sus vidas. Sé que no era fácil encontrarse con una desconocida y comenzar a revelar detalles personales, sin embargo, lo hicieron y ahora sus relatos son la base de este trabajo. A través de ellas espero poder alcanzar la experiencia de muchas otras adolescentes cateminas que han vivido situaciones similares y que han sabido, como éstas, enfrentarlas y seguir adelante. También quiero agradecer a Nataly, Patricia y Sandra que por motivos personales decidieron restarse a este trabajo. A Melissa por poder contar siempre con ella como amiga.

Agradecer al Liceo Chagres que me abrió sus puertas incondicionalmente, a la señorita Laura López y a todos sus funcionarios, que amablemente me recibieron en cada visita y que participaron de una u otra manera en esta tarea.

Quiero además agradecer a Sergio Figueroa, mi padre, quien siempre ha apoyado cada una de mis decisiones, sin dejar de incentivarme a continuar trabajando. A Jerry, que con su testarudez me ha obligado siempre a no dar pie atrás y a hacer mi mejor esfuerzo.

Y claro, esta investigación hubiese encontrado más dificultades si no fuese por la buena recepción y crítica que cada una de mis ideas recibió de parte de nuestro profesor guía, Gabriel Salazar, a quien quiero agradecer su buen ánimo y disposición.

A la vez a muchas personas de distintas instituciones, tanto en Catemu como fuera de aquí, que accedieron a conversar conmigo y/o facilitarme información documental. Sin la pequeña ayuda de cada uno de ellos no habría podido realizar esto que, para mí, fue una gran empresa.

Epígrafe

“Y a nuestras hijas queremos contarles otros cuentos, queremos que sueñen otros sueños, que tengan alas y puedan volar solas. Porque ahora ya lo sabemos: fuimos reinas, somos reinas. Sólo que de otros reinos, de los que no figuraban en el sueño primitivo. Reinas de ese reino oculto y desconocido que somos nosotras mismas, del dolor y la alegría de nuestra condición, de proyectos logrados y truncados, de consciencias perdidas y adquiridas. De úteros que sangran y dejan de sangrar. Crecimos, a pesar de todo. Porque teníamos mucha más fuerza de la que jamás soñamos”.

***(Danisa Malic y Elena Serrano,
Mundo de mujer: continuidad y cambio, 1988)***

Presentación

La principal motivación para realizar este trabajo de investigación en la comuna de Catemu responde a un interés personal, en tanto soy una más de sus cerca de trece mil habitantes. Pero este interés no pasa sólo por un “capricho de catemina”, sino tiene relación con que veo en esta comuna ciertas necesidades a las que deseo poder contribuir con un granito de arena, dando a conocer las propuestas de la Nueva Historia Social, sacándolas de la academia y de Santiago. Esto sin pretender hablar de esta historia social como si fuera ‘la verdad’, sino planteando nuevas ideas frente a las que es posible reaccionar.

Cuando hablo de necesidades quiero ir más allá de los requerimientos materiales, sin por ello olvidar la pobreza existente en la comuna. Busco hacer hincapié en que según he podido apreciar, hasta ahora, el análisis crítico colectivo es escaso, lo mismo que el desarrollo de organizaciones sociales autónomas, mientras la idea de sistematizar la memoria social y la identidad no se ha potenciado, y menos se plantea un proyecto de desarrollo y acción local propios.

Si aún me refiero a aspectos comunales, debo decir que desde hace algunos años algo que me he interesado es conocer la historia de Catemu. Cabe señalar aquí que el material historiográfico de la comuna es básico y casi inexistente, de manera que el piso del que debiera partir para aportar en este sentido es demasiado bajo. A partir de esto, un personaje de nuestra universidad, una vez, al plantearle mi inquietud de construir esta historia, me recomendó hacerla en función de un problema.

Teniendo esta consideración y midiendo la envergadura posible para una

investigación de seminario de grado, es que debí tomar algunas decisiones y acotar mis intereses. Aclaro que no fue por descarte que me acerqué al tema que trabajo sino porque era otro aspecto que observaba en Catemu y que llamaba mi atención.

La verdad es que no soy de las jóvenes más sociables de la comuna. Es más, como he estudiado siempre fuera de este espacio mi principal instancia de sociabilidad local ha sido la parroquia. Sin embargo, y pese a no conocer a gran parte de mi generación, de pronto cuando caminaba por las veredas del “centro” me fui encontrando con que cada vez un número mayor de esas niñas, con quienes había compartido, eran madres. Y como si esto no bastara, de las mujeres que han pasado por mi grupo de amigos –podríamos contar 8- más de la mitad eran o fueron madres y de los 9 hombres, 5 ya son padres.

Es a partir de estos antecedentes personales que quiero explicar que a la intensión por iniciar un trabajo histórico-social en la comuna de Catemu, con sus actores, se suma el interés por el tema aquí trabajado: la experiencia de las jóvenes que son madres antes de los 20 años¹. Esta situación me parece importante en tanto afecta directamente a los sujetos, alterando sus proyectos de vida, probablemente, en el mayor de los casos.

La pretensión de esta investigación es dar –a partir del un contexto local determinado- una mirada distinta a la situación del embarazo adolescente, una mirada ‘desde abajo’, desde los propios sujetos y sus experiencias. En este sentido es que creo necesario poner atención a los matices que se pueden observar a partir de dos apreciaciones: una, que el embarazo adolescente no es un problema social para las familias de Catemu (según las funcionarias del consultorio), y dos, que no deja de presentar alteraciones en el desarrollo de estas jóvenes, aún cuando el grado de impacto en sus vidas y proyectos varíe.

Sin duda, creo que la riqueza de las conversaciones que iniciaré está en la posibilidad de aprender de jóvenes que han debido enfrentar acontecimientos muy importantes en la vida de cualquiera –como es la maternidad-, pero en un momento considerado, hoy, como inoportuno. Creo que la mayor fuerza de cada una de ellas está en mirarse, echarse a la espalda dolores y alegrías, tomar de la mano a sus hijos y seguir caminando. Y es ésta justamente la experiencia que intentaré ‘comunicar’ en las páginas que siguen.

La exposición de esta investigación ha sido estructurada en cuatro partes. El primer capítulo expone los principales enfoques que se han ido desarrollando en el tratamiento del tema del embarazo adolescente desde las distintas instituciones que han estudiado esta situación, sea desde las ciencias sociales o la medicina, desde el gobierno u organismos privados.

El segundo capítulo corresponde a la descripción de la comuna de Catemu, como el contexto socio- económico y cultural en el que han crecido cientos de jóvenes. Para ello

¹ Pese a la dificultad de definir edades a la adolescencia, escogí como tope los 20 años, debido a que es esta la división etárea que comúnmente se utiliza en las estadísticas, y considerando la reflexión que hace Ximena Luengo en su artículo “Definición y características de la adolescencia” donde expone la relación entre desarrollo biológico, psicológico y social que hace la OMS. En Ramiro Molina (ed.), *Diagnóstico 1991. Embarazo en Adolescentes*, SERNAM- UNICEF, Santiago, 1991, pp. 47- 56.

se han considerado tanto el ámbito laboral, como el educativo y recreacional, a fin de elaborar un cuadro que permita hacernos una imagen mental del mundo en el que se va desarrollando la población catemina y a partir del cuál van estructurando sus proyectos de vida.

El tercer capítulo se relaciona con el anterior en tanto describe la situación familiar y social en que se encontraban cinco adolescentes antes de convertirse en madres, es decir, cuando eran una más entre las otras jóvenes cateminas, con similares inquietudes y sueños. Será en ese momento cuando algo en sus vidas tendrá un impacto trascendental: el embarazo.

Es así que el cuarto capítulo busca ‘comunicar’ cómo se encontraban emocionalmente las jóvenes a partir de esta situación, cómo llega a ocurrir su embarazo y los cambios que trajo; de qué forma leen su propio contexto, aquel en el que crecieron y que ahora abraza el crecimiento de sus hijos. Y cómo se replantean el futuro a partir de los nuevos acontecimientos y de su propia realidad.

Introducción

Este trabajo se plantea en un contexto sociocultural determinado: la comuna de Catemu. Su apuesta es trabajar un tema ya estudiado, otorgándole un nuevo enfoque, y con ello dar a conocer las propuestas y metodologías de la Nueva Historia Social en esta comuna.

Me explico. Numerosos trabajos ya se han interesado en estudiar los procesos personales en que los jóvenes alcanzan la madurez, especialmente desde áreas como la psicología y la medicina, puesto que los cambios que se experimentan en la adolescencia no sólo comprenden transformaciones físicas sino también otras psico- sociales. En esta etapa de la vida muchos aspectos que permiten enfrentar la vida adulta irán tomando forma, determinando a su vez el grado de integración social de cada uno de aquellos adultos- jóvenes. Pero es precisamente el momento de mayores cambios el que necesita de mayor atención por la complejidad que presenta: la adolescencia.

1. Adolescencia y proyectos de vida

Primero que todo, debo señalar que para hablar de adolescentes con claridad, deben tenerse en cuenta algunas apreciaciones que en más de un texto son expuestas. La postergación de la maternidad –pese a haberse alcanzado la madurez biológica- da paso a la construcción cultural de la adolescencia como una nueva etapa de la vida. Ésta estaría caracterizada por ser el tránsito desde la niñez a la adultez, etapa a la que se

accede una vez que se alcanza la madurez biológica y psicológica, además de una relativa independencia económica, que se relaciona, a su vez, con una madurez social². Es durante esta etapa de formación cuando podrán ser incorporadas las visiones de género, con las asignaciones de roles que implican para lo femenino y lo masculino. Entonces escucharán “discursos sexuales” desde distintas perspectivas (por ejemplo religión, género y ciencia) que paulatinamente se irán conjugando para definir lo que serán sus conductas adultas³. Sin embargo, por la dificultad de determinar el momento exacto en que se alcanzan estos cambios, definir edades para señalar el inicio y término de esta etapa es cada vez más arriesgado, sobre todo considerando que los tres aspectos propuestos no tienen evoluciones sincrónicas.

Diversos artículos se preocupan de dar definiciones y caracterizaciones del grupo adolescente. Así, por ejemplo, esta investigación responde a la clasificación etárea que hasta aquí se ha utilizado para identificar a este grupo, que sería comprendido por quienes se encuentran entre la menarquia, para las niñas, y el desarrollo de las características sexuales secundarias, para los niños, y los 20 años⁴. Por diversos caminos se coincide, en general, en este parámetro que fue entregado por la OMS en 1965 y que ha sido la clasificación tradicionalmente utilizada.

Coincido en que es esta una etapa de cambios físicos, inestabilidad emocional y formación de criterios. Es una etapa transitoria entre la niñez y la adultez –si bien cada vez cobra mayor importancia en sí misma-, generando su propia lógica y en la que, me parece, es necesario tener apoyo, orientación, información de la ‘vida adulta’ y de las nuevas responsabilidades. Además se debe considerar que en esta etapa se produce un distanciamiento de las figuras parentales y un acercamiento a sus pares, el interés por el sexo opuesto y un sentimiento de invulnerabilidad que los llevará, en ocasiones, a asumir conductas sexuales riesgosas⁵.

La adolescencia es en sí una etapa de constante proyección. Se decide dónde estudiar según se desee trabajar o continuar los estudios; se piensa en el área laboral en que se preferiría desenvolverse. Se dan las primeras relaciones amorosas y comienzan a entenderse las ideas de matrimonio, casa e hijos. Todas ideas que aparecen dando vueltas, tomando una u otra ubicación a lo largo de la ‘línea de tiempo’ de cada una de

² X. Luengo, “Definición...”, en *Diagnóstico...*, *op. cit.*, pp. 49- 53.

³ Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia/ Fondo de Población de las Naciones Unidas CNF/FNUAP, *Maternidad y paternidad: las dos caras del embarazo adolescente*, Costa Rica, 1998, pp. 21- 24.

⁴ X. Luengo, “Definición...”, *op. cit.*; asimismo se plantea esta discusión en Ximena Luengo, et. al., *Maternidad y género: articulación de las dimensiones subjetivas y sociales. Especificidades del embarazo adolescente y de la maternidad en la mujer profesional*, Santiago, 1995; Ana María Kaempffer, “Principales problemas de salud de los adolescentes en Chile” en *Diagnóstico 1991*, *op. cit.*; Jean- Pierre Deschamps, *Embarazo y maternidad en la adolescente*, Editorial Herder, Barcelona, 1979, pp. 15- 18. 26- 29.

⁵ Angélica Díaz, et. al., “Embarazo en la adolescencia. Educación sexual y anticoncepción previa”, Revista *Sogía*, 2004, p. 82, en www.cemera.cl

las vidas. Y si bien el proyecto de vida es generado en etapas anteriores, es desarrollado y consolidado en la adolescencia. Los adolescentes organizan su vida en función de un “sueño” elaborando estrategias para alcanzarlo. Sin embargo, no se puede olvidar que este proyecto está de alguna manera condicionado por las posibilidades que desde el medio social y familiar son ofrecidas. Aquí son fundamentales aquellos factores referidos al género, puesto que definen espacios diferenciados para hombres y mujeres: mientras uno se mueve en el mundo “público”, la otra lo hace en la “privacidad” del hogar y los hijos⁶.

Ahora bien, aunque años atrás la pubertad marcaba el inicio de la posibilidad de ser madres, hoy este es un acontecimiento que ‘debe’ ser postergado. Esto no quiere decir que al momento de decidir tener hijos el rol de madre no se ubique, en importancia, por sobre el de profesional, ni niega que sea la mujer quien deba –y quiera muchas veces– sacrificar su integración a este “espacio público” para volver al calor del hogar y de los hijos⁷.

Pero esta caracterización responde más bien a un ideal que incluye, implícitamente, planificación familiar y proyección laboral, y no siempre es así. Son numerosas las jóvenes que se ven enfrentadas a embarazos durante su adolescencia -etapa de la vida que nace justamente en la postergación de la maternidad- sin siquiera tener muy claro qué será de sus propias vidas. De este modo, distintos autores, teniendo en consideración diversos aspectos como pobreza, inmadurez, ideal social de proyecto de vida y ambiente familiar, se plantearán desde una u otra orilla, para referirse a la situación del embarazo adolescente.

2. Principales debates en torno al tema del embarazo adolescente

El grupo más importante de los trabajos que se han realizado a este respecto se ha preocupado de los sectores populares desarrollando un enfoque más bien paternalista para tratar el tema del embarazo precoz, puesto que intenta identificar las dificultades que presenta esta situación y darles una solución ‘desde arriba’, desde la perspectiva que otorga el cómodo asiento de una oficina, sin *necesariamente* empatizar con la *realidad* de los sectores populares. Es así que desde este punto de vista, a las dificultades que implica en sí la adolescencia, debemos agregar la inestabilidad emocional y económica que implica la precariedad en que viven estos sectores más pobres, la baja escolaridad a nivel familiar y el escaso estímulo intelectual que esto genera, con la consiguiente limitación de las proyecciones y mejoramiento de la calidad de vida. Por ello, si dentro de esta situación ponemos un embarazo adolescente la ecuación resulta en ‘inamovilidad

⁶ CNF/FNUAP, *Maternidad y paternidad...*, op. cit., p. 19.

⁷ Lorena Nuñez y Marcela Segall, *Análisis y detección de expectativas y proyecto de vida de niñas, niños y adolescentes*, Documento de Trabajo N° 80, SERNAM, Santiago, 2002, pp. 16- 19.

social' y el cierre del círculo de la pobreza ⁸ .

De este modo, el embarazo no deseado pasará a ser unobstáculo para el pleno desarrollo de las potencialidades de los adolescentes. Para evitar esto es que se otorga vital importancia a una educación sexual integral, que considere la dicotomía cuerpo-sentimientos. Sin embargo, estos elementos pueden ser entregados principalmente en el sistema escolar formal y por ello se trabaja en evitar la deserción, pues se supone que estos sectores populares no tendrían la capacidad autónoma de educar bien a sus hijos ni de enfrentar adecuadamente una situación adversa. Cómo si fuera la primera vez que deban hacerlo.

Puedo conceder que la maternidad a temprana edad hace las cosas más difíciles, pero no puedo compartir la opinión condenatoria y fatalista de la mayor parte de los autores que plantean esta mirada. Es más, mi 'precaución' aumenta al leer las consecuencias que al embarazo precoz, por ejemplo, atribuye Irma Palma, puesto que sólo expone aspectos negativos, olvidando la posibilidad de realización como madre, de fortalecimiento de relaciones amorosas o familiares, entre otras ⁹ .

Ahora bien, no es este el único enfoque posible para el tema. Uno puede mirar a los sectores populares como 'otros', escuchándolos para obtener los datos necesarios a fin de elaborar un cuadro estadístico y ofrecerles soluciones mágicas e impracticables. O podemos escucharlos para buscar entender su subjetividad, interiorizarse en ellos y sentir 'con' ellos. Podemos poner atención a los relatos de sus experiencias de vida, cargados de toda la validez histórica que un positivista puede otorgar al acta de independencia firmada por el propio puño de O' Higgins. Es así que en un nuevo grupo de autores encontramos trabajos que buscan rescatar las vivencias de las madres adolescentes y el proceso que conlleva incorporar un hijo a su vida desde la misma particularidad cotidiana de cada una de estas jóvenes.

De este modo, lo que queda es considerar una cosa ¿qué es lo que querían los sujetos para su presente y para su futuro? Esas vivencias ¿muestran frustración con la nueva noticia o era lo que buscaban? La idea de proyecto de vida entonces cobra mayor importancia y debe ser considerado en su 'justa medida'. Los sujetos, en tanto tales, son concientes de su realidad y esa consciencia se nota en el resto de su relato más que elaborando una proyección. Las proyecciones permiten eso, soñar, plantearse una utopía por la que es posible luchar. Pero, al fin, saben qué es lo que podrán lograr con mayor probabilidad y eso se presenta más claramente en las alternativas al 'proyecto original'. Ahora bien, el tema de los proyectos de vida es poco utilizado en los trabajos sobre embarazo adolescente. Ejemplo de un planteamiento en este sentido es aquel que señala

⁸ Juan Pablo Valenzuela, *La maternidad adolescente en Chile: la inamovilidad social de las familias*, Centro de Estudios Públicos, Documento de Trabajo N° 206, Santiago, 1993. En este trabajo Valenzuela ubica a la comuna de Catemu en el décimo lugar en el cuadro N° 11: "Comunas de mayor tasa relativa de maternidad adolescente", con un 23.9%.

⁹ Reforzando mi 'duda' quiero rescatar a Ximena Luengo con su trabajo *Maternidad y género...* donde expone una enumeración, a partir de entrevistas realizadas a madres adolescentes, en que sistematiza lo que ellas reconocen como ganancias y pérdidas a partir de esa experiencia. En el primer caso la palabra "nada" aparece en el 4° lugar, mientras que en la segunda clasificación aparece en el 2°, es decir, cabe pensar que son más las ganancias que las pérdidas que las jóvenes ven en su maternidad.

que para que exista un comportamiento responsable sexualmente debe existir un proyecto de vida elaborado en pos del cual se deban tomar las precauciones pertinentes y postergar la maternidad/paternidad¹⁰. Sin embargo, es obvio que este planteamiento descarta la opción de ser padres, propiamente, como proyecto de vida.

Cabe destacar, entonces, que este trabajo lo que busca es justamente relacionar proyectos de vida en adolescentes con un embarazo en esa misma etapa. La relevancia de este tema, a mi parecer, tiene relación con 2 aspectos, principalmente: la variación en los índices de fecundidad y el impacto que puede tener el embarazo adolescente en los sujetos y sus proyectos de vida.

En lo que al primer punto respecta podemos destacar lo que ha planteado Ximena Luengo, y es que “la fecundidad en Chile ha ido disminuyendo en las últimas décadas, pero esta disminución no se ha presentado de manera similar para todas las edades, observándose una menor disminución en el grupo etáreo menor de 19 años. Este hecho ha resultado en un aumento relativo de la fecundidad adolescente, en comparación con lo ocurrido con las mujeres mayores”¹¹. Algunos años más tarde reitera la idea Irma Palma, señalando que “En los últimos 40 años Chile ha visto disminuir la tasa de fecundidad en un 50 %. En efecto en 1960 ésta alcanzaba a 5,4 hijos por mujer, en tanto que en 1998 este indicador había disminuido hasta 2,4. No obstante lo anterior, la proporción de nacimientos provenientes de madres adolescentes se ha acrecentado en un 50 %, constituyéndose en el grupo que aumentó de manera más significativa su importancia relativa”¹².

Este fenómeno es algo que ha preocupado a las autoridades y la opinión pública, en tanto las nuevas lógicas de ‘sociedad moderna’, como se ha denominado a la actual, exigen la postergación de la maternidad en pos de un mayor perfeccionamiento y capacitación laboral y, en muchos casos, el éxito profesional previo a la constitución de la propia familia. Sin embargo, pese a los esfuerzos desplegados en la prevención del embarazo adolescente –controversias incluidas- las cifras de este fenómeno no han disminuido, según lo señala la cita precedente. Cabe preguntar entonces ¿por qué, aunque se ha trabajado en otorgar información en lo que a sexualidad se refiere, las adolescentes continúan embarazándose? ¿No es sólo la información lo que se necesita para prevenir este acontecimiento?

Creo necesario, en este sentido, dar mayor importancia a las lecturas que hacen los

¹⁰ Ana María Silva, “Obstáculos socioculturales a la prevención del embarazo adolescente”, *Proposiciones* N°21, Sur Ediciones, Santiago, 1992. Aquí destaca de las experiencias extranjeras la necesaria predisposición cultural y con ello, la tolerancia frente al tema de sexualidad, para lograr una prevención efectiva del embarazo adolescente. Dice: “Finalmente, la tendencia decreciente de las tasas de fecundidad y del aborto inducido en países culturalmente más tolerantes frente a la sexualidad y la contracepción femenina y juvenil, [...], demuestran que éste es el mejor camino para lograr una actitud preventiva frente al embarazo adolescente”, p. 132.

¹¹ X. Luengo, et. al., *Maternidad y género, op. cit.*, p. 4.

¹² Irma Palma, *Derecho a la educación e igualdad de oportunidades: adolescentes embarazadas/madres*, SERNAM, Santiago, 2001, p. 13.

propios sujetos de su realidad, es decir, conocer el verdadero impacto que tiene el embarazo en las adolescentes, el grado de dificultad que ven en esta situación, en contraposición con las interpretaciones que se ofrecen desde el gobierno y otras instituciones, elevando en este caso los criterios de desarrollo personal por sobre los parámetros econométricos. Mi intención es contribuir a la propuesta de hacer nuevos análisis respecto a este tema, considerando ahora los matices que otorgan los contextos socioculturales y psicológicos de los sujetos. Y en este sentido es que resulta importante conocer algunos datos de la comuna de Catemu, para entenderla como el marco cultural y socioeconómico.

Esto permitiría dar una re-lectura a la situación propiamente del embarazo adolescente, pero también abordar un tema que no ha sido muy trabajado: el de los proyectos de vida de estas jóvenes madres. Si pretendemos que las investigaciones contribuyan a rescatar las potencialidades de los sujetos para que, a partir de ellas, les ayudemos a replantearse frente a las distintas circunstancias, creo que de los documentos revisados pocos pueden decir que contribuyen a ese propósito.

Me parece que hay patrones sociales que deben ser más profundamente considerados. Especialmente teniendo en cuenta que debe haber alguna explicación en estos patrones, que den pistas respecto de por qué la comuna de Catemu, se encuentra sobre los índices de embarazo adolescente, tanto a nivel nacional y regional, como provincial¹³. Esta es una de las particularidades que comparte con otros pueblos del país y que otorga un *plus* al interés por estudiar el tema del embarazo en su especificidad local. Y no sólo esto, sino porque es a partir del marco social y de su experiencia que estas jóvenes deben recoger los elementos que les permitan pensar y re-pensar sus proyectos de vida. A esto responden las fechas elegidas como ejes del trabajo, puesto que, considerando la importancia del contexto social en el que ellas han crecido, estos años abarcan la niñez, adolescencia y juventud de las entrevistadas.

Quiero insistir entonces, en que creo que si una pareja de jóvenes se ve enfrentada a la responsabilidad de tener un hijo, primero que todo, es porque algo hubo detrás. No creo que sólo la pobreza como realidad que envuelve a un grupo de sujetos haga que los jóvenes tengan hijos: si es por no tener dinero, los consultorios regalan los métodos anticonceptivos; si es porque buscan suplir lo material con lo afectivo muchas veces los futuros padres abandonan a las embarazadas, los abuelos castigan a sus hijas y las propias mujeres intentan y/o piensan en deshacerse del niño. De este modo, creo que no basta dar definiciones superficiales que intenten explicar este fenómeno.

Por ahora, la tarea será trabajar con los sujetos en su realidad, conociendo la especificidad de la comuna de Catemu como contexto histórico- social y buscando en las historias de vida de las adolescentes sus puntos neurálgicos (entiéndase nacimientos de

¹³ Según las cifras de embarazo adolescente obtenidas de las Estadísticas Vitales del INE y completados con los ingresos a control de maternidad del consultorio de Catemu, esta comuna se ha mantenido, en los últimos años, sobre cualquier índice de las distintas divisiones territoriales, si bien la diferencia porcentual varía con cada una de ellas. Así podemos señalar como ejemplo el año 2001, cuando el porcentaje de embarazo adolescente a nivel nacional era 16.2%; a nivel regional era 17.4% y en la provincia de 18.5%; mientras a nivel comunal la cifra era de 29.5%. Cifras algo reducidas vemos en el año 2003, aún cuando las diferencias porcentuales permanecen: a nivel nacional era un 14.8%, regional un 15%, provincial un 17.5%, y a nivel comunal un 22.2%.

hermanos menores, muertes de seres queridos, problemas o reconocimientos en el colegio, entre otros). Son éstos los que nos permitirán observar las formas de enfrentar las distintas situaciones, identificar las redes de apoyo, los valores y normas conductuales, la *ética* que va determinando las distintas decisiones y proyecciones de cada una de ellas.

3. El embarazo adolescente en la comuna de Catemu: problema, objetivos y metodología de la investigación

Para mejor entender la realidad de los sujetos, entonces, es que decidí plantearme a partir de la concreción que implica una comuna determinada para cruzar las ideas de desarrollo local, embarazo adolescente y proyectos de vida. En este sentido la pregunta que sintetiza el problema central de esta investigación es: ¿Cómo las adolescentes, a partir de la eventualidad del embarazo a temprana edad y en el contexto de la comuna de Catemu, re- construyen su proyecto de vida?

El objetivo de este trabajo es conocer las proyecciones de las jóvenes cateminas que han sido madres durante su adolescencia, cuáles son los elementos sociales que van determinando que éste se constituya de un modo u otro, cuáles son los acontecimientos que más influencia tienen en ellas. Además de identificar, por otro lado, los factores que las llevarán a vincularse con el sexo a temprana edad y a no tomar las medidas preventivas frente al riesgo de embarazo que con ello viene aparejado. Pero no sólo nos interesará esto sino también cómo estas mismas jóvenes, son capaces de asumir la responsabilidad del embarazo y de replantear sus proyectos de vida, incluyendo ahora a sus hijos. Es decir, la manera en que estas jóvenes como sujetos, se autoperciben, interpretan y re- construyen futuro desde su propia realidad cotidiana.

Para hacer esto es que se hace necesario elaborar un marco social, económico y laboral que permita caracterizar a la comuna de Catemu. Los problemas de las pocas expectativas, del escaso desarrollo cultural y la pobreza, son aspectos muchas veces percibidos por la comunidad, pero que no son expuestos y sistematizados para facilitar su análisis y discusión por un mayor número de personas.

Como parte del análisis entonces podemos contar las posibilidades laborales que encuentran los habitantes de Catemu en general, y los jóvenes en particular, tanto dentro de la comuna como fuera de ésta. Junto con esto se considerará el ámbito de la educación, en cuanto a la oferta y rendimiento de los colegios de enseñanza media en Catemu, así como la elección de los jóvenes de estudiar en otra comuna. Por último, se desarrollarán las opciones que se ofrecen a nivel local como espacios de socialización y cómo se da el funcionamiento e incorporación de los jóvenes a estos espacios.

La Nueva Historia Social no sólo otorga un papel fundamental a los sujetos históricos sino también señala que éstos deben ser considerados en su contexto estructural económico y social. Con ello tiene relación esta parte de la investigación, con dar un marco lo más objetivo posible con el cual comparar las observaciones que sobre la

comuna puedan hacer las jóvenes en las entrevistas. Y es esto lo fundamental, la interpretación que las adolescentes hacen de la comuna en que viven, de las expectativas que les ofrece, de los valores y juicios que observan a su alrededor y, sobre todo, la manera en que ellas mismas se observan en este contexto. Cuando rechazo los planteamientos 'fatalistas' de algunos autores es porque creo que no podemos concebir la historia como un designio divino donde todo está cumpliendo un papel inamovible. La historia es dinámica, progresista, generadora. Y las historias de vida de cada una de estas jóvenes, inmersas en los procesos históricos que afectan al país entero, también lo son.

Al elegir como metodología de trabajo la historia oral es eso lo que buscaba. Era llegar a escuchar de labios de los mismos sujetos sobre la experiencia de ser madres en la adolescencia, escuchar de fuente directa los problemas y angustias que deben enfrentar, así como sus más grandes alegrías. Y ya no leer y procurar deducir qué hay detrás de cifras y cuadros que intentan hablar de lo que vive una joven y su familia cuando ella tiene un hijo. Y poder escuchar que saben que no era lo que todo el mundo esperaba, que saben que ahora todo es más difícil, que no hay suficiente sustento económico y que tienen una nueva y gran responsabilidad. Saben que son madres, saben que son madres adolescentes y lo que ello implica en su desarrollo personal y en la forma en que las ve el resto del mundo.

Su historicidad se ve potenciada y ¿cómo no? si en esos momentos difíciles es cuando necesitan detenerse y pensar, mirarse y tomar conciencia de lo que está sucediendo a su alrededor. E interpretarán no sólo los sucesos más inmediatos sino los precedentes, pues su experiencia personal reconfigurará su memoria, relativizando los datos allí 'almacenados' adecuándolos a su propia subjetividad actual. Y se da entonces un proceso hermenéutico que permitirá a los sujetos construir nuevas formas de su realidad y refundar la ética que ha guiado sus comportamientos. Y cómo no se va a ver potenciada su historicidad si es en estos momentos cuando la solidaridad se hace más fuerte y necesaria, tanto al interior de las familias como fuera de ellas. Cuando una nueva identidad se irá conformando y desde la que se definirán nuevos lazos de asociatividad y apoyo. ¿Cómo podría esto ser sólo cifras o tener sólo resultados negativos?

Esto no puede sino conocerse en la relación cara a cara con los sujetos. En este sentido la historia oral posee una gran riqueza y presenta toda una innovación al romper con la lógica positivista de la creación de conocimiento donde se enfrentan un sujeto investigador y un objeto de estudio, para sustituirla por la lógica de la relación sujeto-sujeto entre investigador y entrevistado, donde a la vez se da una 'acción cognitiva' y una 'interacción social'. Y dentro de esta Nueva Historia Social, como nueva propuesta epistemológica, no está prohibido acercarse a los sujetos ni interiorizarse en ellos, sino más bien se propone una flexibilización del método que convierte al diálogo en un modo 'legítimo' de producción de conocimiento histórico.

Y puesto que si lo que intentamos es conocer la realidad de los sujetos, su cotidianidad, los procesos reflexivos que han vivido y las difíciles decisiones que han debido enfrentar no podemos luego transformar esas sonrisas y lágrimas en simples cuadros estadísticos. Pues según señala Gabriel Salazar, uno de los principales exponentes de la Nueva Historia Social, "La "exposición", desde esta perspectiva, es

‘comunicación’ entre dos sujetos que buscan potenciarse históricamente a través de la investigación científica. La “exposición” necesita hablar desde un sujeto vivo a otro sujeto vivo, no desde un método al vacío desocializado de la verdad ‘pura’, exhibida al universo y a lo a- histórico”¹⁴.

Por ello espero, teniendo esta consideración, que los lectores puedan hacerse una idea de lo que implica vivir en la comuna de Catemu, con las ventajas que aún puede conservar siendo ‘pueblo chico’ así como las limitantes que implica su rezagado desarrollo. A la vez, y sobre todo, espero poder ‘comunicar’ de la mejor forma posible lo que ha significado la experiencia de ser madres para estas adolescentes, entendiendo sus titubeos, entendiendo lo difícil y maravilloso que fue para ellas y el cambio que esta situación ha implicado en sus vidas.

¹⁴ Gabriel Salazar, *La Historia desde abajo y desde dentro*, Facultad de Artes, Universidad de Chile, 2003, p. 27.

Capítulo I. Caracterización del tratamiento que se ha dado al tema del embarazo adolescente

No pretendo aquí hacer una exposición y análisis exhaustivo de todos los trabajos que se han realizado en torno al tema del embarazo adolescente pues resulta más útil identificar los principales enfoques y los autores de mayor relevancia, ya que más de una idea es reiterada en los distintos textos. Más bien, entonces, lo que haré será un breve contexto del tratamiento que se ha dado a este tema rescatando los principales planteamientos, a fin de concretar más algunos juicios expuestos en este trabajo.

A modo de balance general, sin embargo, la lectura que predomina es ver la adolescencia como un estado de latencia cada vez más prolongado, durante el que el medio social no ofrece mayores posibilidades para generar recursos y desarrollar proyectos. Esto, sumado a condiciones sociales, como un sistema educativo y de formación que no considera las particularidades de la adolescencia, hace aparecer al embarazo casi como una consecuencia¹⁵. Sin embargo, también han aparecido trabajos que intentan rescatar las subjetividades de los adolescentes, entender la realidad en que están insertos y, en ella, sus comportamientos.

¹⁵ Paulina Araneda, *Sistematización bibliográfica sobre embarazo y sexualidad adolescente*, Programa de Prevención de Embarazo Adolescente, Documento de Trabajo N° 40, SERNAM, Santiago, 1995.

1. El embarazo adolescente como problema social

Durante la década de los '80 los jóvenes, entre los actores sociales, aparecen como un grupo demandante a la sociedad con sus propios problemas. Entre estos asuntos surge el embarazo adolescente, que obliga a reconocer la sexualidad de los jóvenes como un tema 'nuevo' en la discusión social. Y en tanto esta discusión se hace pública, es que uno de los puntos que nos parece inicial tiene que ver con la dicotomía privacidad-publicidad de la sexualidad y la legitimidad de las medidas de Estado¹⁶ sobre este tipo de temas. La justificación a estas intervenciones estaría en cuanto ciertas conductas que acontecen en el ámbito privado podrían llegar a ser situaciones problemáticas a nivel social requiriendo definir medidas a seguir para prevenirlas, como podría ser el caso de la sexualidad y el embarazo adolescentes.

Ahora bien, desde distintos organismos de Estado el tema se ha abordado considerando variadas aristas. Para el MINEDUC¹⁷ el embarazo adolescente sería causa/efecto de la deserción escolar y con ello de las bajas expectativas por mejorar la calidad de vida de madres e hijos. Entonces, plantea la educación sexual como un tema fundamental en la prevención del embarazo, poniendo a disposición de los jóvenes la información existente para mejor orientar sus decisiones, además de entregar una formación que considere la dicotomía cuerpo- sentimientos, favoreciendo el que los jóvenes se reconozcan como seres sexuados y que manejen consciente y responsablemente este aspecto de sus vidas¹⁸. Es en la educación formal donde en mayor medida se recibe una educación sexual adecuada para potenciar el desarrollo integral de los sujetos, con autoestima, identidad sexual y afectividad plena.

Irma Palma agrega, al referirse al sistema escolar, que el embarazo en la adolescente es “[...] una situación que la expone a la discriminación social, a la eventual exclusión de los sistemas formales de formación y a una limitación de oportunidades de desarrollo y de plena integración social”¹⁹. Es entonces cuando se evidencia con claridad la perspectiva desde dónde se mira la situación del embarazo precoz, por parte

¹⁶ Soledad Larrain, “Hacia una educación sexual integradora”, en *Seminario: Embarazo en adolescentes*, SERNAM- UNICEF, Santiago, 1992, p. 83

¹⁷ M^a de la Luz Silva, “Hacia una educación sexual integradora”, en *Seminario...*, *op. cit.*, pp. 103- 108. La autora participa como socióloga, asesora del Ministro de Educación.

¹⁸ Los autores que tratan este tema son Soledad Larrain, Paula Daza, Martín Miranda, Ana M^a Silva y Benjamín Viel con sendos artículos denominados “Hacia una educación sexual integradora” en *Seminario...*, *op. cit.*

¹⁹ I. Palma, *Derecho a la educación...*, *op. cit.*, p. 8. A esto agrega, apelando a administrativos, profesores y funcionarios de los establecimientos educacionales, “[...] a quienes entrega elementos de juicio, de modo que puedan dimensionar la situación del embarazo y maternidad adolescente como un problema social, lo que a la vez les permitirá tomar decisiones adecuadas cuando enfrenten el problema”, p. 10.

de algunas instituciones: el tratamiento del tema como problema social.

Una segunda institución es el INJUV²⁰, que presenta una de las publicaciones más actualizadas en sus cifras. En este caso el interés en el tema de la sexualidad y embarazo adolescentes responde a tres motivos: aumento de la fecundidad adolescente, la lectura del embarazo precoz como problema social y el interés por responder a las necesidades de salud sexual y reproductiva propias de los adolescentes. El objetivo que persiguen con este trabajo es contribuir a la prevención efectiva, proponiendo el mayor conocimiento de los comportamientos sexuales de los jóvenes, la entrega de información y la sensibilización de los adultos para hablar sobre este tema.

El SERNAM, por su parte, ha tendido a realizar programas de intervención y apoyo emocional para madres adolescentes y sus hijos²¹, así como se ha interesado en el tratamiento de los que se han denominado aspectos sociales y psicosociales, es decir, las implicancias que el embarazo tiene en el desarrollo de las madres, los hijos y sus familias²². Esta institución también ha integrado en sus publicaciones trabajos del CEMERA, cuya principal preocupación en este ámbito es la relación morbilidad/embarazo adolescente, proponiendo y trabajando en una atención de salud más integral para las jóvenes.

Podemos destacar aquí el texto *Diagnóstico 1991. Embarazo en Adolescentes*²³, que aborda en 13 artículos variadas temáticas, a partir de la concepción del embarazo adolescente como una situación multicausal y compleja, como una *problemática* que es necesario abordar interdisciplinariamente, a fin de observar las consecuencias en la salud y en el proyecto de vida de las adolescentes y de sus hijos.

El *Diagnóstico*, aporta datos específicos respecto del tema, como que la etapa de inestabilidad emocional en la adolescencia puede ser causa del abandono²⁴, que los abortos son menores en los grupos populares y más los embarazos; que la escolaridad de estas madres es baja, contrario a los niveles de ilegitimidad de sus hijos; que reciben

²⁰ Instituto Nacional de la Juventud, INJUV, *Cuadernillo Temático: Análisis de la sexualidad y maternidad adolescente en Chile*, Programa Observatorio de Juventud, Santiago, 2005. Este trabajo sistematiza cifras en torno al comportamiento sexual de los jóvenes según sector socioeconómico, así como algunas características de las condiciones de vida de las madres adolescentes; esto basado en el Censo 2002 y la 4ª encuesta nacional de juventud, realizada en el 2003.

²¹ Es esta misma intención la que guió la experiencia que fue sistematizada en el texto *Madres y niños que quieren crecer*, Programa de Apoyo a la Paternidad adolescente, Vicaría de Pastoral Social, Arzobispado de Santiago, 1997.

²² “El embarazo adolescente ha sido definido por el Servicio Nacional de la Mujer como uno de los temas prioritarios a la hora de diseñar políticas públicas orientadas al mejoramiento de la calidad de vida y al logro de igualdad de oportunidades para las mujeres chilenas y sus familias”, “Presentación” en P. Araneda, *Sistematización bibliográfica...*, op. cit.

²³ Ramiro Molina (editor), *Diagnóstico 1991*, op. cit. Este trabajo se enmarca en el proyecto “La Adolescente Madre: Diseño de una respuesta integral” ejecutado por Sernam con apoyo de UNICEF; elaborado por CEMERA (Centro de Medicina Reproductiva del Adolescente, Universidad de Chile).

²⁴ Virginia Toledo, et. al., “Adolescente Embarazada. Aspectos Psico- Psiquiátricos”, en *Diagnóstico 1991*, op. cit., pp. 79- 92.

una escasa educación sexual y más mensajes eróticos de los medios de comunicación de masas²⁵. Sin embargo, todo esto peca de permanecer en la exposición cuantitativa, tratando los temas sociales más bien como generalizaciones, hablando de sectores populares y de cambios en el status de la mujer, sin necesariamente hacer un análisis de estos aspectos, como qué pasa con las hijas de madres que trabajan y que, por no tener quien cuide a sus propios hijos, deben permanecer en el hogar constituyéndose en otra boca “improductiva” que alimentar.

En lo que respecta a los proyectos de vida, después de todo, no plantea mucho sino que las que se ven más afectadas son aquellas jóvenes de sectores populares. Tampoco aborda el tema de estas proyecciones antes del embarazo. Debo reconocer además que no estoy muy de acuerdo con la perspectiva utilizada en el estudio por la siguiente cita, que en cierta medida parece leerse entre líneas en el texto completo: “En Chile entre el 40 ó 50% de la población está ubicada en los sectores pobres. Estos grupos depoblación lo constituyen en general familias que están muy solas, sin mayor preparación para alimentar a sus miembros, sin tener los elementos para hacerlo, solas a cargo de entregar afecto, sin saber cómo darlo, sin saber cómo guiar a sus adolescentes y fracasando al intentarlo”²⁶. Si esto es lo que piensan quienes trabajan con las adolescentes no sé qué tipo de motivación logran en ellas; estamos hablando de la mitad de la población como fracasada e ignorante afectivamente, cosa que no sé bien cómo considerar en el contexto de Catemu, donde es probable que el tema del embarazo adolescente no sea planteado como problema social ni tampoco la ‘efectividad’ de la guía dada a los adolescentes.

En más de una ocasión se plantean transformaciones socioculturales, como en los patrones de vida familiar, con el aumento de los grupos monoparentales, mientras que, en aquellos hogares donde permanecen ambos padres la situación no es necesariamente mejor²⁷. Importante es destacar que la imagen que proyectan los padres es fundamental como parte del aprendizaje afectivo de las adolescentes. Hay quienes ven el embarazo adolescente como consecuencia de la carencia afectiva de las jóvenes en sus hogares, de las relaciones conflictivas y mala comunicación entre padres e hijas, relacionándolo con la búsqueda de relaciones estables, en las que se sientan queridas (o requeridas sexualmente)²⁸.

En cuanto al tratamiento del contexto social de las adolescentes la mayor parte –por no decir todos- de los trabajos se centran en los sectores populares o pobres creando una imagen casi estandarizada de las familias que rodean a las embarazadas adolescentes. Esto, principalmente, porque sería el grupo que en mayor medida lleva los

²⁵ Electra González, “Adolescente embarazada. Aspectos sociales”, en *Diagnóstico 1991*, op. cit., pp. 69- 78.

²⁶ E. González, “Adolescente...”, op. cit., p.70

²⁷ Patricia Hamel, *Crónica de un embarazo anunciado: criterios de riesgos en adolescentes urbanas pobres*, Documento de Trabajo N° 26, SERNAM, Santiago, 1991.

²⁸ Verónica Assef, et. al., *Embarazo adolescente: una realidad nacional*, Centro de Estudios de Atención del niño y la mujer, CEANIM, Serie documentos de Trabajo N° 5, Santiago, 1996.

embarazos adolescentes a término (se cree que los sectores más altos tienen acceso al aborto, y se ven más afectados por presiones sociales) y porque serían aquellos que necesitan mayores intervenciones de apoyo. En este sentido es un aporte el trabajo *Seminario: Embarazo en adolescentes*, donde se ofrece una visión bastante completa en cuanto expone miradas de profesionales de distintas áreas, así como experiencias en atención y educación de adolescentes. Sin embargo, no debemos olvidar que justamente se hace un tratamiento del tema 'desde arriba', desde las instituciones y sus profesionales, buscando dar soluciones a partir de lo que desde allí se lee como problema.

Ahora bien, como en muchos otros aspectos, se reconocen algunos obstáculos socioculturales para hacer efectiva la prevención del embarazo adolescente²⁹. Tenemos, por un lado, el doble estándar moral a la hora de hablar de sexualidad, pues mientras es censurada para las mujeres, en especial si se da fuera del matrimonio, es alabada en los hombres. A la vez, la negación de la sexualidad en los jóvenes lleva también a una escasa prevención, ya que ésta implicaría un reconocimiento del ejercicio sexual en este grupo. Los jóvenes que perciben esta postura en los adultos que les rodean, por supuesto, se inhibirán frente a ellos y no acudirán en busca de apoyo y orientación; se seguirán enfrentando a la sexualidad insuficientemente informados, espontáneamente. Esto además, limita la maduración y toma de conciencia colectiva de la juventud frente al tema.

De cualquier forma, lo que se mantiene como el aspecto más importante es la pobreza en que viven estas jóvenes. Esto implica inestabilidad económica, nutricional, emocional e intelectual, todas condiciones que sumadas a las enunciadas anteriormente, como señala el trabajo de Valenzuela³⁰, impactarían y determinarían de tal modo al grupo familiar, que el embarazo adolescente -como factor de 'inmovilidad social'- contribuiría a cerrar el círculo de la pobreza. Además, toda esta situación sociocultural que sirve de contexto conlleva impactos sico-sociales para las jóvenes. La ocurrencia de un embarazo no deseado podría generar una relación 'ambivalente', susceptible de ir desde la sobreprotección al maltrato de los niños. Es por este motivo, y considerando la etapa de sobrecarga emocional que viven las jóvenes, por lo que se han creado talleres de intervención que consideran como punto primordial la estimulación de la relación afectiva entre madres e hijos, desde el período de gestación³¹, así como aquellos que buscan potenciar la autoestima de las madres, mediante el fomento de la capacidad analítico- crítica de su realidad³².

Sin embargo y lamentablemente, muchas de las experiencias del trabajo realizado directamente con las jóvenes madres se pierde en la exposición de éste. Un ejemplo de

²⁹ Ana M^a Silva, "Obstáculos...", *op. cit.*

³⁰ J. Valenzuela, *La maternidad adolescente en Chile...*, *op. cit.*

³¹ V. Assef, et. al., *Embarazo adolescente...*, *op. cit.* Se entiende en este trabajo que el maltrato no sólo responde a este conflicto emocional sino también a los conflictos que implica permanecer en la casa paterna en términos de hacinamiento y desautorización frente al niño, así como las dificultades para conseguir trabajo, con la consecuente baja de autovaloración.

ello es la memoria *Evaluación de un taller participativo- vivencial para adolescentes madres, realizando una medición de actitudes, antes - después*³³, donde sólo los comentarios finales hacen referencia a la opinión que las propias madres hicieron de su participación en el taller en cuanto lograron, a partir de la socialización de las experiencias, una percepción más positiva de la situación que estaban viviendo, mejorando las relaciones madre- hijo con ello. Además, el taller les sirvió como centro de reunión, de formación de nuevas amistades, fortaleciendo la afectividad, el consejo entre las jóvenes y el reconocerse como una más entre otras, con los mismos problemas que parecían entonces tener una solución más clara. Antes de estas referencias las jóvenes madres sólo eran ‘casos de muestra’.

Como parte del tratamiento de los aspectos sico- sociales entenderé el planteamiento de Irma Palma³⁴ cuando se refiere a la triple subordinación que sufren las adolescentes embarazadas: por ser mujeres, por ser jóvenes y por pertenecer a sectores populares. En este marco vemos que tenemos un rol *a priori* asignado, puesto que una manera femenina de legitimarnos es mediante la maternidad (idea reiterada en cualquier enfoque de género); además subordinación en cuánto ser joven significa pertenecer a un grupo social vulnerable a las crisis sociales; y por último, ser parte de los sectores populares implica segregación en tanto se carece de poder en la sociedad.

Otro de los autores que entran en este grupo es Solange Valenzuela quien asume el embarazo adolescente diciendo que “El problema no es un fenómeno escogido y modelado por el adolescente, sino que depende de lo que sucede en las diversas y variadas dimensiones del contexto en que vive y sus características”³⁵. Esto debido a que no es sólo el género ni la situación socioeconómica como tal lo que influye en los comportamientos, sino también la acentuada falta de educación sexual (formación e información), que debiera ser ‘responsabilidad’ social y familiar. Entonces el embarazo transcurre en un ambiente tenso entre lo que espera el orden social y el proyecto de vida de las adolescentes, con angustias por el desconocimiento de lo que se está viviendo y los sentimientos de culpa³⁶ que les genera la decepción que ocasionaron en sus padres y cercanos. Es más, se supone que estas jóvenes tienen escaso roce social, de modo

³² “La reelaboración de sus historias en un marco de incondicionalidad afectiva e identificación, les permite iniciar procesos de autovaloración”, Gloria Salazar y María Matamala, “Afectividad, género y maternidad en adolescentes”, en *Primer Congreso Nacional: Mujer y Salud Mental*, Seminarios, SERNAM, Santiago, 1994, p. 159.

³³ Paulina Flores y M^a Pía Santelices, *Evaluación de un taller participativo- vivencial para adolescentes madres, realizando una medición de actitudes, antes - después*, Profesor patrocinante: Isabel Fontecilla, Memoria para optar al título de psicología, Departamento de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago, 1993.

³⁴ Irma Palma, “El Embarazo Adolescente un Problema Social” en *Seminario...*, *op. cit.*, p. 42.

³⁵ Solange, Valenzuela, “Desafíos y dificultades en la educación sexual en el Chile de hoy” en *Seminario...*, *op. cit.*, p. 72.

³⁶ Patricia Hamel, “El Embarazo Adolescente un Problema Social” en *Seminario...*, *op. cit.* También toca estos temas de reproducción del orden social en subordinación, asignación de rol materno y contexto sicosocial del embarazo, X. Luengo, et. al., *Maternidad y género...*, *op. cit.*

que su limitación a la educación y al trabajo por el embarazo aumentan su aislamiento, hecho que se suma al juicio –si no condena- de sus familiares³⁷.

Esta idea de ‘destino’ –y no de ‘plan’-, es reiterada en los trabajos que he revisado, unas veces más explícitamente que otras. Un par de citas son elocuentes: “Por último, quisiera decir que el embarazo está estrechamente ligado a la pobreza y a la falta de oportunidades. La mayoría de las adolescentes queda embarazada por falta de conocimiento respecto a cómo prevenir, pero hay un porcentaje que no desea protegerse, y que busca quedar embarazada, porque no tiene mayores oportunidades”³⁸. O bien: “[...] la frase es aplicable a la adolescente embarazada en Valdivia: Una mujer que tiene a su hijo antes de los 20 años, tiene escrito el 90% del argumento de su vida, o sea, es una mujer sin alternativas”³⁹.

En definitiva lo que se desprende de estos planteamientos es que el embarazo adolescente es determinado por el medio socioeconómico y cultural en que se encuentran los jóvenes y por la vulnerabilidad que presentan éste se daría, ‘lógicamente’, en mayor medida en los sectores populares. Sería entonces aquel un acontecimiento que no tiene que ver con los proyectos de vida a menos que la relación que se haga implique la destrucción de cualquier posibilidad de mejoramiento de la calidad de vida para, por el contrario, venir a cerrar el círculo de la pobreza. Y sin pretender desmentir algunos de estos aspectos hay otros prismas a través del cual es posible observar el nacimiento de un niño durante la adolescencia de su madre.

2. El embarazo adolescente desde la experiencia personal

Es en especial considerando las últimas citas hechas en el apartado anterior que quiero pasar a exponer los trabajos que dan cuenta ‘directamente’ de las opiniones y experiencias de las adolescentes, y que son considerablemente menos en número que aquellos que presentan el embarazo adolescente en su generalización como problema social, aunque sea a partir de experiencias ‘cara a cara’ (como la atención de salud o los talleres de acompañamiento). No quiero poner en tela de juicio la información otorgada el tratamiento del tema sino destacar la diferencia metodológica, y con ello, la posibilidad de matices en los resultados obtenidos en relación a lo expuesto previamente.

Uno de los trabajos que se plantea utilizando entrevistas es el de Irma Palma *Embarazo adolescente: desde el matrimonio al aborto, respuestas posibles en relación al proyecto de vida*⁴⁰ y, probablemente, también es el trabajo que más se aproxima en sus planteamientos a lo que se trabajará en esta investigación. Sin embargo, se plantea más

³⁷ P. Hamel, *Crónica de un embarazo...*, op. cit.

³⁸ Valeria Ambrosio, “Desafíos y dificultades en la educación sexual en el Chile de hoy” en *Seminario...*, op. cit., p. 55.

³⁹ Estela Arcos, “Desafíos y dificultades en la educación sexual en el Chile de hoy” en *Seminario...*, op. cit., p. 59.

bien buscando las alternativas que aparecen como posibles a las jóvenes desde lo que denomina “sentidos comunes”, especies de acuerdos sociales que valoran ciertos actos y los legitiman o condenan. En este sentido sólo ve la decisión tomada por las jóvenes post embarazo, sin considerar lo que tenían pensado para su vida antes de que esto ocurriese ni profundizando en la vida de ellas para saber qué las determinó a tomar una decisión u otra. Por lo demás, respecto a las posibilidades que las jóvenes –populares, por cierto- pudiesen tener, se lee la postura de la limitación y determinación socioeconómica, además de la connotación de agravante, que da al embarazo adolescente, en lo que se ha llamado “síndrome del fracaso”. Por otro lado, el concepto propiamente de proyecto de vida, en la exposición- análisis de fuentes sólo se relaciona a las alternativas de aborto y adopción.

Este trabajo sigue lo que finalmente será planteado como propuesta de marco teórico y que es, a grandes rasgos, reconocer la vivencia de una ‘situación límite’, sorpresiva, de cambio o caída; a partir de esta situación se plantea el concepto de ‘proyecto de vida’ entendido como el modo en que las adolescentes se ven y a sus posibilidades de acción en la situación de embarazo (subjativa u objetivamente). Habría entonces, respuestas ‘normales’ y ‘anormales’ que tanto para la joven como para la sociedad son esperables y llevan menos riesgo. La idea de haber transgredido el orden las lleva a asumir y realizar una reparación, una ‘purga’ (‘hacerse responsables’) que es, en la mayor parte de los casos, el término del embarazo y asumir la crianza del niño/a.

Siguiendo esta revisión, podemos señalar que los trabajos que utilizan como metodología la construcción de historias de vida con las adolescentes madres son escasos. El primero de los que expondremos, *Las niñas mamás*⁴¹, es el único trabajo realizado por una historiadora. Ana Jusid, su autora, se plantea con la hipótesis de vincular las historias de vida con la historia social de las jóvenes madres, dando luces con esto, de las circunstancias de embarazo y la maternidad. Sin embargo, no plantea otro objetivo que la utilidad de escribir de madres adolescentes para que ellas lo lean, motivarlas a escribir a su vez y que vayan descubriendo su capacidad de autotransformarse y a los profesionales que con ellas trabajan. Si bien no expone ni objetivos, ni metodología claros es un relato emocional, que recoge gran parte de las historias de vida de varias de las chicas que están viviendo en el Hogar dejando ver, las formas en que se van articulando las relaciones sociales, el ‘presente’ de estas jóvenes dentro del Hogar, situación que es posible comparar con lo que recoge de sus historias ‘pasadas’, además de hacer referencia a los proyectos ‘futuros’ que las madres construyen para el momento en que deban abandonar el Hogar.

Destacaré además, en este ámbito, un texto que recoge las historias de vida de cuatro jóvenes habitantes de lo que hoy es la comuna de El Bosque⁴², recopiladas en el marco de un taller de acompañamiento educativo- afectivo, cuyo análisis se plantea desde una perspectiva de género. Este trabajo intenta comprender las determinaciones,

⁴⁰ Irma Palma, et. al., *Embarazo adolescente: desde el matrimonio al aborto, respuestas posibles en relación al proyecto de vida*, Informe de Investigación, Santiago, 1992.

⁴¹ Ana Jusid, *Las niñas mamás*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1991.

condicionamientos y circunstancias que trazan la vida sexual en los sectores populares, marcando la maternidad como “destino” y negándola por ello como un evento conciente y libre, con perspectivas de desarrollo personal. Al igual que Palma, ven en el embarazo una forma de transgresión que implica sentimientos de culpabilidad por parte de la madre, siendo la reivindicación, injusta y necesaria a la vez, el cuidado del hijo, en quien se proyectan.

La propuesta que se expone en este texto es trabajar por una mayor educación sexual, en la conciencia de planificación familiar y en el potenciamiento de proyectos de vida que integren la profesionalización, además de cambios culturales que faciliten el desarrollo de ambientes de afectividad favorables a la buena autoestima femenina. Su principal falencia, me parece, es utilizar las historias de vida como ejemplos del análisis que brevemente se hace al fin de esa exposición, dejando fuera muchas observaciones posibles, en especial desde la historia de las propias jóvenes, puesto que son vistas ‘desde arriba’, negándoles parte de su historicidad y sus propias opciones de vida, para convertirse en cambio en seres determinados por la sociedad patriarcal, en la ignorancia, sin capacidad de decisión ni de generar estrategias de autonomía en su contexto.

Otro trabajo que utiliza las historias de vida es uno realizado en México por el Instituto de la Juventud, titulado *Del primer vals al primer bebé*⁴³. Este texto se plantea críticamente frente a las interpretaciones dominantes para el embarazo adolescente, visto como problema social o de salud pública. Hace una extensa revisión bibliográfica para demostrar que la noción de ‘problema’ tiene escaso fundamento empírico, puesto que las mismas cifras lo que hacen es evidenciar la amplia existencia de actividad sexual e hijos previo a los 20 años. A partir de esto propone rescatar la línea investigativa que da mayor importancia al contexto sociocultural y la acción que en él escogen las jóvenes; es decir, no se plantea desde el riesgo biológico, psicológico o social, sino desde las *vivencias* de las adolescentes, como parte de su subjetividad.

Si bien muchos de estos trabajos son encomendados pretendiendo dar una visión integrada y desde la experiencia de las propias jóvenes embarazadas, a la hora de presentar los resultados la mayor parte de ellos se traduce en estadística y generalizaciones. De esta manera el contacto con los propios jóvenes, con los sujetos en una relación cara a cara, se diluye y no se transmite a los lectores sino para crear una imagen de frustraciones y fracasos desglosados en distintos índices, y que nos hacen ver a los sectores populares como pobres víctimas de la realidad que les toca vivir.

Pocos son los textos y las experiencias que intentan, han logrado y exponen experiencias de integración con la comunidad, trabajo local efectivo, que potencie y traspase las iniciativas contribuyendo a la generación de autonomía comunitaria. Esto

⁴² Fabiola Fernández, et. al., *Adolescencias y maternidades*, Asociación Latinoamericana para los Derechos Humanos, ALDHU, Área Derechos de la Mujer, Santiago, 1995. En este caso se exponen las historias de vida completas, separadas unas de otras. Distinto de lo que hace Jusid pues ella mezcla las actividades diarias y las descripciones de los espacios con el relato de las jóvenes, además de reconocer su subjetividad y la intervención que su presencia significaba en el Hogar.

⁴³ Rosario Román Pérez, *Del primer vals al primer bebé. Vivencias del embarazo en las jóvenes*, Instituto Mexicano de la Juventud, México, 2000.

como referencia esencialmente a los talleres de madres adolescentes en general. La socialización de las historias de vida y la visión crítica de la realidad son fundamentales para alcanzar con éxito los objetivos planteados.

Capítulo II. Oportunidades laborales, educativas y sociales para los habitantes de Catemu

A nivel nacional la situación del embarazo adolescente es un tema que preocupa a las distintas autoridades (políticas, religiosas, médicas, de educación), especialmente porque este 'problema' se da, según la bibliografía, en mayor proporción en un contexto socioeconómico determinado: el de los sectores populares. Este hecho será considerado junto a otro que he referido y es que la comuna de Catemu ha mantenido en los últimos diez años, cifras de embarazo adolescentes por sobre la media nacional, regional y provincial, sin bajar del 20 % del total de los nacidos vivos.

Ahora bien, pese a que no existe exhaustividad en la información disponible respecto a Catemu, algunos documentos municipales y de gobierno nos proporcionarán datos -por cierto, cuantitativos- que faciliten hacer un esbozo de las características generales de la fuerza de trabajo, las principales actividades económicas y nivel de instrucción de los habitantes de la comuna. Todo este marco nos permite graficar parte de la cotidianidad de las familias y de los trabajadores de la zona, haciendo una idea de lo que son sus propias herramientas y de las posibilidades que ven a su alrededor. Para ello, para mejor entender las características cifradas que presenta la comuna, también incluiré alguna información regional y provincial, a fin de elaborar el contexto en que se encuentra inserta y tener una dimensión más global de sus debilidades y fortalezas.

Esto no pretende ser más que lo que he definido, un esbozo, puesto que en más de un caso, en especial a nivel comunal, me he encontrado con que no se realiza sistematización de la información, lo cual me parece lamentable, en especial de parte del Municipio. Por otro lado, determinados datos -como la procedencia de los trabajadores- no son de importancia para las empresas, de manera tal que no es una información que necesariamente ha sido recabada. En ese y otros casos, me he visto en la necesidad de recoger personalmente datos dispersos, a fin de hacer algo más completo el cuadro y ejemplificar, a nivel comunal, algunas de las observaciones que es posible hacer.

1. “Catemu: Comuna amigable” Descripción general

Nota de título: ⁴⁴ ..

Datos muy elaborados respecto a la historia de esta comuna no existen. Lo que hay cuenta que este territorio era parte de alguna de las grandes haciendas en que se dividía el Valle de Aconcagua, y que era propiedad de la familia García Huidobro. Catemu siempre perteneció a la provincia de Aconcagua -si bien en primera instancia era parte del departamento de Putaendo - y fue fundado como comuna a fines del siglo XIX, con algunos de sus “servicios” ya funcionando –como la parroquia y el registro civil-, exactamente el 22 de diciembre de 1891. Su primer alcalde fue uno de los más importantes hacendados, don Enrique García Huidobro ⁴⁵. Lo que sigue entonces, en los trabajos existentes, es una sucesión de reseñas de estos y otros servicios, de modo que, lamentablemente, no es mucho más lo que se puede encontrar de utilidad en cuanto a antecedentes históricos de la comuna. Pero completar este cuadro, demasiado escueto, será una tarea para trabajos venideros. A lo que aquí me abocaré será a hacer una descripción más bien actualizada de la comuna y sus habitantes.

Catemu es una comuna que se encuentra emplazada en el Valle de Aconcagua, descendiendo por el costado norte del curso del río que forma este valle, a más de 100 kilómetros por ruta hacia el noroeste de Santiago y pertenece –según la división político administrativa actual- a la provincia de San Felipe. Contando con 361,6 km² de superficie, su población total para el 2006 se estima en 12.931 ⁴⁶ habitantes. Si bien es cierto que la población urbana tiene mayor presencia que la rural, el 55,4 % arrojado según cifras del censo 2002, no es un porcentaje muy rotundo, menos en un contexto en el que la media regional de población rural es cercana al 8,4 % ⁴⁷.

⁴⁴ Recojo esta frase que es el ‘slogan’ utilizado por el actual gobierno municipal 2005- 2009, cuyo edil es Boris Luksic Nieto.

⁴⁵ Jacqueline López, *Recopilación de Antecedentes Históricos. Comuna de Catemu*, mimeo, Ilustre Municipalidad, Catemu, octubre 1993.

⁴⁶ Estimaciones de población por años, según edad simple, 1990- 2020, Instituto Nacional de Estadísticas INE, en www.ine.cl

⁴⁷ Cuadros de Población, Censo 2002, en www.ine.cl

Si tuviésemos que hacer un cuadro general de la situación social de la comuna desde la perspectiva del Departamento Social Municipal ⁴⁸, debemos decir, primero, que se reconoce como una de sus principales debilidades la pobreza en que vive gran parte de su población. El Informe de Asistencia Social 2004 presenta los resultados de la encuesta realizada por el sistema Casen en el 2003, que encuestó a un total de 11.649 habitantes, el 96% de la población censada en el 2002, cifra nada despreciable. Entre ellos se cuentan 3.547 jefes de familia, siendo un 75,7 % de ellos varones. Del total de este grupo, 698 (19,7 %) se consideran en situación de extrema pobreza, 2.451 (69,1 %) en situación de pobres no indigentes y 398 (11,2 %) en situación de no pobres. De este modo, para más de la mitad de la población la situación económica en que se encuentran no resulta muy auspiciosa y es un factor que se debe considerar seriamente a la hora de tomar cualquier determinación, como dónde estudiarán sus hijos y las posibilidades de trabajo que existen según la propia calificación, sopesado todo con la necesidad que se tienen de mejorar el ingreso familiar.

La población de 15 años o más alcanzaba para el 2002 los 8.912 habitantes de los cuales constituían población económicamente activa (PEA) un 51,9 %, mientras un 9,2 % estaba estudiando. Cabe entonces mencionar que la escolaridad media de los habitantes de Catemu es de 8,6 años y la tasa de analfabetismo en la población alcanzaría un 5,5 % según esta encuesta de 2003, situación que implica una escasa calificación de la PEA, ubicándola en desventaja comparada con las medias regionales que muestra una escolaridad de 9,7 años y un analfabetismo que alcanza sólo un 4,4 % ⁴⁹.

En el caso comunal del número total de habitantes de 5 años o más -que serían 11.162 para el año 2002-, el 10,5 % declararon tener 8 años de estudio, seguido en importancia por el 13,9 % de habitantes con 12 años de estudio aprobados, mientras un 58,9 % tiene enseñanza básica o media incompletas. Si continuamos aumentando la cantidad de años de instrucción observamos que el 7,2 % declara contar 13 años de estudio y más, total dividido de manera exacta entre hombres y mujeres con 50% de representación para cada cual, perteneciendo la mayor parte al área urbana de la comuna ⁵⁰.

Como complemento a esta idea general de la comuna de Catemu puedo señalar la ubicación que ocupó para el año 2000 según el Índice de Desarrollo Humano (IDH), construido por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) junto al Ministerio de Planificación Social. Este parámetro considera 3 aspectos: salud, educación e ingresos, a partir de los cuales se otorga puntuación y elabora un ranking. En esta ocasión la comuna de Catemu ocupó el lugar 164 de un total de 333 comunas a nivel nacional. El ámbito que resultó peor evaluado fue el de ingresos, según el cuál se ubicó en el lugar 221, mientras en educación ocupó el lugar 130 y en salud el 128. A escala regional es donde se hace más evidente el rezago puesto que Catemu ocuparía el lugar

⁴⁸ Informe del Departamento Social, "Asistencia Social. Situación Actual y Perspectiva", Ilustre Municipalidad, Catemu, 2004.

⁴⁹ Población de 10 años o más por condición de alfabetismo, Censo 2002, en www.ine.cl

⁵⁰ Cuadro de población de 5 años o más por años de estudio, Censo 2002, en www.ine.cl

33 de 38 comunas⁵¹. Sin embargo, ninguna mejora podemos ver tres años más tarde según los resultados de esta misma encuesta pues en el ranking de Desarrollo Humano Catemu se ubicará en el lugar 198, presentando la baja más notable en educación, aspecto en el que ocupó el lugar 238⁵².

Ahora bien, mi principal interés al entregar estos datos es graficar algunas características de población para entender de qué modo se enfrentan al mundo laboral y educativo. Pero ello no puede entenderse sin considerar el contexto que ofrece la V región, tanto como 'parámetro comparativo' como porque será el resto de la zona la que 'suplirá', en alguna medida, las carencias presentadas por la comuna.

2. Plano Laboral

Si hacemos un breve cuadro regional en materia laboral⁵³ debemos señalar primero, que la PEA ha aumentado cerca de 14 mil personas entre el trimestre julio- septiembre de 2005 y 2006. El número de personas desocupadas disminuyó un 40,5 % como resultado de la salida de personas de la fuerza de trabajo junto con la creación de nuevos puestos, lo que en definitiva constituye una tasa de desempleo para este trimestre que alcanza sólo un 8,7 %, bastante menor que en igual época del año pasado cuando contaba un 14,4 % de desempleados. El número de cesantes también bajaron un 42 % y quienes buscan trabajo por primera vez casi un 32 %.

Esto implica a la vez que la tasa de los ocupados se incrementa en un 4,7 %, elemento que debemos considerar sin desconocer que las tasas de participación laboral regional, tanto de hombres como de mujeres, se encuentran por debajo del total nacional, lo que en cifras de la Encuesta Nacional de Empleo⁵⁴ significa que acerca al 52,6 %, y de ella un 69 % es masculina. Esta idea es complementada con la alta tasa (24,7 %) de desocupación de la población regional entre 15 y 24 años.

Para el año 2005 la población de mayores de 15 años alcanzó en la V región cerca de 1.225.490 personas, con mayor presencia femenina. De ellos, el 50,4 % efectivamente constituyó fuerza de trabajo y en ese grupo cerca de un 90 % estuvo ocupado en algún momento del año. Del 10 % desocupado un 16,5 %, entre hombres y mujeres, buscaban trabajo por primera vez⁵⁵.

⁵¹ Consultora PET Quinta, *Diagnóstico productivo de comunas de la V región para la orientación de la inversión FOSIS-SERCOTEC en el ámbito del fomento productivo. Comuna de Catemu*, Programa de Economía del Trabajo de Valparaíso PET Quinta, Valparaíso, febrero 2001, p. 6

⁵² Índice de Desarrollo Humano 2003, PNUD. Estadísticas comunales disponibles en www.siiit.bcn.cl/estadisweb, Servicio de Información Territorial de la página de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

⁵³ *Observatorio Laboral* N° 22, Ministerio del Trabajo MINTRAB, noviembre, 2006, p. 19

⁵⁴ Indicadores de Empleo, trimestre móvil agosto- octubre 2006, en www.ine.cl

Ahora bien, por categoría de ocupación debemos decir que en la V región predominan los trabajadores asalariados y los trabajadores por cuenta propia, contando entre ambos el 88,9 % del total de los ocupados, con un 66,5 % y un 22,4 % respectivamente. Mientras tanto aquellos ocupados reconocidos como empleadores o patrones alcanzan el 4,2 %⁵⁶.

Si nos enfocamos en la comuna de Catemu, podemos ver que los ocupados de 15 años o más contabilizados para el 2002 y que llegan a 3.571 personas, se descomponen en 2.569 trabajadores asalariados y 642 trabajadores por cuenta propia, cifras que representan un 71,9 % y un 18 % respectivamente, constituyendo los empleadores el 4,5 % del total⁵⁷. Recordemos que las cifras en este sentido para la región presentan varios puntos de diferencia, siendo menos los asalariados y más los trabajadores por cuenta propia. Por otro lado, la encuesta Casen de 2003 señala que la fuerza de trabajo comunal era del 56,1 %, con un porcentaje de ocupados que llegaba al 92,9 % versus el 7,1 % de desocupados⁵⁸.

Ahora, si nos referimos a la rama de actividad económica que concentra a la mayor parte de la población de 15 años o más ocupada, a nivel comunal, sin duda es la agropecuaria. A ella le sigue el comercio y reparación de vehículos y enseres domésticos con bastante diferencia, pues mientras la cifra para el primer lugar es de 39,9 % para el 2002, la cifra para la segunda es de 12,7 %⁵⁹, orden que se repite tanto a nivel urbano como rural.

Si ahora hacemos mención a las unidades productivas existentes en Catemu a partir de los roles y patentes⁶⁰, considerando un total de 226 unidades, un 93,4 % corresponden a Microempresas, un 5,8 % a Pequeñas Empresas y un 0,9 % a Grandes Empresas. Entre las microempresas debemos mencionar que un 80,6 % corresponde al sector Comercio. Se evidencia la gran diferencia existente entre estas unidades productivas, en cuanto el capital declarado por el sector de la Microempresa es del 9,2 % del total, mientras que las Grandes Empresas poseen el 80,7 % del total del capital (que alcanza las 314.678 UF). A ello podemos agregar que estas Grandes Empresas, vinculadas a la minería por cierto, aportan en promedio 635 UF al año por concepto de patentes municipales, de modo que tienen gran importancia en el financiamiento del gobierno comunal.

⁵⁵ Cuadro de Población, Fuerza de Trabajo, Ocupación y Desocupación Región de Valparaíso, 2005 en www.ine.cl

⁵⁶ Informe Económico Regional abril- junio, 2006, p. 35, en www.ine.cl

⁵⁷ Cuadro de Población de 15 años o más ocupada, por categoría de ocupación según Censo 2002, en www.ine.cl

⁵⁸ Datos encuesta Casen 2003, MIDEPLAN, en www.siiit.bcn.cl/estadisweb

⁵⁹ Cuadro de Población de 15 años o más ocupada, por rama de actividad económica, área urbana- rural, Censo 2002 en www.ine.cl

⁶⁰ Pet Quinta, *Diagnóstico productivo...*, op. cit.

Según el indicador de ventas medias podemos notar la precariedad de la Microempresa en la comuna, puesto que las ventas sólo alcanzan a 451 UF, muy por debajo del parámetro del sector (2.400 UF), lo cual implica la imposibilidad de capitalizar, desarrollarse y convertirse en Pequeñas Empresas. Además esto impedirá su acceso al sistema financiero y a la tecnología, limitantes que se suman a la escasa posesión de capital, ya mencionada. Los bajos niveles de venta que se observan en las Microempresas dedicadas al comercio tienen que ver, a su vez, con los bajos ingresos de la mayor parte de los hogares a nivel comunal, puesto que el ingreso medio es de \$250.556, muy por debajo de la media regional que es de \$438.856 pesos⁶¹.

En general se considera que la comuna de Catemu presenta un desarrollo intermedio si se la ubica en el contexto nacional, y aún uno más bajo en comparación con el contexto regional, lo cuál se traduce, como propuesta, en “la necesidad de articular un proceso transicional desde un estilo de desarrollo fundado en una economía agrícola de carácter tradicional hacia una economía más diversificada, que se articula en función de su inserción en el modelo de desarrollo económico nacional. Dicho proceso impone una serie de desafíos en diversos aspectos de la “realidad” comunal, como es el caso de la provisión de viviendas y servicios básicos para una población urbana en crecimiento, [...] la calificación de los trabajadores en consideración de las demandas de las empresas, la promoción y fomento de la Micro y Pequeña producción en nichos de mercados competitivos y/o funcionales al desarrollo de articulaciones con empresas de mayor tamaño, etc”⁶².

a) Principales actividades económicas

Nota de título:⁶³

- Sector Agropecuario

Este sector, a nivel regional, en comparación con el trimestre julio- septiembre del año 2005 ha experimentado un crecimiento de un 5,6 % especialmente influido por el aumento en la producción pecuaria (huevos) y de los frutales (palto). En el segundo trimestre, abril- junio de 2006, el sector concentró cerca de un 9,6 % de los ocupados cifra que se incrementa para el trimestre móvil agosto- octubre a un 10,5 %, siendo la única actividad económica de las aquí enumeradas que presenta una variación.

Si queremos conocer qué tipo de producción es la que predomina en la región se debe señalar que según el Censo Agropecuario realizado en 1997 por el INE⁶⁴ destacan,

⁶¹ Pet Quinta, *Diagnóstico productivo...*, op. cit., pp. 14-16

⁶² *Plan de Desarrollo Comunal, PLADECO, Propuestas de Políticas de Desarrollo Local, 2004- 2009*, Pet Quinta, Ilustre Municipalidad, Catemu, 2004, p. 55.

⁶³ Los datos regionales utilizados en esta sección fueron tomados del Informe Económico Regional trimestres abril- junio y julio- septiembre de 2006, en www.ine.cl

⁶⁴ Censo Agropecuario, 1997, en www.ine.cl

por la superficie sembrada (más de 21.000 héas.), las plantaciones forestales, las frutales y las forrajeras anuales y permanentes, en orden decreciente de importancia. Si se considera un total de 17.034 explotaciones agropecuarias de productores individuales aquellos que a nivel regional más presencia tienen son quienes superan los 35 años de edad, con una nueva alza en los mayores de 45, especialmente en las explotaciones cuya superficie es menor a 5 héas. Un alto número de estos productores (39,7 %) tiene educación básica incompleta con un 39,7 %; mientras, aquellos que poseen educación técnica completa alcanzan a 712 y los que siguieron educación superior a 1.806, abarcando ambos el 14,8 % del total de los productores.

Algunos de estos productores agropecuarios viven en la explotación, y considerando 10.372 de estos casos a nivel regional, podemos contar un total de 47.178 personas que forman las familias de estos productores. Estos datos resultan importantes puesto que permiten observar las características que presentan los trabajadores y familias que se desenvuelven en este sector económico, sin olvidar que varios de ellos pueden ser cateminos o al menos, compartir esta caracterización.

Ahora bien, si consideramos que Catemu está emplazado en medio del fructífero Valle de Aconcagua, que goza de buen clima y recordamos que históricamente ha sido una zona que ha funcionado siguiendo el ritmo de la producción agrícola, se entiende muy bien que su principal actividad productiva sea justamente la agricultura –poseyendo el 3,1 % de la superficie sembrada de la región⁶⁵ –, y que sea además parte de las transformaciones que se han dado en torno a esta actividad las que tienden a marcar la propia historia del pueblo.

El predominio de la ‘tradición’ de los grandes fundos, con inquilinos y tierras no productivas, dio paso, con las ventas y reformas, a pequeños agricultores, quienes poseen por derecho propio pequeñas parcelas que cultivan de manera independiente⁶⁶. En este sentido un 15,4 % de la superficie comunal es utilizada en actividades agrícolas, mientras la mayor parte, un 82,7 % corresponde a praderas y matorrales⁶⁷ que, por cierto, muchas veces sirven para mantener el ganado de los mismos agricultores.

Por otro lado, Catemu no ha escapado al auge de la fruticultura de exportación, dando pie a la constitución hoy, de importantes predios exportadores, por lo que resulta importante destacar que la alta participación de la población en estas actividades agrícolas va aparejada de la temporalidad de esta oferta laboral. La mayor parte de la población entonces es trabajador temporero, y muchas veces el resto del año, en que la demanda por mano de obra disminuye (de abril a septiembre aproximadamente), se mantiene sin trabajo. Esto lleva a que durante el verano el número de integrantes de la

⁶⁵ Pet Quinta, *Diagnóstico productivo...*, op. cit., p. 4

⁶⁶ “Reseña Histórica” en *PLADECO*, op. cit. Quisiera poder entregar más antecedentes sobre la evolución de la mayor parte de los trabajadores que debieron salir de los fundos, lo que permanecieron apatronados y quienes quisieron independizarse, pero, lamentablemente, la fuente citada cuando presenta una reseña histórica de la comuna no entrega muchos más datos que los escuetamente resumidos.

⁶⁷ Uso del Territorio, 2005, SUBSERE, en www.siiit.bcn.cl/estadisweb

familia que trabaja aumente, pues las mujeres encuentran en esta actividad una fuente de ingreso accesible, lo mismo que muchos de los jóvenes de la comuna que se integran a las filas de los trabajadores agrícolas. Se plantea que sería la relevancia de esta rama económica en la zona la que influiría en la mayor presencia de población masculina en la comuna, con un 51,1 % del total de los habitantes sobre el 48,9 % de población femenina.

Para ejemplificar la situación que acaba de ser descrita haré referencia a uno de los predios de la zona, que cosecha uva de mesa de exportación. El “Fundo Villa Alegre” trabaja con dos modalidades de contratación de personal: de manera directa y mediante contratistas, siendo la primera alternativa más importante en cuanto la cantidad de trabajadores que incluye. Es una empresa relativamente nueva puesto que funciona desde el 2003, y está incorporando nuevas tierras que harán, a su vez, que aumente su necesidad de mano de obra. A lo largo del año el número de trabajadores que se mantienen con trabajo son cerca de 17, siendo sólo 3 de ellos calificados como ‘permanentes’, pues los otros se dividen entre ‘transitorios permanentes’ y ‘transitorios’. Esta situación, según señaló su administrador, obliga muchas veces a prescindir del trabajo de personas bien calificadas y confiables puesto que sus servicios se hacen simplemente innecesarios.

La diferencia entre los trabajadores requeridos en temporadas altas y bajas supera las 130 personas, pues mientras en un mes como abril de este año no había trabajadores contratistas y el fundo contaba con sólo 38 personas, en los meses de mayor actividad como diciembre o febrero el total de trabajadores –tanto los llevados por contratistas como los contratados por el fundo en el 2005- sumaron 225 y 242 respectivamente ⁶⁸ .

Por su parte, otro de los predios más importantes de Catemu, tanto por la superficie cultivada como por los años que lleva funcionando, es el de la Sociedad Agrícola San Carlos. En este caso se mantienen cerca de 5 personas de manera permanente en el año, para trabajo más bien administrativo y 30 trabajadores que llevan más de 20 años como ‘planta’ del predio. Esta empresa ha variado su producción a lo largo de los últimos 25 años, siendo hoy sus productos ajo y alcachofa, que están destinados a la exportación. Sin embargo, actualmente la competencia que significa la inclusión de la producción de ajo china y la falta de empresas de procesamiento para la alcachofa ha afectado la magnitud y beneficios de su producción. Aún así –cultivando menos hectáreas- los requerimientos de mano de obra, tanto para cosecha como para embalaje de los productos, aumentan en cerca de 150 personas ⁶⁹ .

Este predio en particular ha adoptado como medida contratar a cerca de un 35 % del personal de packing entre jóvenes estudiantes que tengan autorización paterna. Además, aquí la presencia femenina es predominante especialmente porque las mujeres suelen ser más responsables que los varones. El porcentaje de asistencia de ellas si se requieren para un día sábado es de aproximadamente un 80 %, más bien porque encuentran dificultades para dejar a sus hijos que por otro motivo, así como los días lunes

⁶⁸ Datos proporcionados por el “Fundo Villa Alegre”, en abril de 2006.

⁶⁹ Datos proporcionados en una entrevista realizada a Ricardo Campos, Administrador del predio de la Sociedad Agrícola San Carlos S.A., el 4 de diciembre de 2006.

su asistencia es de un 100 %, mientras en ambos casos los varones tienen mayores porcentajes de inasistencia.

Por otro lado y en este mismo sector económico, una de las grandes empresas mineras ha querido potenciar algunas iniciativas 'particulares'. Como parte de la constante ayuda a la comunidad que ha procurado brindar la División Fundición Chagres de Anglo American Chile, en su política de "Buen Vecino", es que ha apoyado proyectos de desarrollo para pequeños productores. Actualmente –y desde diciembre de 2003- se encuentra en marcha el proyecto "Granja Agrícola Experimental", centro demostrativo mediante el cual se busca transferir técnicas y capacidades de autosustentabilidad a los pequeños productores caprinos y apícolas de la comuna de Catemu, con la participación de otros organismos como la Universidad Aconcagua, PRODESAL y Bio- acción. Este trabajo se complementa con otro en pos del mejoramiento de las prácticas productivas y de comercialización de los productos elaborados en la comuna. El interés de los mismos productores los llevó a que 25 de ellos, fortaleciendo su asociatividad, organizaran en julio de 2005 la Cooperativa Campesina Lomas de Catemu; a esta iniciativa se suma el apoyo que brindó la empresa para la creación de una marca registrada y la posible instalación de una sala de ventas conjunta. El objetivo, según señalan, es otorgar herramientas a muchos pequeños productores agropecuarios para que una mejor producción y gestión les permita tener una mejor calidad de vida.

El programa hasta ahora ha beneficiado directamente a 300 personas de ambos sexos y de edades entre 31 y 65 años, pertenecientes al estrato socioeconómico correspondiente al grupo E, con un nivel educacional básico. Dentro del grupo se encuentran personas cesantes y personas que trabajan. Los objetivos principales, en ambos casos, tanto para productores agropecuarios como apícolas, son mejorar la calidad genética de sus piños y panales, recibir capacitación y asistencia técnica de parte de profesionales calificados y otorgar acceso a nuevos canales de comercialización⁷⁰.

Cabe mencionar que dentro de los productores apícolas beneficiados se encuentran cuatro de los mejores alumnos de cuarto año del liceo Chagres, que recibieron -a través de Inacap y financiado por Anglo American Chile- capacitación en riego tecnificado y apícola.

Además de esto, la Facultad de Ciencias Forestales de la Universidad de Chile ha colaborado con la capacitación de los productores apícolas en cuanto a saber manejar la documentación de inscripción y mantención en el Registro de Apicultores de Miel de Exportación, del SAG, y en lo referente a las Buenas Prácticas Agrícolas, fundamentales para garantizar la calidad y sanidad de los productos y facilitar su comercialización⁷¹.

Distintas actividades se han planteado dentro de lo que compete a este sector económico. Es así que en Catemu, en particular por ser éste uno de los sectores más importantes en absorción de mano de obra, se ha buscado potenciar esas condiciones y conocimientos que por años han desarrollado y transmitido los habitantes de esta

⁷⁰ "Productores caprinos y apícolas de Catemu reciben apoyo de Anglo American Chile", en *Boletín Minero* N° 1193, julio 2005, en www.sonami.cl

⁷¹ "Apicultores de Catemu capacitados en RAMEX y BPA para la producción de miel", abril 2006 en www.apicultura.cl

comuna dedicados al trabajo agropecuario, como el mejor modo de potenciar las capacidades de sus habitantes y mejorar sus ingresos y calidad de vida.

- *Sector Comercio*

Este sector, tuvo un buen segundo trimestre 2006 a nivel regional, con un crecimiento de un 5,4 %, aunque luego presenta un decrecimiento en su actividad de un 8 % en comparación con el trimestre julio- septiembre de 2005, especialmente por una disminución del comercio al por menor que, paradójicamente había sido el principal causal del buen balance en abril- junio. Además este sector concentra el 20,6 % de los ocupados a nivel regional para el segundo trimestre de 2006.

Para el caso de Catemu esta actividad económica ocupa el segundo lugar en importancia. Ya he señalado que el área comercio tiene una fuerte presencia entre las microempresas, y dentro de este sector tiene una importante presencia el rubro alimentación con un 55 % (incluyendo almacenes, confiterías, verdulerías, botillerías, carnicerías y panaderías), seguido de comercio minorista con el 22 % del total (con bazares, paqueterías y boutiques) y los establecimientos que expenden comidas y bebidas (restaurantes, cafés y otros) con el 21 % del sector⁷².

El porcentaje de población comunal empleada en este sector corresponde al 12,7 % del total de los mayores de 15 años ocupados, lo cual se traduce en número en cerca de 450 personas. Entre ellas predomina el grupo que reconoce tener entre 11 y 12 años de estudios aprobados. La mayor presencia masculina es probable responde al hecho de que esta clasificación económica incluye con el sector comercio al por mayor y menor, la reparación de vehículos, automotores, motores, motocicletas, efectos personales y enseres domésticos.

- *Sector Servicios*

A nivel regional, el subsector Transporte y Comunicaciones ha experimentado un aumento de sus actividades desde abril del 2006, llegando a presentar en el tercer trimestre del año un aumento de un 19,7 %, si bien fundamentalmente sobre la base del transporte marítimo, puesto que tanto en el transporte caminero como en el de pasajeros se observa un decrecimiento, aunque no de importancia. Por otro lado, es el área de Servicios comunales, sociales y personales la que concentra el 35,5 % del total de los ocupados de la V región, siendo la primera rama de actividad económica en concentración de ocupados.

En el caso de Catemu esta actividad ocupa el tercer lugar en orden de importancia, pues el 10 % de las unidades productivas reconocidas en la comuna pertenecen al sector de Servicios. Dentro de esta área los servicios personales representan el 76 % (salones de belleza, reparación de calzado y otros) y un 24 % corresponde a servicios de diversión (con salas de billar y juegos electrónicos).

Ahora, la fuerza de trabajo que concentra este sector puede ser contabilizada desde distintas áreas. Así, por ejemplo, el subsector transporte, almacenamiento y comunicaciones abarca el 6,2 %, las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler

⁷² Pet Quinta, *Diagnóstico productivo...*, op. cit., pp. 10- 11

un 3,7 %, la administración pública y planes de seguridad social de afiliación obligatoria un 2,2 %, otras actividades comunitarias, sociales y personales de tipo servicio un 3,3 %, la enseñanza un 4,8 % y el servicio doméstico un 3,6 %. Visto de este modo el total de la población mayor de 15 años en Catemu y ocupada en el sector servicios podría bordear el 25 %⁷³.

- Sector Minero

El tercer trimestre de 2006 la región presenta un incremento del 5,4 % en las actividades productivas del sector minero, en comparación con igual período del año pasado, siendo la producción que más contribuye a este aumento el cobre, seguido del molibdeno. Pese a ello y a que este sector a mostrado un aumento en el número de ocupados que absorbe desde igual período del año pasado, apenas significa el 1,5 % del total regional para el trimestre abril- junio de 2006. Su importancia se grafica claramente en su representación del 61,5 % del total de las exportaciones regionales.

En lo que concierne a Catemu, las Grandes Empresas mineras existentes dentro de su territorio son de considerable importancia, y aunque siguiendo la lógica regional no ofrecen un alto número de puestos de trabajo, sí suelen ser las alternativas laborales más estables. Claro está, que hasta aquí al menos el predominio masculino en este sector económico es avasallador, y en las cifras otorgadas por el Censo 2002 para Catemu, del 3,6 % de la población ocupada en minería –que representa a 130 trabajadores- sólo es identificada una mujer que se desenvuelve en este ámbito.

En este punto quiero detenerme un poco puesto que me parece importante la estabilidad y 'buen pasar' económico que significa acceder a puestos de trabajo en estas empresas. Son afortunados quienes pueden incorporarse a las filas de los empleados mineros puesto que la renovación de personal indefinido es mínima; pero, por otro lado, debemos considerar las dificultades que implica para la propia empresa no contar con la mano de obra calificada en la misma zona. Esto quedó demostrado a mediados de este año cuando, extraordinariamente, la Fundición de Anglo American Chile recibiría cuatro técnicos eléctricos o mecánicos que serían puestos a prueba y tendrían la posibilidad de firmar contrato indefinido. Pero pasaron meses antes de que todos esos cupos tan anhelados encontraran ocupantes, pues en la zona no hubo jóvenes suficientemente calificados –y disponibles- para las exigencias de la empresa, que no era más que poseer el título nombrado más arriba.

Es fundamentalmente por este motivo que, pese a encontrarse esta Fundición a menos de 5 minutos de la plaza de Catemu no predominen sus habitantes entre los trabajadores de la empresa. Del total de 261 trabajadores de planta para el 2006 el 23,8 % son cateminos; el mayor porcentaje se cuenta entre los trabajadores de una comuna muy cercana a Catemu, Llay- Llay con un 28,7 %. A éstos les siguen en importancia los trabajadores provenientes de San Felipe con un 16,8 % y los de Calera- Quillota que suman el 15,3 % del total.

Por otro lado, esta gran empresa minera trabaja contratando servicios de empresas

⁷³ Cuadro de población ocupada, por rama de actividad económica, Censo 2002. Información completada con las estadísticas disponible www.siiit.bcn.cl/estadisweb.

externas para distintas áreas como alimentación, aseo, transporte y mantención de los equipos industriales. Si consideramos la 15 empresas contratistas que prestaban servicios a Anglo American y la procedencia del total de estos trabajadores el resultado es que una vez más el margen entre personas proveniente de Catemu y Llay- Llay es más bien reducido. Mientras el primer grupo representa un 42,4 % del total, el segundo abarca el 39,8 % ⁷⁴ .

Pese a esto no podemos olvidar que de cualquier modo los puestos de trabajo 'ofrecidos' por la Fundición de Cobre bordea los 500, aún descontando los puestos más altos, que con seguridad seguirán ocupados por ejecutivos de confianza de la empresa –muchos de ellos santiaguinos- y que detentan una preparación más especializada. Sería interesante preguntarse en este sentido ¿por qué, si las autoridades locales han visto desde hace decenas de años esta empresa en la zona, no se han preocupado por preparar a los jóvenes de la comuna, entregándoles las herramientas para que sean ellos quienes puedan acceder a esta estable fuente de trabajo?

Lamentablemente, nada semejante parece ser intención de la autoridad local, pues no habiendo escuchado las peticiones anteriores de parte del Liceo Chagres, aún no se ha hablado de algún proyecto orientado en ese sentido, siendo la alternativa más próxima para la preparación en el área industrial viajar a San Felipe. Es así que Catemu no prepara a sus trabajadores y sólo queda esperar que las intenciones manifestadas en el Plan de Desarrollo Comunal en relación a este tema se concreten en el corto plazo con alguna útil medida.

b) Participación laboral de la población juvenil

Ya hice alguna referencia respecto a que la primera aproximación que tienen los jóvenes de Catemu al trabajo es en el sector agrícola. Es un trabajo que no exige calificación, sino mínimos conocimientos sobre cómo cosechar o cómo embalar los productos, conocimientos que, por cierto, pueden ser adquiridos en la práctica y con la ayuda de los demás trabajadores con mayor experiencia. Si se es menor de edad se hace necesaria una autorización paterna, pero no más que eso.

En relación con esto la señorita Laura López ⁷⁵ , orientadora del Liceo Chagres señala que casi todos los alumnos de ese establecimiento trabajan en la temporada de verano. Sin embargo, es una acción 'inmediatista' puesto que muy pocos de ellos piensa en ahorrar ese dinero para utilizarlo a futuro o al menos palear los problemas de su hogar comprando, por ejemplo, los útiles escolares para el año que inicia, sino que llegado marzo deben pedir ayuda. Según la orientadora tienden estos jóvenes a beber, comer y fumar de ese dinero sin proyección alguna, en gran medida producto del poco incentivo que reciben de sus padres para que desarrollen el hábito de ahorro y piensen a futuro. En sus hogares, al proveerlos de lo necesario sin mayores exigencias, promueven el

⁷⁴ Datos proporcionados por la señora Patricia Zamora, del área de Recursos Humanos de Anglo American Chile, División Fundición Chagres, el 26 de julio de 2006.

⁷⁵ Entrevista a la señora Laura López, orientadora del Liceo Chagres, realizada el lunes 27 de noviembre de 2006.

conformismo entre la juventud.

Probablemente estos dos aspectos conjugados –la segura aunque temporal actividad agrícola y la poca motivación- explican que del total de personas mayores de 15 años que estudia o trabaja un 77,7 % permanezca en la comuna. Del 22,3 % restante y que se desplaza, es decir, sale de la comuna a causa de una de estas actividades un 81,6 % son hombres, mientras el 18,4 % restante son mujeres. Según grupo de edad los mayores desplazamientos están divididos, pues mientras entre los varones destaca el grupo de entre 15 y 24 años, entre las mujeres lo hace el rango etéreo entre 35 y 44 años, seguido de cerca por las mujeres entre 25 y 34 años ⁷⁶.

Al hablar de la preponderancia que existe de la actividad agrícola debemos entender que ello implica, por otro lado, la menor envergadura del resto de las ramas de actividad económica. Esto limita las posibilidades de acceder a puestos de trabajo, por ejemplo en educación, en la administración pública o en las empresas mineras, considerando la calificación que se requiere y la poca rotación de personal, ya mencionados. Probablemente una de las alternativas podría ser el incluirse en el sector comercio, con algún negocio independiente, pero la rotación que sí se ve aquí no parece demostrar que sea una inversión segura. Además, vale la pena recordar que el crecimiento de este tipo de Microempresas es muy limitado en el contexto de Catemu.

Uno de los programas que busca mejorar las expectativas laborales de los alumnos egresados de los establecimientos de enseñanza media mixtos de la comuna es el programa “Aprendices” desarrollado por la empresa minera Anglo American. El objetivo de este programa es formar integralmente a jóvenes para que puedan acceder a mejores fuentes de empleo. Es ofrecido a alrededor de 25 alumnos de los cuartos medios, tanto del Colegio California como del Liceo Chagres, que son seleccionados a partir de sus calificaciones y una entrevista personal. Durante cerca de 10 meses estos jóvenes trabajan para la empresa donde son preparados en distintas labores, especialmente administrativas, a fin de que ese año laboral pueda servirles de experiencia a la hora de buscar, por ellos mismos, un trabajo. Por supuesto, esta oportunidad se ofrece, de preferencia, a los alumnos que no piensan en continuar estudios superiores, ya que se plantea como una ayuda excepcional que permita mejorar las expectativas laborales a alumnos que han sido responsables durante su enseñanza media y muestran interés por seguir desarrollándose, tanto personal como laboralmente.

Ahora bien, según el Censo 2002 es la población de entre 25 y 55 años la que posee una mayor participación laboral, bordeando el 60 %, mientras los jóvenes de 15 a 24 años alcanzan el 36,5 %. Si consideramos además que es en este grupo donde se cuenta el mayor número de personas que buscan trabajo por primera vez -como era de esperar- es que podemos observar su menor inclusión en el mercado laboral. Del total de las mujeres que se encuentran en este primer rango etéreo sólo el 20,5 % se cuenta entre la PEA versus el 51,6 % de los varones. A esto cabe agregar que la proporción de mujeres parte de la PNEA y dedicadas a los quehaceres del hogar alcanza el 36,1 % del total de mujeres jóvenes y un 95,5 % en relación al número de hombres que declararon

⁷⁶ Cuadro de Población de 15 años o más que estudia o trabaja, por sexo, edad y tipo de desplazamiento, Censo 2002, en www.ine.cl

dedicarse a esta ocupación, mientras el porcentaje de población femenina que estudia, en relación al total, llega al 37,1 %. Por otro lado, dentro de la PEA casi tan importante como las dueñas de casa entre las mujeres es el número de cesantes que se cuentan entre los hombres entre 15 y 24 años con un porcentaje que alcanza el 26,9 % del total de los cesantes. Además abarcan el 77,9 % del total de habitantes cesantes en ese tramo de edad, aunque sólo representa un 11,9 % del total de los varones jóvenes. En consecuencia y con los datos otorgados podemos entender que al hablar de los ocupados en edades entre 15 y 24 años, nos encontremos con que el 72,5 % es abarcado por hombres.

Es probable que la lectura que hace la mayor parte de los jóvenes tiene que ver con las pocas oportunidades laborales de calidad que existen en la comuna. Esto se comprobaría, según la orientadora del Liceo Chagres, ya que en sesiones referentes a proyectos de vida, la respuesta más recurrente es “Voy a trabajar un tiempo y de ahí voy a estudiar”, lo cual implica trabajar en cualquier cosa para juntar dinero. Pero considerando que muchos terminan su enseñanza media con promedios 4,5 ó 5,0 ese no aparece como el camino que con mayor seguridad van a seguir. ¿Qué queda entonces? Más mano de obra escasamente calificada, en gran parte dedicada a la agricultura. Por otro lado, quienes sí quieren perfeccionarse para acceder a mejores alternativas laborales entienden que deben salir de la comuna a estudiar, aunque más de uno se empeña –y lo logra- en volver a trabajar al lugar donde han crecido.

3. Plano Educativo

De un tiempo a esta parte la educación ha adquirido gran importancia como agente de movilidad social. Pasar a formar parte de la mano de obra calificada nos permite acceder a mejores puestos de trabajo y mejores sueldos. Eso se relaciona –con distinta prioridad- con conseguir hacer lo que queremos, puesto que no muchos sueñan con trabajar en los campos –a menos que sea el suyo o lo administre- o en otro lugar donde el sueldo mínimo, e incluso menos, sea el pago recibido a fin de mes. Por otro lado, si se quiere ser trabajador independiente una profesión facilitaría las cosas, ofrecería más posibilidades y permitiría mejores resultados.

En fin, cada vez más jóvenes incluyen en sus proyecciones acceder a estudios superiores y la intención queda graficada en el aumento progresivo de universidades privadas e institutos y en el aumento de los alumnos que rinden la PSU. Este proyecto de vida y la búsqueda de un mejor trabajo se relacionan con el desarrollo personal, la autonomía y el logro de los objetivos personales. Cabe destacar que la aspiración por seguir estudios superiores parece ser más fuerte entre las mujeres que entre los hombres, probablemente porque se está incorporando a nivel de sociedad, por así decirlo, el cambio en los proyectos de vida de las adolescentes con la postergación del matrimonio, la maternidad y su incorporación al trabajo. Todo esto tiene que ver con el propósito de lograr la autonomía, en especial respecto al marido, y obtener reconocimiento social⁷⁷.

Ahora bien, para llegar a integrar las filas de los estudios superiores hay un largo camino por recorrer. Más de 12 años de preparación son necesarios para recibir la base formativa y cognitiva, avalada por una prueba de selección, que nos permitirá acceder a esta preparación técnica o profesional.

Si bien podemos mencionar aquí que son los primeros cuatro años de la enseñanza básica los que se ocupan más directamente del plano formativo de los niños, y que es en los cuatro años siguientes cuando el desarrollo de contenidos se hace más relevante, no es de vital importancia para este trabajo referirse a esa etapa educativa. No desconociendo que estos años son la base al desarrollo de los buenos hábitos y disciplina en materia académica y personal, nos centraremos en 'observar' a los adolescentes, es decir, a los estudiantes de enseñanza media, al interior de los colegios, sus intereses, su desempeño y el de los establecimientos.

En un plano general del total de alumnos matriculados en la educación regular en el país para el 2003 ⁷⁸ un 48,4 % eran mujeres. El 24 % estaban matriculados en enseñanza media, esta vez con leve mayoría masculina. La cobertura educacional secundaria a nivel nacional era asumida en un 48,7 % por el sector municipal mientras el 51,3 % restante es cubierto por establecimientos particulares.

Ahora, la manera de medir el desempeño de todos estos jóvenes en la educación chilena es mediante pruebas estandarizadas, aplicadas a nivel nacional y es a partir de ese criterio imparcial que se compara y determina el nivel de éxito de un establecimiento. Esto es un tema que preocupa a muchos colegios puesto que por sí solo el obtener buenos resultados es una excelente publicidad para ellos, por la 'objetividad' que representa. A este respecto es que plantearé como antecedente los resultados de la prueba Simce aplicada a los segundos medios en el 2003, y que no grafican un gran avance respecto de lo hecho en el 2001. El promedio nacional en Lengua Castellana fue de 253 y en Matemáticas 246, presentando el primero una variación positiva y el segundo una negativa, ambas insignificantes. Una vez más se confirma, de cualquier modo, que los mejores resultados se observan en los establecimientos cuyos alumnos pertenecen a los más altos grupos socioeconómicos que, coinciden claro, con los colegios particulares pagados.

a) Educación Media

Si nos acercamos un poco más a la realidad de Catemu quiero mencionar primero, que el total de alumnos matriculados en la educación regular de la región para el 2006 ⁷⁹ fue de 379.730, considerando los cursos de adultos. De ellos 104.908 (27,6 %) estaban matriculados en algún curso de enseñanza media. La cobertura educacional secundaria

⁷⁷ L. Nuñez y M. Segall, *Análisis y detección...*, op. cit., pp. 7-9.

⁷⁸ Cifras Provisorias para este año, Estadísticas de Educación, Cultura y Medios de Comunicación, 2003, en www.ine.cl

⁷⁹ Estadísticas Educativas 2006, Región de Valparaíso, Ministerio de Educación MINEDUC, en www.mineduc.cl . Los datos sucesivos también son tomados de este cuadro.

en la quinta región es asumida en un 42,5 % por el sector municipal, el 43,6 % por el sector particular subvencionado, el 8,3 % por colegios particulares pagados y el 5,6 % por corporaciones de administración delegada. Para el 2005 se tuvo, a nivel regional, que el 87,3 % de estos estudiantes aprobó, el 7,9 % reprobó y el 4,8 % se retiró del establecimiento.

Ahora, del total regional de alumnos matriculados en enseñanza media un 67,6 % lo estaban en la modalidad científico- humanista, mientras el área técnico- profesional contó con una matrícula de 33.919 que abarca el 32,3 % de los secundarios de la V región. A nivel provincial, por su lado, lo que se observa es que de los 9.103 alumnos secundarios para el 2006 un 53,2 % estaba en cursos humanistas- científicos, mientras el 46,8 % restante estaba integrado en cursos técnico- profesionales.

Si observamos la realidad de estas zonas político- administrativas es posible leer estos datos como la opción que han adoptado los jóvenes para la continuidad de sus estudios secundarios. Sin embargo, esta no es una realidad que aparece tan clara a nivel comunal puesto que la oferta es mucho más reducida. Si pensamos que en la ciudad de San Felipe el número de establecimientos que imparten enseñanza media es de 18 y comparamos con los tres colegios existentes en Catemu –aunque la proporción de alumnos por establecimientos sea en ambos casos cercana a los 300- vemos que la variedad y posibilidad de elección se ve mucho más limitada a nivel comunal. Esto no quiere decir, necesariamente, que plantee la creación de nuevos establecimientos ya que seguramente uno más absorbería, en el papel, los requerimientos de matrícula en la comuna. Con esto quiero señalar que parte de las motivaciones de desplazamiento por estudio de los jóvenes en enseñanza media y superior, responden a la búsqueda de mejores alternativas y, muchas veces, simplemente a la búsqueda de aquellas opciones que respondan a sus intereses.

La matrícula total de alumnos en enseñanza media para el 2006, en Catemu, es de 796 alumnos y si consideramos que la población estimada para este año entre 14 y 17 años de edad es de 932 –segmento de edad en que se debiera cursar enseñanza media- podemos observar que, claramente, la demanda no es cubierta dentro de la comuna, aunque no parece ser un margen muy alarmante. Sin embargo, junto a esto debe ser considerada la cantidad de alumnos que de otras comunas viajan, ‘paradójicamente’, para estudiar en Catemu. Esta situación se observa de manera especial en la Escuela Agrícola existente en la comuna, donde se reciben alumnos de distintas ciudades de la región.

Considerando el número de alumnos matriculados en la enseñanza media humanista- científica, nos encontramos que a nivel comunal esta área es definitivamente superada por el área técnica, que abarca el 55,3 %. Si bien este resultado era esperable al considerar que dos de los tres establecimientos imparten enseñanza técnico- profesional, esto no significa que estas alternativas cubran los principales interés de los adolescentes de Catemu, pese a haberse originado a partir de las necesidades que se observaron en la misma comuna.

Para hacer una idea más completa de esto me referiré a los colegios secundarios existentes en Catemu y que son tres: la Escuela Agrícola Salesiana, el Liceo Chagres y el Colegio California. Y lo primero es señalar que aquí la oferta de la enseñanza media está claramente establecida puesto que la primera opción tiene una orientación evidente, la

segunda es un liceo humanista- científico y la tercera entrega preparación técnico-profesional en administración y ventas.

Brevemente quiero reseñar cada uno de estos establecimientos. La Escuela Agrícola Salesiana data de abril de 1949 cuando abre sus puertas a 35 alumnos, matrícula que rápidamente se incrementará al año siguiente hasta los 91 alumnos. La orientación hacia la capacitación agrícola –cuyos cursos fueron regularizados en 1959- de este colegio responde a la voluntad del hacendado que donó las tierras donde ha permanecido ubicado, cuya intención era ayudar y dar preparación a los pobladores de los alrededores mediante una fundación de beneficencia, la Fundación Huidobro. Ésta asumió la creación del establecimiento y más tarde la Congregación Salesiana llegará a hacerse responsable de esta escuela, así como de la parroquia de Catemu⁸⁰.

Por razones obvias quienes deciden postular aquí ya tienen en su proyecto de vida perfilada el área en que les gustaría desenvolverse laboralmente. Esto no quita, claro está, que más de un alumno egresado como técnico agrícola haya optado por continuar esos estudios en el nivel superior de enseñanza.

El Liceo Chagres, por su parte, nació el 1 de octubre de 1989⁸¹, en el sector del mismo nombre, cuando se autoriza utilizar las dependencias de la Escuela básica F- 92 para impartir enseñanza media completa. Fue en abril de 1990 cuando se le otorgó su denominación actual, conservándola aún cuando cinco años más tarde el establecimiento fue trasladado a Catemu centro, donde se encuentra hasta hoy. Este es el único liceo municipal y tiene una formación humanista- científica. Lo curioso es que según la orientadora del liceo lo que se espera para cuando los alumnos egresen es que trabajen, aún sin que el liceo les otorgue la preparación para ello y tampoco, lamentablemente, la preparación adecuada para rendir exitosamente la prueba de selección universitaria. Por esto, si parte de los objetivos de estos colegios es facilitar a los alumnos la continuidad de sus estudios, debemos poner atención en las pruebas de selección, el interés de los alumnos en ellas y sus resultados.

Por último, el Colegio California⁸², es un establecimiento particular subvencionado que nace en 1982 con un reducido número de cursos que fueron aumentando progresivamente hasta cubrir, hoy, desde la educación prebásica hasta la enseñanza media completa. Si bien parte como un colegio humanista- científico, por las necesidades que su dueño observa en la zona decide incorporar el programa técnico- profesional, en primera instancia orientado al ámbito computacional, para –por determinación ministerial- optar desde el 2001 por las áreas de administración y ventas.

En cuanto a la proyección que se plantea el colegio respecto al futuro de sus alumnos, reconocen que es un arduo trabajo el que han debido realizar en lo que a la autoestima de los jóvenes compete, y creo útil exponer esta idea puesto que

⁸⁰ Información disponible en www.salesianoscatemu.cl

⁸¹ Referencia entregadas por el Liceo Chagres.

⁸² Esta información fue recogida de una entrevista realizada a la Jefa de UTP de Enseñanza Básica, María Cecilia Palacios, el lunes 23 de octubre de 2006.

probablemente es una situación compartida por los otros establecimientos y gran parte de la población.

Según la experiencia de este colegio uno de los mayores desafíos es potenciar la autoestima, incentivar a los alumnos a confiar en sí mismos y a creer que son capaces de alcanzar las metas que se proponen. Pero no sólo es necesario trabajar con los alumnos sino también con los propios padres, incentivando la confianza y el apoyo que deben brindar, puesto que en general, estos dos grupos ven los estudios superiores como un sueño, convirtiéndose en la principal barrera a superar para mejorar sus expectativas. Sin embargo, el bajo rendimiento de los alumnos trabaja en contra de estos intentos por motivarlos a seguir adelante: no todos los alumnos rinden PSU y mucho menor es el número de quienes obtienen resultados destacables. Ahora bien, tampoco se puede desconocer el logro que ha significado para este establecimiento el mantener funcionando los cursos de enseñanza media, según ellos mismos señalan, por la preferencia que, en general, muestran los habitantes de Catemu por enviar a sus hijos a estudiar fuera de la comuna.

Ahora bien, hablando de los resultados que han obtenido estos establecimientos en las pruebas de medición de calidad, iniciaremos por la PSU. En el caso del Colegio California, el promedio de alumnos que han rendido la prueba de selección para las universidades entre 1995 y 2005 es de 8,5 lo cual representa un porcentaje promedio de 48,6 % del total de los alumnos de cuarto medio, con un nivel de éxito de un 19,3 % en relación a los alumnos que han rendido la prueba y que promedia 1,7 alumnos⁸³. Cuando digo éxito en este contexto me refiero a aquellos alumnos que han obtenido puntaje mínimo para postular a las instituciones de educación superior.

En lo que respecta al Liceo Chagres el promedio de alumnos que ha rendido las pruebas de selección entre el 2000 y 2005 es de 33,8 -bastante más alto que el anterior- lo cual representa cerca de la mitad del total de los alumnos de cuarto medio, si bien al menos entre los años 2003 y 2005 el promedio de alumnos que han obtenido puntaje suficiente para postular es de 3,7⁸⁴. En uno y otro colegio estos resultados no son de los más auspiciosos.

Ahora, los bajos resultados obtenidos en lo que respecta a estas pruebas no quita que los alumnos puedan prepararse un año y volver a rendir el examen pero es algo que no nos consta. En cuanto al Colegio California este desinterés es algo que podría entenderse ya que sus alumnos egresan con un título técnico- profesional que puede permitirles conseguir trabajo, cosa que probablemente sea su propósito, incluso en mayor medida que seguir estudiando. Sin embargo, no podemos suponer algo similar para el Liceo Chagres puesto que no ofrece preparación alguna en ese sentido, ya que aunque existan algunos talleres, el establecimiento como tal no tiene el reconocimiento para otorgar un título técnico con legitimidad. Esto resulta preocupante pensando especialmente en las difíciles condiciones económicas que deben enfrentar gran parte de

⁸³ Datos otorgados por el Colegio California en agosto de 2006.

⁸⁴ Cifras a partir de los datos otorgados por los propios establecimientos, tanto por el Liceo Chagres como por el Colegio California.

los estudiantes que a ese liceo asisten y pensando además en que lo más probable es que no puedan costear estudios superiores. Entonces dependerá de su propio interés luego buscar mayor calificación, presentándose como una recurrente alternativa los cursos de capacitación que realizan, entre otras, las mismas instituciones de educación superior.

Lamentablemente, la municipalidad no ha respondido a los requerimientos que en este sentido ha planteado en más de una ocasión el establecimiento, puesto que como único liceo municipal en la comuna no está entregando las herramientas suficientes para el mejor desenvolvimiento social y laboral de sus alumnos. Si bien ha habido jóvenes que, egresados de este liceo han conseguido tener puntajes destacados, obtener becas y seguir estudiando y ha habido otros que tienen la posibilidad de esforzarse y pagar por estudiar, ese no es el caso de la mayoría.

Ninguno de estos colegios, desde el deseo que el primero manifiesta respecto de la incorporación de sus alumnos al ámbito laboral ni el segundo con su preparación técnica, lleva registro sistemático del camino que siguen sus alumnos una vez egresando de cuarto medio. Tal vez no es competencia del colegio pero tampoco ello sirve, por supuesto, para avalar la eficiencia y desempeño del colegio.

En este contexto es que muchos de los adolescentes habitantes de Catemu deciden buscar, como mejor alternativa, educación en otros colegios de la región y como principal destino San Felipe. Esto pues se tiene la idea de que la educación en esta ciudad es de mejor calidad, si bien es algo que no necesariamente se ratifica con los resultados de los exámenes realizados por el gobierno (muy importantes y concluyentes para la mayor parte de la población).

Es por todo esto que muchas veces, en especial aquellos padres que no cuentan con los recursos económicos para pensar en pagar estudios superiores a sus hijos, hacen el esfuerzo por enviarlos a San Felipe donde pueden lograr, según se cree, una educación humanista- científica de calidad que les podría permitir optar a becas, por ejemplo, así como una educación técnico- profesional de similares características para lograr un buen trabajo. Si consideramos que en el área técnica las posibilidades para las mujeres en Catemu se limitan a los cerca de 115 cupos que por ellas fueron ocupados en el Colegio California, dentro de un total de 200 alumnos matriculados en enseñanza media para el 2005, podemos dimensionar las pocas alternativas que para ellas existen en la comuna. Incluso las matrículas del área humanista- científica para las mujeres son sólo aquellas que, a la vez, se comparten con los varones en el Liceo Chagres y que en total fueron 267 para el 2005. Ahora, aunque las opciones técnicas parecen tener mejor recepción entre las mujeres, cosa que seguramente es el propósito contrarrestando la alternativa agrícola masculina, no podemos olvidar que los cupos en estos dos Liceos mixtos deben ser disputados a sus pares varones, lo cual hace variar las probabilidades de cursar la enseñanza media en la comuna.

De este modo, y recordando que de cualquier manera la matrícula comunal no absorbe el total de la población en edad de cursar la enseñanza media, es que elegí entre los colegios de San Felipe y Llay- Llay aquellos que suelen tener mejor recepción entre la población de Catemu.

Según la información recogida, y si bien el número de alumnos cateminos matriculados para el 2006 en los distintos colegios es poco significativo para éstos (oscilando entre 7 y 8 % del total de los alumnos), al mirar ese mismo número desde la realidad de la comuna el porcentaje se hace más considerable: sólo contando los alumnos de aquellos 5 colegios escogidos –cuatro en San Felipe y uno en Llay- Llay- la proporción llega al 34,7 % de la población de Catemu entre 14 y 17 años ⁸⁵.

Ahora bien, creo interesante comprobar, de alguna manera, hasta qué punto los resultados de cada uno de estos colegios en los exámenes estandarizados ejecutados por el gobierno responden a las expectativas que se tiene. Estos resultados, por cierto, no quitan el hecho de que estos colegios ofrezcan las alternativas afines a los intereses de los jóvenes y que a ello responda la elección. Además tampoco buscan evaluar directamente la formación técnica que entregan, de modo que la exposición de estos resultados no pretende desmentir la apreciación que de estos colegios se pueda tener pues para hacer una evaluación justa necesitaría manejar mayores datos. Aún así es un punto al que oficialmente se le da gran importancia y que se puede tener en cuenta.

En este caso consideraremos los resultados del Simce aplicados a los segundos medios en el 2003 ⁸⁶, y cuyos promedios nacionales fueron expuestos más arriba. Por supuesto, no es novedad recordar que los mejores resultados se observan en colegios particulares pagados, más por el nivel socioeconómico predominante de sus alumnos que por el tipo de dependencia del establecimiento.

Si agregamos al promedio nacional otro parámetro que puede servir de comparación tenemos que para la V región el promedio en Lengua Castellana fue de 254 y en Matemáticas 245, sin variación para la primera cifra en comparación al 2001 y con una variación negativa en 4 puntos para la segunda.

En el caso específico de los establecimientos de Catemu, partiremos por el Colegio California, donde predomina el grupo socioeconómico bajo, al igual que en el Liceo Chagres. Los promedios del Colegio son 245 en Lenguaje y 238 en Matemáticas, presentando una variación positiva de 30 puntos para la segunda área respecto a sus resultados 2001. Estas cifras lo ubican sobre el rendimiento promedio de su nivel socioeconómico y sobre el promedio comunal, aunque a la hora de compararse con los resultados de la región o el país se encuentra bajo 8 puntos en cada nivel.

El caso del Liceo Chagres es aún distinto pues sus resultados no han sido expuestos en la página web del Ministerio de Educación puesto que la asistencia el día de la prueba no alcanzó el 80 %, de modo que el examen no se considera suficientemente representativo. Sin embargo, el mismo Liceo maneja como dato que el rendimiento varió poco o nada respecto al anterior Simce con 252 puntos de promedio en Lenguaje y 246 en Matemáticas, superando al colegio particular subvencionado, ‘curiosamente’, y muy cerca del promedio regional, cosa que podría eximirlo del juicio de rezago en la calidad

⁸⁵ Esta información fue recopilada a partir de los Libros de Matrícula 2006. Los colegios de San Felipe que fueron considerados son: la Escuela Industrial Guillermo Richards, la escuela Santa Juana de Arco, el Liceo Politécnico Roberto Humeres y el liceo de niñas Corina Urbina. El otro establecimiento es el Liceo Politécnico Llay- Llay.

⁸⁶ Resultados Simce 2003. Segundos medios, en www.simce.cl

de educación que entrega.

Otro de los establecimientos que imparte enseñanza media en Catemu es la Escuela Agrícola Salesiana, de hombres, que tuvo resultados menos matizados y lamentablemente tendiendo al estancamiento o disminución de los puntajes. A nivel comunal no es tanto el rezago que sí se hace evidente en comparación con los puntajes regionales y nacionales estando por debajo de ellos en un promedio de 25 puntos en cada prueba.

La alternativa más cercana para los jóvenes de Catemu es Llay- Llay. Allí el Liceo Politécnico que recibe alumnos predominantemente del grupo socioeconómico medio bajo no obtuvo muy buenos resultados, puesto que las variaciones que presenta son todas negativas en cerca de 20 puntos, especialmente en relación a los promedios regional y nacional. Similar situación se observa en el Liceo Menesiano Sagrado Corazón con diferencias que van entre los 15 puntos en Matemáticas y los 36 en Lenguaje, en comparación con los promedios de la región y el país.

Ahora bien, si miramos los resultados de algunos de los colegios de San Felipe que tanto consideran los estudiantes cateminos, la evaluación es diversa. El caso del Liceo de Niñas Corina Urbina no puede ser sino lamentable, pues las variaciones que presenta son negativas sobre los 12 puntos en promedio respecto a sus propias cifras del 2001, siendo la más notable variación aquella que la compara con el promedio comunal, donde en Lenguaje se encuentra bajo en 17 puntos y en Matemáticas en 28. Semejante suerte tuvo el Liceo Politécnico Roberto Humeres que mostró bajas en todos los niveles comparativos de más de 20 puntos.

Estos datos no se asemejan a los buenos resultados de la Escuela Industrial Guillermo Richards, que recibe predominantemente alumnos del grupo socioeconómico medio bajo, y que pese a que la variación respecto a sus propios resultados del 2001 es nula en Matemáticas y que baja 9 puntos en Lenguaje, presenta una variación con una diferencia de 27 y 26 puntos en Matemáticas sobre el promedio regional y nacional respectivamente; menos importante es la variación en Lenguaje cuando se ubica 11 y 12 puntos sobre los esos mismo promedios.

Otra alternativa de estudios para las adolescentes cateminas es el Colegio Santa Juana de Arco, si bien el nivel socioeconómico de sus alumnos varía al sector medio lo que limita en algo el acceso a él. Los resultados de este colegio también son muy positivos, tanto que la variación en Lenguaje, en comparación con los promedios regional y nacional supera los 40 puntos, mientras en Matemáticas supera los 30 en relación con ambos niveles.

Pero en San Felipe, no sólo existen alternativas para la etapa de educación secundaria, sino además están las ofertas de estudios superiores más cercanas a la comuna. Allí se han instalado sedes universitarias, entre las que podemos mencionar alternativas de universidades tradicionales y privadas según los intereses de los estudiantes.

Antes de comenzar a hablar de la educación superior, sin embargo, quiero hablar de otro ámbito educativo de gran importancia para asumir los propios actos con responsabilidad: la educación sexual. Ya que no sólo pueden importarnos los resultados

que han obtenido los colegios en las pruebas aplicadas desde el gobierno, debemos además poner atención en la formación que allí reciben los jóvenes. En este sentido el consultorio de Catemu ⁸⁷ ha procurado servir de apoyo a los colegios con enseñanza media –de preferencia aunque no únicamente a ellos- en el tratamiento del tema de la sexualidad con sus alumnos. Un aspecto que se considera fundamental es el apoyo que a su vez los profesores deben brindar a este trabajo educativo- preventivo, ya que son ellos los que mayor tiempo comparten con los jóvenes y los que deben perdurar el trabajo iniciado por el personal de salud. El principal objetivo de estos talleres o conversaciones es retardar el inicio de la vida sexual y lograr que ésta sea asumida responsablemente, incentivando la planificación familiar, en el marco de una educación sexual que no sólo enseñe sobre los aspectos biológicos de esta etapa de la vida sino que también sea capaz de potenciar una afectividad plena. Este trabajo se ha planificado y se realiza con la ayuda de la psicóloga del consultorio y las encargadas de orientación de los colegios.

La prevención en la que se trabaja en ambos liceos de Catemu y la buena acogida que se entrega a las madres adolescentes son medidas que tienen que ver con la disposición a asumir un problema que no es posible obviar, buscando dar las comodidades necesarias a estas jóvenes para que terminen su año escolar sin inconvenientes, no queriendo con ello “incentivar” los embarazos, sino evitar la discriminación y brindar una ayuda que se hace necesaria.

No es que el tema del embarazo adolescente esté asumido con resignación por los liceos sino todo lo contrario, constantemente se trabaja por erradicarlo. Sin embargo, es el Liceo Chagres el que ha debido enfrentar de manera más directa esta situación pues, mientras al Colegio California ha contado entre una y dos embarazadas anualmente desde 1995, el Liceo ha alcanzado a tener entre sus alumnas hasta a 16 jóvenes embarazadas, como en el 2004. Y aunque no todas han sido de la comuna, el promedio de madres en los últimos 10 años no baja de las 6 jóvenes anualmente.

Y pensando justamente en la insistencia que se pone en la prevención del embarazo adolescente y en el mejoramiento de la autoestima y la confianza en sus propias capacidades, es que haré referencia a las alternativas de educación superior más cercanas a Catemu, como uno de los desafíos que una gran parte de los jóvenes quieren asumir.

b) Educación Superior

Para los jóvenes de Catemu seguir estudios superiores implica salir de la comuna. Las alternativas existentes hasta este año 2006 se encuentran principalmente, en la capital provincial y la capital regional, San Felipe y la conurbación Valparaíso- Viña del Mar. Si bien en Los Andes, por ejemplo, o Quillota también existen algunas universidades e institutos, estas ciudades resultan de más difícil acceso, especialmente, en lo que a locomoción se refiere.

Hasta hace unos años la principal alternativa era irse a la costa de la V región. Pero

⁸⁷ Entrevista realizada a Brenda Rojas, matrona del Consultorio de Catemu, el 21 de julio de 2006.

no todos pueden acceder a esa posibilidad por el alto costo del alojamiento o, en su defecto, de la movilización. Entonces la construcción de sedes de universidades privadas y asociadas al Consejo de Rectores en San Felipe ha ofrecido una alternativa de calidad y algo más económica a estos jóvenes, además de permitirles volver a diario a sus hogares.

Haciendo mención a los años de instrucción de la población mayor a 5 años, podemos señalar que a nivel regional, habiendo un total de 1.429.761 habitantes en esta categoría, un 10,6 % tiene estudios universitarios. Del total regional de estudiantes de educación superior, 82.844 serían varones y 69.539 mujeres, a lo cual la provincia de San Felipe contribuye con el 1,8 % en el primer grupo y un 5,1 % en el segundo. Llama la atención la mayor presencia de universitarias en la provincia (52,4 %), en comparación con la diferencia que existe a nivel regional donde predominan los varones. Las cifras entregadas arrojan que un 5,9 % del total de la población provincial mayor a 5 años tiene preparación universitaria, a lo que debemos sumar los Centros de Formación e Institutos Profesionales que con un total de 5.825 alumnos, aumentan el porcentaje de estudiantes con educación superior para la provincia de San Felipe al 10,8 %⁸⁸.

Entre las universidades que han decidido instalar sedes en la provincia de San Felipe se encuentran la Universidad de Playa Ancha, la Universidad de Valparaíso, la Universidad de Viña del Mar y la Universidad Aconcagua. A modo de ejemplo mencionaremos la oferta de cada una de estas instituciones para completar el cuadro de los espacios a los que se puede acceder en materia de estudios superiores en la zona y la ayuda que éstos mismos brindan.

La Universidad de Viña del Mar abrió su sede en San Felipe en 1990⁸⁹. Las carreras tecnológicas y técnicas de nivel superior que imparte se ordenan en tres áreas: Administración, Industrial e Informática. Dentro de las carreras profesionales podemos contar aquellas que se han creado en los últimos años que son Educación Básica (2004), Educación Física (2005) y Kinesiología (2006), que se suman a las seis Ingenierías y a las Pedagogías en Historia y Literatura. Además, esta institución contribuye a la capacitación en la zona mediante cursos y perfeccionamiento para empresas o personas que deseen actualizar sus conocimientos.

Esta universidad ofrece importante ayuda económica reconociendo los buenos resultados en la PSU, con descuentos sobre el arancel que van de un 30 % con puntajes sobre 600 y que puede llegar al 100 % al superar los 700 puntos. Es más, este beneficio puede ser renovado en los años sucesivos según el desempeño y la aprobación de asignaturas, para alumnos recientemente egresados de la enseñanza media. La única exigencia entonces será esfuerzo y dedicación para obtener buenos resultados. Similares condiciones presentan otras becas como la de talento deportivo y artístico, y aquella otorgadas por el buen resultado en el Test de Admisión de la universidad. Por supuesto, también se ofrece un crédito interno que comienza a pagarse al finalizar la carrera y gestionan el acceso a créditos CORFO u otros con alguna entidad bancaria con la que se

⁸⁸ Cuadro de población según nivel de instrucción, Censo 2002, en www.ine.cl

⁸⁹ Información disponible en www.uvm.cl

tenga convenio.

Otra de las universidades que han llegado a San Felipe es la Universidad de Playa Ancha⁹⁰. Por supuesto, las carreras impartidas en esta universidad están relacionadas con la educación, y van desde la Educación Parvularia hasta las Pedagogías en materias específicas como matemáticas o inglés, aunque también cuentan con una Ingeniería en Informática. Esta sede, a su vez, premia los buenos resultados en las pruebas de selección con una beca que cubre el 100 % del arancel para alumnos que obtengan 700 puntos o más. Junto con ello ofrecen una beca de honor que cubre un 25 % del arancel para quienes postulen dentro de los más altos puntajes, habiendo egresado recientemente de enseñanza media.

La Universidad de Valparaíso llegó a la provincia en el 2003⁹¹ con las primeras carreras de Tecnología Médica y Fonoaudiología y un total de 88 alumnos, como parte de un proyecto de la propia universidad que busca contribuir a la descentralización, al desarrollo regional y a permitir un mayor acceso a la universidad. En el año 2004 se agrega la carrera de Educación Parvularia. Actualmente, la universidad se ha instalado de forma definitiva, construyendo su campus 'estratégicamente' ubicado a un costado del hospital de San Felipe, coincidiendo con la presencia de una Facultad de Medicina y un Departamento de Investigaciones que abarcará esta área y otras complementarias.

Con lo expuesto queda claro que más de una carrera profesional queda fuera de las alternativas ofrecidas en San Felipe, de manera que de todos modos hay jóvenes que tras terminar su enseñanza media deben pensar en salir de sus hogares para seguir los estudios que les permitan realizar sus sueños y desempeñarse en el área que prefieran. Aunque no para todos la prioridad es la vocación, el prestigio de una universidad, su trayectoria, la orientación de sus carreras tal vez, hará que a la hora de tener que elegir aún algunos jóvenes de la V región interior quieran ir a la costa a elevar su nivel de instrucción académica y profesional.

En lo que concierne a la comuna de Catemu debemos resaltar que su promedio de habitantes con más de 12 años de instrucción está bajo el porcentaje de otras divisiones político- administrativas, cosa que no nos debe extrañar mucho al menos considerando los resultados que han obtenido los liceos de Catemu en los últimos años en las pruebas de ingreso a la universidad. Mientras el porcentaje nacional de personas con educación superior para 2002 es de 16,4 %, y en la provincia representan más de un 10 %, en Catemu esta proporción alcanza el 7,2 % del total de población de 5 años y más. De este universo la mitad son hombres y la mitad mujeres con un número casi exacto de 404 y 403, respectivamente.

En definitiva, si bien se reconocen limitadas opciones a nivel comunal, en especial en lo que se refiere a educación técnico- profesional, y que la oferta de carreras de educación superior está aún llegando a la provincia, es posible encontrar y seguir este camino. Más que lamentar las pocas facilidades que existen para los habitantes de Catemu, se debe aprovechar que éstas van en aumento, que las universidades llegaron

⁹⁰ Información disponible en www.upa.cl

⁹¹ Información disponible en www.uv.cl

de manera importante a la provincia y que están dispuestas a ayudar económicamente a quien sabe responder como alumno. Creo que ahí está la clave de todo. Y en el apoyo de la familia. Si un joven tiene entre sus planes seguir adelante con sus estudios se va esforzar para conseguirlo y las cosas están dadas. Mientras su familia valore ese esfuerzo pensando, más allá de que podría ser otro proveedor para el hogar, en que el estudio le permitirá acceder a mejores fuentes de trabajo, y mientras los jóvenes lo crean también, entonces toda oferta académica o laboral será bien aprovechada, y permitirá mejorar la calidad de vida de quien la acepte.

4. Espacios de encuentro social para los jóvenes de Catemu

Como parte del crecimiento y cambios que se viven en la adolescencia existe la tendencia en los jóvenes a alejarse de la casa paterna para acercarse a sus pares. Comienzan a reunirse e identificarse, a realizar actividades en común. En el proceso en que la identificación/ diferenciación con los padres será parte importante y las relaciones se harán algo más tensas, la empatía y comprensión la encuentran en sus iguales. Además es época de diversión, de hacer cosas nuevas, de descubrir el mundo, tanto que a veces no son capaces de medir los riesgos que corren. Es una época de invulnerabilidad y desafío.

En ese momento en que se busca encontrar un grupo con quien vivir este proceso aparecerán los compañeros de colegio, los vecinos, los familiares de la misma edad, para constituir grupos ‘informales’ de encuentro y apoyo. Pero no puedo entrar en la intimidad de cada uno de los hogares, ni mirar cada uno de los rincones que en la comuna cobijan estas reuniones. Aquí, lo que podemos es reconocer aquellos espacios de socialización existentes ‘abiertos a la comunidad’, donde no son necesarios lazos sanguíneos ni largas amistades, puesto que por definición son espacios de encuentro y están pensados para recibir a un variable número de personas.

Así, por ejemplo, uno de los espacios que es instituido a partir del encuentro entre personas es la iglesia. Por excelencia esta es una institución que funciona colectivamente. Ahora, en el caso de Catemu, las capillas y la parroquia “San José” se encuentran a cargo de la Congregación Salesiana desde 1973 –otorgada *in perpetuum* en enero de 1988-, quienes tienen un fuerte trabajo con los jóvenes, por lo que procuran que estos espacios ‘religiosos’ sean vistos por ellos como espacios de encuentro, de creatividad y de crecimiento personal. Una de las más importantes puertas de entrada a este ambiente es la preparación para recibir el sacramento de la primera comunión y si bien es una instancia que tiene un fin determinado, que es catequizar, la forma en que perciban las actividades que se realizan dispondrá a los niños para que, cuando sean adolescentes y puedan hacerlo por decisión personal, quieran incorporarse a este grupo de jóvenes que se reúne para enseñar a otros y para compartir. Claro, todo en el marco que otorga la iglesia a las relaciones personales, es decir, vinculándolo de uno u otro

modo a la idea de apostolado y a una “catequización” en cuanto la promoción de valores como el respeto mutuo, la honestidad, el optimismo, el saber entregar siempre lo mejor, entre otras cosas⁹².

Este es, sin embargo, un ambiente al que no accede un gran número de jóvenes. Sea por motivaciones personales, por el hecho de ser “comunidades apostólicas” o por la manera en que la iglesia atrae o no a los jóvenes, lo cierto es que se opta más bien por mantenerse fuera. Pese a que considero que este es un buen espacio de encuentro social, uno de los más “sinceros” para constituir redes, con un respaldo ‘institucional’ que permite brindar ayuda y realizar acciones conjuntas, no es posible desconocer que este marco religioso no es obviaable, constituyéndose en un grupo de personas más bien cerrado.

Otro de los espacio ‘institucionales’ donde son recibidos los jóvenes es el Centro Infanto Juvenil “Comparte”, si bien acoge a personas con características determinadas. Este Centro trabaja con niños de entre 6 y 18 años que son vulnerados en sus derechos, buscando fomentar en ellos un proceso de asimilación y ‘empoderamiento’ de esos derechos. La inscripción y asistencia es voluntaria y son las mismas familias las que deciden enviar a sus hijos a este lugar, y pese a que está teóricamente programado para que cada uno de los 116 niños asista 4 veces al mes –tiempo en el cual durante dos años esperan que los niños sean capaces de organizarse en los grupos internos autónomamente, además de autoperibirse como sujetos de derecho- para muchos de los inscritos éste es un punto diario de concurrencia, viendo este espacio como un lugar propio⁹³. Aquí, las actividades realizadas son programadas en mutuo acuerdo entre los niños y los ‘educadores’, siempre teniendo como trasfondo reforzar algún derecho. Los principales intereses que entonces han manifestado los jóvenes de entre 14 y 18 años que aquí asisten es el hip- hop, de manera que se les realizaron, a lo largo del año, talleres que tenían que ver con el canto y baile de ese estilo musical.

Si bien no sé qué tan autónomo puede ser este proceso de ‘empoderamiento’ de los jóvenes en un marco en que las evoluciones grupales están medidas por una evaluación externa, sí considero rescatable el hecho que este lugar que ha funcionado por años en la comuna, y que se reconoce por ser un lugar que acoge a niños con menores recursos y que ellos mismos ven como un centro de reunión válido.

Por su parte, entre las organizaciones comunitarias que considera el municipio podemos contar grupos como juntas de vecinos, asociaciones de pequeños agricultores, comités de luz, agua potable y vivienda, clubes deportivos, centros de madres y de padres y apoderados. No es difícil imaginar que en estos grupos no tienen mayor cabida los jóvenes, que estos son más bien grupos de interés y que en la lógica que los guía no se presencian elementos con los que los adolescentes y jóvenes pudiesen identificarse, a menos que compartan el interés grupal central.

⁹² Datos obtenidos en la entrevista realizada a Yersia Peña, miembro de la Pastoral Juvenil de la Parroquia San José, el sábado 2 de diciembre de 2006.

⁹³ Los datos sobre esta institución fueron obtenidos mediante una entrevista con su Directora, la señora Jacqueline Martínez, realizada en 17 de julio de 2006, en el mismo Centro “Comparte”.

Ahora bien, por ejemplo estos clubes deportivos –de fútbol se cuentan varios en Catemu y de huasos- son alternativas exclusivas para los varones. De este modo, los espacios ‘oficiales’, ‘abiertos’ a los que podría acercarse una joven en la comuna son aún más reducidos que aquellos existentes para los hombres. Lo que queda, por sobre otras cosas, es seguir reunidas con las amigas del colegio, las vecinas y las primas, escapando a la percepción de cualquier marco institucional, más o menos formal, que nos permita acceder a la información sobre su participación, actividades e intereses.

Capítulo III. Antes del hijo: el contexto familiar y los sueños

Ya hemos señalado que lo que se busca en este trabajo es el tratamiento del embarazo adolescente desde la perspectiva que le han dado los sujetos que han vivido esta experiencia. En este sentido es que la metodología de la historia oral resulta idónea, puesto que permite la relación cara a cara, sujeto a sujeto, en la producción de conocimiento histórico en torno al tema; permite tener acceso a las experiencias de las adolescentes madres, a su autopercepción y las interpretaciones que dan a su propia realidad.

El objetivo de este trabajo es reconocer si las adolescentes han generado un proyecto de vida, a partir de qué contexto y considerando qué situaciones, valores y personas lo crearon. Además, es necesario para ello conocer la situación familiar, su manera de plantearse frente al mundo, su relación de pareja y sus sueños, para mejor entender el contexto del embarazo adolescente y la forma en que ellas lo asumirán. Este mismo marco nos indicará los elementos que considerarán estas jóvenes a la hora de medir el impacto que tuvo el embarazo ayer y el que tiene hoy en la (re) definición de un proyecto de vida pos maternidad.

Por supuesto el contexto comunal influirá en la organización familiar, en su situación socioeconómica y cultural, en sus visiones de género y guiará, además, los valores y juicios que las adolescentes van incorporando o reelaborando a partir de sus experiencias.

Las jóvenes con quienes conversé son mujeres habitantes de la comuna de Catemu, que han sido madres antes de los 20 años. Son 5 en total, 4 de ellas se han mantenido en el sistema educativo formal, con mayores o menores contratiempos, y es en este ambiente donde he tenido acceso a conocerlas: el Liceo Chagres. La quinta, es la mayor, tiene más de 30 años y tuvo a su primer cuando tenía 19. Pese a que debo reconocer algunas falencias personales a la hora de realizar las entrevistas, desde el momento de la primera reunión, en que les planteé la realización de esta investigación y las invité a participar en ella, todas las jóvenes se mostraron dispuestas a conversar de su experiencia como madres. Esto por supuesto, asumiendo que se dieron puntos delicados en las conversaciones, llevando a algunas hasta las lágrimas, así como la dificultad que encontraban para referirse a ciertos temas, más por el impacto psicológico que tenían para ellas que por la falta de confianza, sin desconocer que esto pudiese haber sido un factor influyente. Las madres que en este trabajo participaron son María José, Sara, Nicol, Paula y Vivian, y las presentaré brevemente.

María José tiene 16 años, cursa 2º medio y Melany, su hija, nació a principios de febrero de 2006. Es una joven que transmite tranquilidad, de voz dulce, agradable y fluida en la conversación; de apariencia tímida, en la entrevista me llamó la atención la soltura con que tocaba los temas, si bien a la hora de hablar de su intimidad pareció algo 'intimidada'. Las entrevistas, en general, fueron prolongadas, y realizadas en una de las oficinas cercanas a la dirección del liceo, donde, por cierto, hubo suficiente silencio y donde el personal procuraba no entrar para no interrumpir. Si bien las posturas que ha adoptado frente a las distintas situaciones serán expuestas más adelante, aquí cabe señalar –para hacernos una idea- que no hubo lágrimas en estas conversaciones, y que, si bien no fue una actitud que conservó incólume, predominaron las risitas y mucha convicción.

Sara también cursa 2º medio a sus 18 años de edad. Su hija ya cumplió dos años y se llama Ariela. Sara es algo más tímida, si bien igualmente habló de los distintos temas que se plantearon. Tal como sucedió con María José, aparece cierto pudor a la hora de hablar de su intimidad y se entiende. La principal diferencia, creo, tiene que ver con las lágrimas, que esta vez sí aparecieron, junto a un par de quiebres en la voz. En la misma sala del liceo se realizaron estas entrevistas, y fue el jefe de UTP quien nos auxilió con pañuelos. Quiero destacar con esto la cooperación que brindó el Liceo para la mejor realización de los encuentros.

Paula es una joven de presencia seria pero a quien se debe saber seguir en sus ideas para lograr que se relaje y hacer una conversación agradable y mucho más fluida. Hace comentarios críticos constantemente, analizando y juzgando lo que pasa a su alrededor. Creo que a la vez, el hecho de no sentirse enjuiciada por mí –especialmente en su 'rebeldía' del último tiempo- favoreció a que se relajara y expresara sus opiniones. Después de todo, su apariencia distante es más timidez que antipatía. Su hijo, Martín, actualmente tiene 2 años y medio y está viviendo con su mamá –mamá de Paula-, mientras ella se cambió de casa para ayudar a su abuela enferma, cosa que ha intentado aprovechar para concentrarse en sus estudios y salir bien evaluada de 3º medio.

La última de las liceanas es Nicol. Ella se caracteriza por tener una personalidad muy llamativa, jovial, dominante; por esta característica destaca entre sus compañeros de

curso y además por sus buenas calificaciones. Es espontánea e impulsiva, cosa que no impide sea responsable tanto en materia estudiantil como en la maternidad. Los profesores coinciden en que le espera un futuro promisorio, y ella misma tiene muchos planes. Está terminando 4º medio y junto a Paula, fueron quienes tuvieron a sus hijos más jóvenes: a los 14 años y Krishna, su hija, tiene hoy, algo más de 4.

Pero todas estas jóvenes aún están jugando las cartas que definirán su futuro, en un momento en que muchos cambios deben venir. Vivian, por su parte, ya tomó las decisiones correspondientes a aquel momento de la vida en que por una cuestión “socio-educacional” se vienen tantos cambios simultáneos. Ella ya eligió el rumbo que tomaría su vida. Hoy es una mujer que se nota tranquila, conforme, feliz con su familia y que, sin embargo, demuestra la fortaleza que le trajo experimentar variadas transformaciones en su personalidad a lo largo de su vida, antes de ser la madre decidida que es actualmente.

Cinco historias distintas son las que están detrás de estas jóvenes madres y, claro, hay algunos elementos en común: todas crecieron en Catemu y todas hicieron un camino que las llevó a embarazarse. Además, todas decidieron incorporar esta situación a sus vidas. Cómo lo logran y el grado de cambio que esto implica es lo que buscaremos conocer.

El relato será didácticamente presentado de manera cronológica a fin de favorecer la exposición proyectual de las historias de vida. Es a lo largo de estas historias que las jóvenes van articulando sus relatos, girando en torno a determinados conceptos –que implican vivencias, claro- que irán dando cuenta de los distintos cambios que trae la experiencia de la maternidad, en sus comportamientos, en sus decisiones, en la manera en que se ven a sí mismas y a su realidad. Se pone a prueba, entonces su capacidad de tomar conciencia de la situación emocional que deben enfrentar, de tomar conciencia de la situación material y cultural que las rodea. Y al tomar conciencia se hacen portadoras de una identidad personal. Son, en definitiva, sujetos que ven puesta a prueba, y potenciada a la vez, su historicidad.

1. La situación familiar y la autopercepción antes del embarazo

Hablaremos, primero que todo, de la situación familiar y social – en términos de espacios de socialización- que envolvía a estas jóvenes antes de su embarazo. Brevemente debemos recordar que el tratamiento predominante que se ha dado al tema es el insertarlo en los sectores populares, sin olvidar algunas implicancias a ello: malas relaciones personales y comunicación, así como escasas expectativas de mejoramiento en la calidad de vida, entre otras. Aspectos que aparecerán para ser desmentidos o avalados a lo largo del relato, sin poder asegurar que estas jóvenes y ‘sus circunstancias’ respondan a cabalidad al perfil de lo que se ha llamado ‘la adolescente que se embaraza’.

Aunque no manejo el ingreso familiar de estas jóvenes, si tuviera que definir si

pertenecen o no a los sectores populares, debería decir que creo que ninguna escapa claramente a esa clasificación. Con mayores o menores grados de holgura económica ninguna parece pertenecer –a partir de los datos que me han dado- a una familia acomodada. En el caso de María José, ella misma señaló que el trabajo de su padre en minería les permitió tener cierta comodidad económica, pero su padre actualmente se encuentra trabajando como empleado en labores agrícolas tras su despido en 1998. Sara también es hija de padre temporero, trabajo al que se integra su mamá sólo en el verano; similar situación vive Paula, con la diferencia de que su mamá no trabaja. Nicol tal vez no sea lo que se puede llamar acomodada, pero al menos su papá –dedicado al manejo de maquinaria pesada- parece estar dispuesto a asumir solo los costos del hogar y de la educación superior de su hija, sin permitir que su mujer trabaje. Vivian, por su parte, si bien fue criada sin carencias materiales, como ella misma relata, en su elección de vida no necesariamente seguirá ese seguro camino.

Lo interesante aquí es observar cómo, en un grupo que socioeconómicamente tiene cierta homogeneidad, se observa más de una diferencia, rompiendo entonces en algún grado, con las ‘implicancias’ que según se ha establecido en la bibliografía, esta condición popular tendría aparejadas.

Estas jóvenes antes de saberse embarazadas coincidieron, a grandes rasgos, en un marco familiar que puede ser resumido en una palabra: relegamiento. Por distintas razones ellas sintieron que sus padres no estaban tan cercanos como hubiesen querido. Son hermanos que nacen y vienen a desplazarlas. Son conflictos entre los padres que hacen las relaciones más tensas al interior del hogar. Es una mala reacción de los ‘adultos’ frente a las nuevas etapas que inician ellas con la adolescencia. Comenzarán entonces a ser maltratadas, a no sentirse queridas, a creer que han pasado a segundo plano.

Entonces las cosas se complican puesto que a las dificultades propias de esta etapa de la vida en que todos ‘adolecemos’, se suman otras provocadas por los conflictos al interior de su familia, de su red social y de apoyo más cercana. De pronto entonces se encuentran algo solas y sienten la necesidad de ser más consideradas, más tomadas en cuenta. No siempre se encontraron en la misma situación, para ellas fue más bien un cambio, por eso lo resintieron. Sus madres debieron preocuparse más de los hijos menores, de sus conflictos de pareja, del resto de la familia.

Inicialmente Paula y Nicol tienen una semejanza en lo que aquí respecta: ambas se sienten desplazadas por sus hermanos menores, aunque las circunstancias, como casi siempre, son distintas.

La mamá de Paula se embarazó de ella pasados los 25 años. Su padre era un hombre casado, con hijos y no dudó en marcharse cuando esto se supo, de manera que Paula apenas sabe de él. Sin embargo su mamá no se quedó sola pues cuando ella tenía 8 años se casó, y cerca de un año más tarde nació su hermana. Hasta ese momento la relación entre ellos estaba resultando bastante bien: su padrastro –como ella misma lo llama- era cariñoso y preocupado. Pero con aquel nacimiento llegó también el quiebre de esa relación porque sintió que la empezaron a dejar de lado. Ella entiende que su mamá debía preocuparse de su hermana menor, por razones obvias, pero ¿su padrastro? Es

ahí donde ella se resintió más. De hecho esa relación se ha ido deteriorando progresivamente y frente a esto fue desarrollando un 'estratégico' mecanismo de defensa:

Como que ya no me importa lo que pase con él, me da lo mismo. Como que fuera una persona más no más, del montón. A veces igual es como importante pero a veces no, pienso como que 'Ya, no importa'. Es que si pienso que es una persona lejana a mí las cosas que haga o que diga, cosas que hable cuando me reta, como que me van a ser más indiferentes que como que sienta que es mi papá, como que ahora me duelen menos. Porque a veces decía cosas muy fuertes poh, no sé cualquier cosa, cosas que a uno a veces le duelen⁹⁴ .

Así todo cambió, y quien era un papá amoroso pasó a ser una persona desinteresada o al menos dejó de mostrarse interesado por ella. No obstante, esta situación parece ser para Paula algo ambigua ya que a la vez que acusa este desinterés de su padrastro, reconoce que los conflictos se originaron cuando ella empezó a crecer, a fumar, a querer salir y pololear. Entonces el comportamiento de su padre respondería más bien a lo que ella misma denominó más tarde 'sobrepotección'. Es así que, si bien en un primer momento las relaciones familiares funcionaron bien, debido a que Paula hasta ese entonces había sido criada por sus abuelos, no dejó de afectarle el cambio de hogar tras el matrimonio de su mamá.

Por su parte Nicol también debió acostumbrarse a que un hermanito ocupara la atención de su madre, y esta vez también, según ella, se comprende. Su madre se encontraba con tratamiento intrauterino cuando se embarazó. Producto de lo complicado que podía ser esa situación se le hizo la advertencia de que el niño podría venir con problemas: ceguera, retraso mental... y le recomendaron un aborto. Resultó difícil pero decidieron que tendrían a ese hijo de cualquier modo. Y todo salió bien. Ante este panorama Nicol no puede sino comprender que su mamá sea más aprehensiva con su hermano, llegando incluso a creer que ella misma no le importa. Por eso la relación con su madre es más bien distante, pues señala que aunque sus necesidades materiales siempre han sido satisfechas, no ocurre lo mismo con las afectivas. Pero ya no tiene gran importancia, según señala, puesto que este panorama se equilibra con la incondicionalidad que le profesa su padre; cada hijo es cercano a uno de sus progenitores y de alguna manera le parece justo.

Ahora bien, las personalidades de ambas muchachas son distintas. Nicol reconoce que siempre ha sido 'chora' y llevada a su idea, que se enfrentaba a los profesores en la enseñanza básica y que participaba de distintas actividades, como grupos de baile y barras. Claro, por su personalidad. Paula, en cambio, señala que hasta el año pasado ella era sola, no se juntaba con nadie en el liceo y hacía caso a su mamá de irse a su casa apenas saliera de clases. Antes era 'más tonta' por obedecer a su madre, pero siempre fue así, de buen comportamiento. Bueno, al menos hasta octavo porque entonces dejó de preocuparse del colegio para pensar más en 'andar por ahí'. Lo importante aquí es destacar que reconoce un grado de cambio en sus comportamientos cerca de los 13 años, cuando se embaraza, pero la verdadera transformación de su personalidad parece estar viviéndola ahora, y muy conscientemente.

⁹⁴ Entrevista a Paula, realizada el lunes 28 de agosto de 2006, en el Liceo Chagres.

Sara, pese a no extenderse en el relato de la situación previa a su embarazo –mencionar aquí que es una persona de pocas palabras- hubo algo que respondió muy segura sobre la relación con sus padres durante su infancia: “Yo siempre he pensado que no me querían”⁹⁵. La verdad es que pese a que dice que cuando era menor era más unida a su papá y que se alejaron a medida que ella crecía, en su actual forma de referirse a cualquiera de sus padres no deja ver una relación muy estrecha con alguno de ellos. A su papá lo ve poco pues trabaja todo el día, y no coinciden en los horarios; su imagen sólo aparece como quien pone las reglas en la casa. Mientras tanto, según ella misma dice, la vida de su mamá gira en torno al menor de sus hijos varones, aún pese a sus malos comportamientos. En ese sentido, de los cuatro hermanos dice ser más cercana a una pareja de ellos, aunque en su relato tampoco aparecen como acompañantes de importancia en sus experiencias.

Las definiciones que dan cuenta de cómo se ve Sara son más bien escasas en su relato. Sin embargo, algunos de los episodios narrados nos permiten saber que la autoestima de Sara se veía amenazada por un problema físico, ya mejorado mediante una operación realizada a fines de octubre de este año: estrabismo. Cuando me contó de esta novedad mencionó que las ganas de operarse respondían a que muchas veces se avergonzaba de mirar a la cara a las personas. Sus compañeros la molestaban y la obligaban a aparentar fortaleza pese al dolor que las burlas le producían. Debo mencionar que fue un aspecto en el que reparé, aunque no noté su vergüenza pues incluso me alegró ver que me miraba a la cara con seguridad.

Sara nunca participó de ninguna actividad extraprogramática en el colegio ni fuera de éste, por vergüenza. Además, los escasos y estrictos permisos de sus padres la obligaban a limitar su actividad social a salidas a la plaza con algunas primas, momentos en los que se encontraban con algunos compañeros de curso. Ella siempre fue obediente con sus padres, hasta que al conocer a su pololo se ‘descarrió’ un poco; era ordenada en clases y tenía buenas notas, aunque siempre vergonzosa, callada. Es una joven que en general ha sido sumisa frente a sus padres, quizás la más sumisa de todas las aquí participantes y señala estar acostumbrada ya a aceptar esas condicionantes paternas.

Las dos jóvenes de quienes hablaré a continuación vivían situaciones más delicadas previas a su embarazo. Las dos se definen como ‘rebeldes’ en esa etapa de sus vidas que bordea los 14 ó 15 años y las dos se sintieron no sólo desplazadas, sino maltratadas.

María José llegó de Ovalle cuando tenía 4 años y tuvo una niñez más bien solitaria. Era una niña de su casa. Y pese a que hasta entonces no hace referencia a conflictos familiares, señala que cuando tenía cerca de 13 años, debió vivir un notorio aumento de las discusiones entre sus padres. Esto la desconcentraba y afectó su buen rendimiento, pues estaba más preocupada de que ellos no discutieran que de estudiar. Pero antes que eso, en 1998 su papá fue despedido de la empresa minera donde trabajaba, hecho que trajo dificultades económicas a la familia. Su mamá se vio afectada ante las modificaciones del presupuesto, y la manifestación de este cambio fue la agresividad hacia su hija. Todo lo que ocurría en la casa tenía un culpable previamente identificado: María José. Además aparecieron los golpes, “porque mi mamá me golpeaba, mi mamá

⁹⁵ Entrevista a Sara, realizada el 25 de abril de 2006, en el Liceo Chagres.

me abofeteaba de repente [...] por cualquier cosa, porque no le contestaba me abofeteaba, me pegaba en el suelo”⁹⁶. A esto se suma el sentirse pisoteada, pasada a llevar, puesto que en las decisiones de familia no la tomaban en cuenta.

Una situación en específico grafica esto, según María José. Su mamá tuvo un matrimonio anterior al actual del que nacieron 4 hijos que quedaron a cargo del padre. Ellos la visitaban de vez en cuando y María José creció creyendo que ellos eran sus tíos. Por eso cuando se enteró de que le habían negado saber que tenía hermanos, se sintió como lo último, la última persona a quien tenían que decirle las cosas.

Esta era la situación que se venía arrastrando para cuando las peleas entre sus padres vinieron a ‘rebalsar el vaso’. Hasta ese momento María José había sido la niña de la casa, callada, respetuosa, con buen rendimiento y buen comportamiento en la escuela, pero entonces algo cambió. De algún modo, la presionaron a ello. Entonces se hace rebelde: sale por las noches, comparte con otros jóvenes, descuida los estudios (pasa de tener notas sobre 6 a un promedio final 4.8 en octavo básico) y hace saber su parecer, “porque si yo les tengo que decir algo se los digo, no me quedo callá, eso es lo que les molesta, que antes no. Ellos me decían algo o me abofeteaban y yo me quedaba callá y me quedaba callá no más poh. Ahora yo no, no dejo que nadie me levante la mano”⁹⁷. Ella misma, de alguna manera, promovió su propio cambio y lo vivió consciente de lo que estaba haciendo, intentando a la vez, llamar la atención y entender qué era lo que pasaba con su familia.

Sin embargo, todo esto se calmó al año siguiente, cuando sus papás dejaron de discutir, porque dejaron también de hablarse. A la vez María José también bajó un poco la guardia, empezó a ser ella misma y a acostumbrarse al nuevo *statu quo*; a distraerla ayudó la relación amorosa que inició por aquel entonces. Pese a toda esta complicación, María José tiene buena comunicación con su padre, y una relación algo menos cercana con su madre, pero de cualquier modo se refiere a un *nosotros* familiar, de tres. Con el resto de su familia en Catemu –familia de su mamá- no ha mantenido contacto pues dice que les dieron la espalda en el momento en que más los necesitaban: cuando su padre perdió el trabajo en minería. Esto sin duda redujo la red de apoyo que pudo encontrar tanto en los momentos de mayor conflictividad entre sus padres, como durante su propio embarazo.

Nosotros somos los 3. La familia de mi mamá es aparte [...] Pero ni a mi mamá ni a mi papá les gusta que se metan en las cosas de nosotros, porque nunca han dado un apoyo, nunca han dicho ‘Ay, necesitan algo’, nunca. Era cuando mi papá tenía trabajo ‘Ay, el Josecito’, ‘Ay, la Adrianita’, pero cuando mi papá quedó sin trabajo nos dieron las espaldas, entonces eso no es una familia⁹⁸.

Vivian es, de todas, la única hija de madre adolescente, pues nació cuando su mamá tenía 18 años, hecho que por cierto viene a poner en duda la idea de que el embarazo

⁹⁶ Entrevista a María José, realizada el lunes 30 de octubre de 2006, en el Liceo Chagres.

⁹⁷ *Ibid.*

⁹⁸ Entrevista a María José, realizada el lunes 15 de mayo de 2006, en el Liceo Chagres.

adolescente es un fenómeno 'necesariamente' transgeneracional.

Desde muy pequeña –con menos de 10 meses de vida- a partir de las visitas que hacía mientras su mamá terminaba los estudios en clases vespertinas, se quedó viviendo en la casa de su papá, y fue criada entonces por su tía, hermana de él. Evidentemente, sus padres no vivían juntos y pese a que él le propuso matrimonio fue una opción que su mamá descartó; de hecho esa relación terminó un año más tarde cuando apareció otro hombre que resultó más atractivo, con más mundo y con otra situación económica⁹⁹. La explicación que su mamá dio a este comportamiento es que cuando se es muy joven se sigue pensando en salir y pasarlo bien, sin tomar real conciencia de lo que implica haber tenido un hijo.

Como sea, esto no fue menor para Vivian. De hecho al relatar una discusión que hubo entre ellas muchos años después, se evidencia la lectura que hizo de esta decisión de su madre.

Me dice 'No quiero que pases por lo que pasé yo', 'Perdón, ¿qué es lo que pasaste tú?', 'Pero es que cuando naciste tú cambié mi vida', 'Sí –le dije yo-, me tuviste, pero no digas que yo te cagué la vida porque a mí tú me botaste'. O sea cómo podía decir ella que yo le cagué la vida –a lo mejor sí porque me tuvo- pero resulta que ella me tuvo y a los 7 meses ya me había dado, entonces ella podría haber hecho lo que quisiera con su vida; distinto es que me diga 'Me cagaste la vida, te tuve que criar, no pude hacer esto o lo otro', pero tampoco apechugó por mí poh, que eso yo hasta el día de hoy le reparo'¹⁰⁰.

Desde los primeros meses de vida, entonces, fue su tía la que estuvo presente en todo momento, ni siquiera su papá. Sin embargo, llegó un momento en que la preocupación de su tía se transformó en agresividad. Ella la culpaba por los actos que realizaba su madre, quien vivió un tiempo con este hombre que había aparecido para desplazar a su papá, y con quien tuvo una segunda hija. Entonces su tía la culpó, la agredió, la llamó 'maraca' como su madre; limitó sus salidas en una etapa de la vida en que para ella era natural interesarse por hacer amigos y sentir atracción por el sexo opuesto. Su tía –dice- no supo enfrentar que ella estaba creciendo, no supo tratarla, y menos conversó con ella sobre esta nueva etapa de vida. Sin saber lo que era el sexo, por ejemplo, era revisada de pies a cabeza cada vez que volvía a su casa luego de salir con sus amigos.

Por ello encontró grandes dificultades para hacer lo que el resto de su grupo de amigos hacía: debía arrancarse para ir a fiestas, le era prohibido tener pololo, recibió la bofetada de su vida por fumar. Y su papá, ausente de la crianza, se limitaba a consolarla cuando la veía llorar, mientras su mamá aparecía esporádicamente; era, incluso, el resto de la familia materna quienes mostraban más interés por integrarla. Ellos al fin, se convirtieron en la principal red de apoyo para Vivian, más que la familia de su papá, y esto en consideración a que en general, acostumbra enfrentar sola sus problemas.

Pero fue en este momento de conflictos con su tía cuando ella declara haberse

⁹⁹ Entrevista a Raquel, mamá de Vivian, realizada en noviembre de 2003, para el Informe Final del tercer módulo de la cátedra Introducción a la Investigación Histórica, de la profesora Azún Candina.

¹⁰⁰ ***Entrevista a Vivian, realizada el lunes 4 de diciembre de 2006, en su casa.***

vuelto rebelde. Empezó a hacer aquellas cosas que nunca se hicieron en la casa de sus abuelos: responder los gritos, pegar portazos. Pero era una rebeldía ‘limitada’, pues dentro de todo ella se considera sumisa a la hora de enfrentar lo que se le mandaba, más que por obediencia porque era muy callada. Y una vez más aparece como parte de la explicación el impacto que los actos de sus padres tuvieron en su personalidad.

Yo igual era como bien sumisa con lo que me decían, agachaba el moño. Tal vez por no sentirme protegida, o sea, no tener una familia bien constituida, no tener ambos padres que me respaldaran, que me apoyaran, que me guiaran, pienso que eso influyó en mi personalidad hasta ese entonces ¹⁰¹ .

Ella había sido una buena alumna, con buen comportamiento y la mejor compañera, respondía en todo lo que se le podía pedir a nivel escolar. En su casa hasta entonces tampoco había registrado problemas. Pero desde el momento en que Vivian comenzó a ser agredida, tanto psicológica como físicamente, ella se vio obligada a reaccionar y asimilar los cambios que se estaban generando a su alrededor. Hay muchas cosas que no entiende, como el fin de la relación entre sus padres o el por qué de la transformación en el comportamiento de su tía, mas debe enfrentar la situación y asumirla como su nueva realidad, realidad por cierto dinámica, y en la que aún le esperan los más importantes cambios.

Pero estos sujetos no pueden entenderse de manera aislada, ellas no han desarrollado esa forma de verse sólo a partir de su propia experiencia; de hecho los acontecimientos previamente descritos muestran la constante interacción y preponderancia que tienen las familias en las apreciaciones de las jóvenes. Y no sólo sus familias tendrán importancia en este sentido. Estas jóvenes se definirán como audaces o tímidas según se puedan comparar con alguien más. Se dirán rebeldes y cambiarán para enfrentarse a otros, se integrarán o no a algún grupo en la medida en que se identifiquen con él u obtengan allí algo que no han recibido en su casa.

A decir verdad, la única que menciona claramente relacionarse con un grupo externo al colegio es María José, quién se integró al Partido Comunista en Catemu. No por afinidad ideológica, sino porque se hizo amiga de algunos de sus integrantes y las actividades sociales que realizaban llamaron su atención; le gustó de ese grupo la idea de ‘compartir’, sintió verdadera amistad entre ellos. Pero no fue el único grupo con el que se reunía en sus años de rebeldía –años en que la sociabilidad cobra mayor importancia en su vida, contra lo que hasta allí había visto en sus “cerrados” padres-, si bien el otro era un grupo sólo para divertirse. La “felicidad” (las comillas son de ella) que ellos mostraban cuando se reunían era algo que le resultaba atractivo por lo novedoso que le parecía.

Sara y Paula, ya los dijimos, son jóvenes que se mantuvieron más bien solitarias. Para Sara el único espacio nuevo de socialización fue la parroquia durante la catequesis de primera comunión, pero años más tarde al tener la opción de decidir reintegrarse a este espacio preparándose para recibir la confirmación, terminó por desistir. Dijo que no le había agradado el grupo con el que se había encontrado.

Por otra parte, Nicol tenía recién 14 años cuando tuvo a su hija de modo que antes

¹⁰¹ *ibid.*

que eso entre sus actividades sociales predominaban los acostumbrados paseos por el centro de la comuna los fines de semana. Además de esto, otra actividad que realizaba Nicol era participar como monitora de las Colonias de Verano organizadas por la misma parroquia. Su principal motivación era su atracción por los niños más chiquitos, y en nada le interesaban los mensajes cristianos que allí se entregaban. Pero tampoco éste se constituyó en un espacio recurrente para ella porque al igual que Sara termina por ‘desertar’ de la preparación para la confirmación, instancia en que como adolescente puede interactuar con otros jóvenes.

Vivian, pese a que veía sus libertades más limitadas que el resto de sus pares, tenía instancias para compartir con sus amigos. Al finalizar su enseñanza básica ella señala que habían dos grupos: uno del centro y el otro de la población. En primera instancia ella pertenecía al del centro y pese a que las fiestas se realizaban cerca de su casa le estaba prohibido asistir, así es que optaba por fugarse para reunirse con sus amigos. Luego cuando comenzó la enseñanza media también inició su preparación para la confirmación y fue en esa instancia donde conoció al grupo de la población y como el comportamiento de ellos era más “tranquilo” (las comillas son de ella) se le daban mayores concesiones. Vivian es quien parece haber desarrollado una mayor sociabilidad –que no implica amistad confidencial-, en tanto ha integrado varios grupos de amigos.

Cabe hacer mención que la referencia que he hecho a la parroquia como espacio de reunión entre jóvenes no es arbitraria, pues en el marco de la comuna es una de las pocas instancias a las que se le reconoce esta característica.

Es así que -a lo menos cercano a los 13 años- estas jóvenes no tienen otro espacio de sociabilidad importante más allá del colegio, a la vez que es en este momento cuando comienzan a salir un poco más y conocer más gente. Hasta aquí estas jóvenes son como cualquier otra, identificadas como niñas, como adolescentes, en conflicto con sus padres y experimentando los cambios propios de crecer.

Cada una de ellas sabe bien cuál era la situación familiar en la que se encontraba antes de embarazarse, eran conscientes de los cambios que se estaban llevando a cabo. Y deciden entonces las acciones a seguir. Ya no quieren sólo *ser* una más en la familia sino también *actuar* a partir de su realidad, reflexionar, hacerse escuchar y definir una ética que guíe sus comportamientos. Ética y acción que tendrán que ser refundadas a medida que las circunstancias lo requieran.

2. ‘Es bonito soñar, es barato’: los proyectos de vida de las adolescentes

Todas estas jóvenes se hicieron ilusiones de lo que sería su futuro. Soñaron, en ese tiempo cuando soñar es más fácil. Es en esta etapa cuando los proyectos de vida van tomando forma más definida, a partir de las posibilidades familiares y de aquellas que ofrece el medio. Sería en pos de estos proyectos que se tomarán las decisiones sucesivas, de modo que se ha señalado que aquellos adolescentes que tienen más claro

lo que quieren para su vida, más probablemente incluirán en sus planes la planificación familiar y el retraso de la maternidad. Claro, si esas fueran las intenciones.

Si bien estas jóvenes soñaban con seguir estudiando, entre sus proyecciones el no tener hijos no era una 'condición', como si no hubiese sido un tema seriamente sopesado para la consecución de las metas que soñaban. Pero por eso mismo tal vez, es que el embarazo en su adolescencia no fue un golpe tan duro, porque, si bien no era lo que conscientemente intentaban, tampoco era una alternativa absolutamente descartada. No podemos suponer que esperaban tener un hijo, pero tampoco podemos atribuir a esa situación la connotación de 'fracaso'.

Para el momento en que estas jóvenes se enteran de que serán madres sus proyecciones no están aún claramente definidas. En general estos embarazos sucedieron terminando la enseñanza básica o iniciado la media, de modo que, 'legalmente', les quedaban aún por lo menos tres años antes de verse obligadas a decidir que harían el resto de sus vidas, y hasta entonces tenían claro que debían terminar el liceo. Creo que por ello no se les puede culpar por no haber planificado todo 'fríamente', ni por haber soñado demasiado. Aún quedaba tiempo para pensar en el futuro. El debate radica entonces en intentar explicar ¿por qué no dejaron abiertas todas las posibilidades, sin optar, en una especie de *stand by*? Pero por otro lado todas estas jóvenes sabían el riesgo que corrían al iniciar una vida sexual y aún así siguieron adelante ¿era eso entonces lo que finalmente buscaban? Son interrogantes que tienen respuestas contradictorias o inconsistentes, aún en los relatos de las propias madres. Mas, no es un asunto que deba ser trabajado en este apartado.

Decíamos que es en estos momentos cuando los sueños comienzan a tomar formas cada vez más concretas y entonces el ideal de los padres tiene cierta presencia. Ellos quieren otra vida para sus hijas, distinta de la propia, quieren que sean mejores y para lograrlo esperan que sigan estudiando. La baja calificación que en general citamos en los habitantes de Catemu puede tener cierto reflejo en el pequeño universo que ha rodeado a estas jóvenes. Ya lo mencionábamos al presentarlas: la mamá de Paula terminó la enseñanza básica en el programa para adultos y su papá es temporero; el papá de Nicol aunque tiene capacitación para manejar maquinaria pesada cursó sólo hasta primero medio y las mamás de ambas son dueñas de casa dedicadas totalmente a esa labor. Los dos papás de Sara se dedican a la agricultura y parece ser que el único que posee estudios superiores –aunque no sé exactamente en qué institución– es el papá de Vivian, por el trabajo que desempeña. También su madre siguió estudiando en algún curso técnico y aunque trabajó durante algunos años, hoy es dueña de casa. Similar situación entre los padres de María José puesto que su papá sólo completó la enseñanza básica y eran cursos de capacitación los que le permitían trabajar en minería.

En este sentido, además debemos recordar que de las cinco jóvenes que participan de este trabajo sólo la mayor alcanzó a terminar su enseñanza media antes de ser madre, y concretamente, llegó a estudiar en la universidad. A lo menos un par de meses. Las demás, claro está, no completaron los 12 años de estudio antes de convertirse en madres y de hecho, sólo una ha concluido esta etapa recientemente.

Ahora bien, quiero hacer dos menciones relacionadas con este persistente deseo de

sumar años de instrucción académica. Creo que es importante considerar como un aspecto que contribuirá al éxito en este camino el tener hábitos que representen disciplina, responsabilidad y capacidad intelectual de parte de cada una de estas jóvenes. En segundo lugar quiero destacar –por la evidente relación con las alternativas laborales ofrecidas en la comuna- que se reitera entre las jóvenes la idea de continuar estudios superiores a fin de poder ‘escapar’ al trabajo agrícola y tener la oportunidad de optar por una mejor fuente de trabajo. Y en esto no sólo participan los padres, sino también los pololos, incentivándolas a continuar sus estudios y dándoles su apoyo.

La historia de Vivian es la más extensa en este tema puesto que, como ya expliqué, ella fue quien tuvo a su hijo con mayor edad, de modo que no sólo podemos hablar de sus proyecciones sino también de lo que logró hacer antes de que el niño naciera.

Vivian estudió su enseñanza media en un colegio de San Felipe, como durante años lo han hecho varios jóvenes de la comuna. Estudió en el Liceo de Niñas, cuando ofrecía sólo cursos humanista-científicos; sin embargo, para ella fue una decepción no contar con la opción de un curso científico matemático –había sólo biológico- puesto que desde entonces, desde 2º medio, ella pensaba en seguir una ingeniería, cualquiera, porque según dice, las matemáticas eran su pasión.

Pero otras dos situaciones contribuyeron a desmotivarla en estos años de estudio. Primero, ella -sin recordar cómo se enteró que existía- había pedido que la internaran en el Instituto Nacional Femenino, claro, deseando escapar de los malos tratos que estaba recibiendo en su casa. Sin embargo, su tía no compartió la idea ya que prefería mantenerla más controlada, y entonces apareció su mamá para matricularla en el establecimiento sanfelipeño. Junto con esto, cuando se entera que el liceo no ofrece una preparación acorde a sus proyecciones desea cambiarse, pero la alternativa es el tradicional Liceo de Hombres que estaba recientemente incluyendo mujeres entre sus alumnos. Por supuesto, una vez más, eso provocó la absoluta negativa de su familia.

Pese a esto, su idea de estudiar una ingeniería era clara -sus buenas notas permitían pensar en que era posible, lo mismo que la situación económica de su padre- pero por haberse enfermado y no haber rendido la prueba específica de matemáticas, de la PAA, vio complicada su postulación. Decidió entonces prepararse un año en un preuniversitario de Viña del Mar, puesto que “en ese tiempo no había nada más cerca”¹⁰². Esto evidencia de algún modo la real posibilidad que tenía Vivian de seguir estudios superiores, puesto que a lo menos la dificultad económica estaba superada. No cualquiera puede pagar su estadía en el puerto, y en ese sentido todo parece ir de acuerdo a sus proyecciones.

Los resultados fueron buenos, pero de tanto estudiar biología en su enseñanza media, por la poca asesoría y no saber postular, ingresó con muy buena ubicación a la carrera de Pedagogía en Educación Física en la Universidad de Playa Ancha. Y hasta aquí todo bien, sin embargo serán otros aspectos los que tendrán mayor peso en la vida de Vivian, por sobre la continuidad de sus estudios.

Las otras jóvenes se han planteado de manera más proyectual aún por las razones

¹⁰² *Ibid.*

ya expuestas. Nicol es la única que ha mencionado que su papá estaría dispuesto a pagar por sus estudios, aunque sus opciones hayan visto cierta 'maleabilidad', pasando de querer ser modelo a enfermera, con periodismo y derecho incluido. Y pese a esta incondicionalidad paterna, comparte el discurso con las demás muchachas: deben tener buenas notas, acceder a las becas que puedan y a los distintos medios oficiales que proporcionan ayuda económica a los estudiantes de educación superior. Después de todo "los créditos se supone que son para ayudar a las personas de bajos recursos que necesitan tener plata pa estudiar"¹⁰³. En este sentido, y como complemento, la red social de apoyo aparece una vez más pues son padres y pololos quienes prometen ayudar en el financiamiento que sea necesario. Es en los momentos más difíciles y trascendentales cuando la solidaridad de estos 'sectores populares' se manifiesta más evidentemente.

Tal vez Sara sea quien plantea sus proyecciones de manera más incierta. Ella pensaba en estudiar derecho hasta antes que naciera su hija, aunque tenía claro que no contaba con el sustento económico necesario para poder lograr eso. De todos modos sus padres quieren que sea 'mejor que ellos'. Además, su pololo siempre ha procurado motivarla a continuar los estudios, aún en esos momentos de mayor flaqueza. Paula también pensaba sacar su cuarto medio y continuar estudiando, aunque su primera alternativa no era en una institución académica propiamente: quería ser carabinera. Esto en medio de otras posibilidades planteadas como la universidad y cursos de capacitación; el punto es "poder tener un trabajo donde me vaya bien pa no tener que andar trabajando en el potrero; y cuando haya trabajo haya y si no hay, no se come poh"¹⁰⁴.

María José tenía varias opciones a barajar para continuar sus estudios superiores: derecho, gastronomía y geología. La primera tenía como requisito, según ella señala, no tener hijos; las otras dos aún no se descartan, y es en especial considerando la tercera opción, que plantea la necesidad de tener buenas calificaciones, para postular a becas, puesto que ésta sería una de las carreras más caras. Sin embargo, aunque María José es una buena alumna y sus profesores confían en que podría tener buen desempeño si siguiera estudiando, algunos acontecimientos familiares han puesto en duda el camino que puedan ir tomando estos proyectos.

Si bien, Vivian debió ir a Viña del Mar a continuar sus estudios, porque no tenía alternativas cercanas, actualmente distintas universidades han instalado sedes en el principal polo de atracción provincial, San Felipe. De esta manera, los jóvenes de la zona tienen la alternativa de seguir estudios superiores universitarios de calidad y llegar a diario a su casa. Esto es de especial importancia para las jóvenes madres, aunque la idea de irse al puerto en la V región no se descartaba, al menos hasta antes de embarazarse.

Cabe mencionar, como parte de este camino que pretendían hacer en el ámbito académico, el hecho de querer cursar fuera de la comuna los años de enseñanza media. Es así que Nicol rindió la prueba de selección de un colegio de Llay-Llay, el mismo en el que estudió el primer semestre del 2005 María José. Sara también estudió en un liceo en

¹⁰³ Entrevista a Paula, realizada el lunes 30 de octubre de 2006, en el Liceo Chagres.

¹⁰⁴ Entrevista a Paula, realizada el jueves 27 de abril de 2006, en el Liceo Chagres.

San Felipe, y esas fueron las intenciones que tuvo Paula. Sin embargo, hoy ellas estudian en el único liceo municipal que existe en Catemu, y la alternativa existente -particular subvencionado- a ninguna convence. De este modo, pese a sus ideales deben asumir los cambios que se dan en sus vidas realizando, en este sentido, una reformulación de una parte de sus proyectos. Para ello no sólo considerarán el acontecimiento del embarazo y el nacimiento de sus hijos, sino también el apoyo que reciben de su red social más cercana –liceo, amigos y familia- y las posibilidades económicas que encuentran.

Es decir, son sujetos conscientes de su situación material y cultural, portadores de una identidad que irá tomando nuevos tintes a medida que se sucedan los acontecimientos, nutriéndola de nuevos elementos que se sumarán a la autopercepción que tienen, porque dejarán de ser sólo adolescentes y serán adolescentes madres.

Capítulo IV. El embarazo: un cambio trascendental en la vida de una mujer

1. ‘Lo ví como un pilar de protección’: la pareja como escape a los conflictos familiares

La adolescencia es una etapa de cambios. Ya lo decía Vivian, a esta edad es atractivo el salir con los pares y el conocer personas del sexo opuesto. Cuántos no se cierran en sus grupos de amigos, buscando definir una identidad o buscando comprensión, como en más de una ocasión se ha mencionado. Es en compañía de sus pares donde los jóvenes se sienten más a gusto. Y para los casos que aquí estamos relatando debemos recordar que las adolescentes no se estaban sintiendo de lo más cómodas con su núcleo familiar. Algunas podían aceptarlo en mayor medida, pero de una u otra forma buscaron los medios para escapar un poco de lo que vivían en sus hogares.

Aunque su mundo social se limitaba, en general, al colegio y a amigos de ese espacio, fue suficiente para conocer a más de un muchacho. Casi todas mencionaron haber tenido alguna relación amorosa previa a conocer a quienes serían los padres de sus hijos. No todas la formalizaron ni le dan mucha importancia. Sin embargo, para María José probablemente sí la tuvo el conocer a alguien en el difícil momento de la separación

de sus padres; si no compartía con él sus intimidades, al menos era un distractor a los problemas familiares y una persona a quien dar y de quien recibir cariño. Al fin ella dice que fue una buena experiencia, “interesante”.

Pero éste no fue el padre de su hija. María José y su mamá se fueron a trabajar en cosecha de uva a Copiapó en diciembre del 2004 y se quedaron allá algunos meses del año siguiente. La idea era quedarse definitivamente. Entonces conoció a su pololo, en el mismo lugar de trabajo y puesto que él y su mamá compartieron y se hicieron amigos, se fueron a vivir los tres juntos. Él era un ‘galán’, un ‘caballero’, ‘ordenado’, y si bien a estas alturas las relaciones familiares ya estaban bastante calmadas me llama la atención el riesgo que asumen, al tomar la decisión de convivir. Mal que mal, se habían conocido tres meses atrás.

Tuvieron la ‘precaución’, claro, de dormir en piezas separadas, pero el día llegó en que todo coincidió y se quedaron solos. Su hermana le había hablado de sexualidad, lo mismo su padre, no obstante las cosas fluyeron.

Fue una cosa espontánea, entonces no hubo tiempo ni de ir buscar condones... fue una cosa que se dio no más poh. Es que ya me había llegado mi regla entonces... ¿es que sabe qué? Al... cuando llega justo el momento uno no se da... no piensa ni en ciclo, ni los preservativos... pasó y pasó, no más¹⁰⁵.

María José es la que menos evidencia refugiarse en su pareja o escapar de su familia en esa relación. Probablemente esto tenga que ver con la ‘costumbre’ de ser autosuficiente emocionalmente y a no contar con el apoyo de otras personas que ella sienta sinceras, distintas del pequeño núcleo familiar, además de vivir un proceso de aceptación de la situación familiar en que se encontraban. De este modo, para ella los problemas deben ser enfrentados en unidad y si no superados, al menos buscar acuerdos que favorezcan la convivencia. Si bien no se alejó de su familia, sí se aproximó mucho a su pololo, aún más tras el lazo ineludible que significó el tener una hija juntos.

Nicol también había tenido una larga e inocente relación amorosa con un vecino cuando tenía apenas 10 años, pero su mamá no la aprobaba, y consiguió provocar una discusión entre ellos que los llevó a poner fin a más de dos años de historia. Entonces, el empeño de su mamá fue que Nicol no diera pie atrás, generando cierta tensión en la relación madre- hija. En ese momento, casi caído del cielo, aparece quien será el padre de su hija y pese a ser ocho años mayor a su mamá le encantó. Tranquilizarla a ella entonces parece ser una de las motivaciones para iniciar esta nueva relación, cuando tenía recién 13 años.

Al principio yo creo que empecé a pololear con él pa que mi mamá no me huevara tanto, que ‘Claro, vai a salir, te vai a juntar con el otro culiao’ [...] yo como que ‘Ya, si igual me gusta, igual lo puedo intentar, igual puedo estar con él pa que mi mamá me deje de hueviar’ [...] conseguía todo con él, permiso pa donde yo quisiera, entonces yo pienso que más por eso¹⁰⁶.

A él lo conoció cuando se le antojó trabajar. Y como es característico en Catemu, la

¹⁰⁵ Entrevista a María José, realizada el lunes 15 de mayo de 2006, en el Liceo Chagres.

¹⁰⁶ Entrevista a Nicol, realizada el 27 de noviembre de 2006, en el Liceo Chagres.

opción para trabajar en el verano era agrícola: fue “a los ajos”. Allí él recibía todos los días a los trabajadores, pidiendo su identificación. Pero su antojo no duró mucho, a lo más un par de días, así es que luego la forma de encontrarse fue simplemente en la calle; según ella misma dijo, en ese momento su pololo era un hombre ‘codiciado’ y antes de dos semanas estaba en su casa pidiendo permiso para iniciar una relación formal.

Al inicio fue todo lindo, con flores y chocolates incluidos. Después de unos meses él insistió en tener relaciones sexuales y aunque ella se negó en principio, porque tenía muy corta edad, una vez más llegó el día en que “se dio no más”. Pero él se cuidaba, ‘siempre’ se cuidó. Tanto Nicol como el resto de las jóvenes, sabían bien las consecuencias que podría traer intimar con sus parejas. En este caso, su mamá incluso se ofreció a acompañarla a buscar anticonceptivos y ella no aceptó, porque como era ‘tan chica’ le dio vergüenza.

Porque igual es como ilógico que una mamá lleve a una niñita de 13 años a la matrona. Y aquí que este pueblo es tan chico, y tan hocicón, entonces yo no, no, no. Y después quedé embarazá igual tuve que ir [al consultorio] y que estar pará esperando (entre risas)¹⁰⁷.

Una situación similar vivió Sara a este respecto, puesto que, si bien dice que en el colegio ‘justo’ no le hablaron de pastillas – y sus papás tampoco le hablaron del tema-, su pololo le sugirió que las pidiera un día cualquiera cuando estaban en el consultorio. Pero ella tampoco quiso porque le daba vergüenza, porque pensó en el qué dirán y en que todo se sabe en Catemu y podrían contarle a su mamá. Me pregunto ¿es más fácil contar que tendrás un hijo? ¿Lo definitivo de ese suceso hace que sea más probable que se asuma la situación antes que aceptar que los hijos iniciaron una vida sexual? Ya lo habían hecho, siendo tan definitivo como el embarazo, y con o sin el conocimiento de sus padres.

La mamá de Sara, tras enterarse del embarazo le preguntó por qué no le había pedido pastillas, pero ella no cree en la buena intención que manifestó su madre, pues si hubiese querido la habría aconsejado antes, después de todo ella sabía que estaba pololeando. Por otro lado, Paula reconoce que siempre su mamá le habló de sexualidad abiertamente, y que debido a eso se molestó más al enterarse de su futura maternidad.

Tanto Sara como Paula conocieron a sus pololos en el colegio donde terminaron la enseñanza básica, en el centro de Catemu. Pero mientras la mamá de Paula no se dio por enterada de esa relación que había iniciado su hija –aunque ella cree que sabía de todos modos, “las mamás saben todo”-, los papás de Sara le prohibían reunirse con su pololo, sin que ella haya recibido alguna vez una explicación a eso.

Para Sara la situación se hizo más inestable e incluso decidieron terminar la relación por los problemas familiares que con ella generaban. Su papá la vigilaba, llegando incluso a golpearla un par de veces cuando descubrió que le estaba desobedeciendo y se seguía encontrando con su pareja. Pero todo eso no bastó, puesto que volvieron a estar juntos y ya cumplieron 5 años de una relación prohibida. Las restricciones de sus papás y las dificultades para verse hicieron que Sara decidiera dejar de asistir al liceo en San Felipe para quedarse en la casa de su pololo, en la época en que él había dejado los

¹⁰⁷ Entrevista a Nicol, realizada el 29 de mayo de 2006, en el Liceo Chagres.

estudios y no trabajaba. Ese año, primero medio, Sara decidió cuál era su prioridad –su pololo es una persona muy importante en su relato- y sacrificó los estudios, debiendo repetir el curso por las constantes inasistencias y bajas calificaciones. Esa fue además, la instancia donde comenzaron a tener relaciones sexuales, y aunque sabían que era algo que pasaría, no tomaron ningún tipo de medida que pudiese prevenir un embarazo. Pero no se arrepiente.

Paula, luego de que naciera su hermana no ha vuelto a sentirse bien en su casa. Entonces, cuando conoce al padre de su hijo descubre una persona con la que tenía una afinidad increíble: les gustaban o molestaban las mismas cosas, hablaban a la vez pues casi siempre pensaban lo mismo; fue una linda relación. Para Paula él llegó a ser un “pilar de protección”, alguien de quien recibir cariño, que la acogiera, como hacía tiempo nadie lo hacía. Luego, un día entre sus actividades fueron juntos a una fiesta. Él bebió un poco y sucedió algo que “ninguno de los dos había pensado que iba a pasar, no fue algo programado [...] fue como algo que salió así, espontáneamente”¹⁰⁸. Hubo más de una relación sexual y sólo una con preservativo, y de cualquier modo, aparentemente resultó roto. Así, pese a la buena intención ya habían corrido el riesgo.

La pregunta del ¿por qué?, pregunta a la que muchos han sugerido una respuesta de ‘determinismo social’, para mí no encuentra respuesta definitiva a partir de lo que pude ver en estas conversaciones. Si ellas manejan la información de cómo prevenir y habían esbozado un proyecto de vida que, al menos en discurso, no contemplaba un hijo, entonces ¿qué las lleva a convertirse en madres? ¿Es vergüenza a pedir pastillas? ¿Es temor a reconocer ante sus padres que están teniendo relaciones sexuales? ¿Querían embarazarse?... ¿por qué?

Vivian, por su parte, evidentemente según se ha mencionado, encontró numerosas dificultades para establecer relaciones amorosas, además de vivir una cotidianidad con un alto grado de tensión en su hogar. Quizás por eso su empeño en mantener la sociabilidad que tenía hasta el momento en que se quiebra la relación con su tía. Pese a los retos, los golpes y la ‘vigilancia’ ella no dejó de hacer lo que le parecía normal a su edad: compartir con sus pares y divertirse. Entonces, ocupará un importante lugar uno de sus amigos, tanto por la afinidad que encontró con él como porque se le permitía verlo, ya que después de todo era sólo su amigo. Y fue él quien ha estado presente en su vida durante el más largo tiempo, pues habiéndose conocido cerca de los 14 años y habiendo iniciado a los 18 una relación amorosa, hasta el día de hoy se encuentran juntos.

En lo que respecta a la sexualidad Vivian señaló que se había enfrentado a la adolescencia de forma “inocente” dentro de la ignorancia que tenía en esta materia. Sin embargo, tampoco podemos con ello decir que no estaba al tanto del riesgo que corría pues, aunque no conocía de métodos anticonceptivos, por ejemplo, teniendo clara la posibilidad de embarazo podría haber averiguado; contrario a ello cuando tocaban el tema con su ‘amigo’ –ellos nunca pololearon oficialmente aunque todos sabían que eran pareja- la respuesta era: “Bueno si pasa algo nos casamos y nos vamos a querer hasta que seamos viejitos”¹⁰⁹. Esta era una respuesta que entendía como broma, a la vez que le daba la seguridad de que eventualmente no se quedaría sola, “si lo hacíamos entre

¹⁰⁸ Entrevista a Paula, realizada el 28 de agosto de 2006, en el Liceo Chagres.

dos, íbamos a apechugar los dos”¹¹⁰ .

Es así que aunque conocen de sexualidad, sea por la familia, sea por el colegio, me queda la impresión que lo asumen en ‘abstracto’, les cuesta pensarse ellas, concretamente poniendo en ejecución sus conocimientos preventivos, valóricos y formativos en términos sexuales. En especial, supongo, porque se embarazaron en sus primeras relaciones, de manera que apenas alcanzaron a percibir, en la experiencia, qué implicaba la decisión que estaban tomando, cuando ya debían asumir sus consecuencias. No lograron reflexionar sobre sus actos dentro de la espontaneidad de lo sucedido, cuando nuevas noticias eran conocidas.

Lo cierto es que estos hombres con quienes comienzan a compartir experiencias, con quienes inician una relación amorosa, pasan a formar parte de las redes sociales de apoyo que poseen las adolescentes, siendo de gran importancia a la hora de decidir hacerse cargo de las consecuencias de estos actos: sus hijos. Ellos pasan a constituir un refugio, una compañía que sirve de escape a las dificultades y tensiones familiares, de quienes recibir y a quienes dar el cariño que faltaba en sus hogares, y fundamentalmente el principal apoyo a la hora de asumir la maternidad.

2. ‘Quien no nace, no muere’: el aborto como sugerencia o imposición

Si antes no asumieron con real conciencia sus actos y consecuencias, ahora no pueden evitarlo. Al momento en que estas mujeres se saben embarazadas, en los primeros instantes en que se enfrentan a esta inesperada noticia, la elección más inmediata e imprescindible es: tener o no tener el hijo. Moralmente puede que este debate personal no sea legítimo, pero ante el remesón que la noticia implica en sus vidas la duda al menos, puede ser justificada. De manera general en estos casos, quienes plantean la discusión no son las adolescentes, quienes supuestamente sufrirán el ‘síndrome del fracaso’, sino sus propias madres o parejas.

Nicol le contó a su mamá, apenas supo, lo que estaba pasando con ella y se le preguntó sobre lo que pensaba hacer. En ese momento estaba con su pololo -literalmente, pues él la acompañó en la conversación con sus progenitores- y cuando ella planteó que no quería hacerse un aborto, él apoyó su decisión. La misma reacción tuvo su papá, pero fue su madre quien insistió en esa alternativa, tanto que al día siguiente a este encuentro le dio un jarro de ‘agua de borraja’, pero claro, no obtuvo resultados. El apoyo que habían demostrado los hombres que la rodeaban le dieron la seguridad necesaria para seguir adelante e incluso ‘acusó’ el comportamiento de su mamá con su padre. Una discusión que se produjo entonces entre ellos la hizo escapar

¹⁰⁹ Entrevista a Vivian, realizada el 4 de diciembre de 2006, en su casa.

¹¹⁰ *Ibid.*

esa tarde a casa de sus tíos, un matrimonio de un sector rural de Catemu, que siempre la ha acogido en su hogar y no sería ésta la excepción en caso de que la situación se complicara.

Sara también se vio enfrentada al ofrecimiento de su madre e incluso tomó remedios para no tener a su hija respondiendo a lo que fue su primera reacción, llorar. Tenía *recién* 15 años. Pero una vez más el apoyo del pololo la ayudó a tomar una decisión y hacerla más sólida: continuar con el embarazo. Además, según ella dijo, su papá nunca apoyó la medida que había tomado su mamá y ordenó que se le dejaran de suministrar esos remedios. No los identificó, seguramente no supo qué le estaban dando; no sabemos si podrían haber tenido resultados, sólo que no los tuvieron.

En el caso de Paula, fue su pololo quien sugirió poner fin a ese proceso que iniciaba y pese a que al parecer no fue fácil para ella enfrentar esto, no dijo haber tomado alguna medida concreta para perder a su hijo, más bien lo que señaló fue nunca haber pensado en no tenerlo. El hecho de que no haya experimentado grandes titubeos se relaciona además con que pese al enojo de sus padres ellos no sugirieron interrumpir su embarazo.

Una situación particular es aquella experimentada por María José. Sin duda enterarse de que serán madres debe haberlas desestabilizado un par de días, pero más temprano que tarde reciben apoyo y asumen. Eso es lo que pasa en general ¿dónde está la particularidad de la situación de María José? En que ella tuvo un hijo, lo perdió y lo volvió a tener. Me explico. Ya mencioné que María José estaba en Copiapó cuando conoció a su pololo, y allá se embarazó; pero comenzó a sentirse mal y fueron a médico, puesto que después de que el test de embarazo había dado positivo, el inusual sangrado los preocupó. Entonces les dieron una mala noticia: había tenido un aborto espontáneo. María José cayó en depresión y su pololo lloraba por su hijo. El detalle estuvo en que meses más tarde, siguió sintiéndose mal, y como su mamá supo de aquel aborto pensó que tal vez podría tener alguna complicación por esa causa, pero entonces vino lo que fue una buena noticia para María José y su pololo: su hija aún estaba ahí, creciendo.

No podremos saber qué es lo que habría hecho la mamá de María José al enterarse que sería abuela en vez de saber que su hija recientemente había abortado. Cuando supieron que la niña aún crecía en el vientre de María José ya era un embarazo de cuatro meses, demasiado tarde para que pudiese pensar en hacer algo en contra de esa vida, si es que lo hubiese hecho.

Al fin, todas estas historias tuvieron “finales felices”, excepto la siguiente. Recordemos que Vivian alcanzó a ingresar a la universidad antes de tener a su hijo, pero ‘sólo’ alcanzó a salir de cuarto medio antes de embarazarse. Tras egresar de este nivel de enseñanza ella decidió prepararse un año para rendir nuevamente la PAA. La muerte de su tía en el primer semestre del último año de clases le había traído mayores libertades y le permitiría, en junio del año siguiente, comenzar una relación amorosa con quien hasta ese momento era un muy cercano y afín ‘amigo’. Fue durante ese verano, antes de ingresar a la universidad, cuando tuvo que enfrentar la noticia del embarazo.

En aquel estío, curiosamente, su padre se acercó un día para preguntarle si era cierto un comentario que le había hecho su mamá. Vivian rompió en llanto por toda

respuesta. Cómo se enteró esa mujer que con suerte veía, es algo que aún ignora. Bueno, su papá preguntó qué pensaban hacer y para responder eso fue a conversar con su 'amigo'; la propuesta fue rotunda y muy bien aceptada: 'Casémonos'. La impresión que ella guarda de esta situación es que su papá la apoyó dejando el camino abierto para que ella decidiese qué hacer. Cuando llegaron, ella y su 'amigo', a contarle la determinación que habían tomado él sólo les advirtió que lo pensarán, pues casarse implicaba tener dónde y cómo vivir, cosas que ellos no tenían. Pero era una decisión tomada y eso podría verse luego.

No obstante, aparece una vez más su mamá –“cada vez que ella apareció mi vida se marcó”- y sin preguntar su opinión la llevó a uno y mil lugares clandestinos de toda la región para que pusieran fin a ese embarazo. Puede parecer insólito que ella aceptara viajar con su madre sin oponer resistencia, pero según dice, en ese momento se sentía bien compartiendo con ella, pese a lo 'criminal' del objetivo que llevaban por delante esas salidas. Además, todo parecía controlado, pues había un momento en que Vivian quedaba sola con el médico, en el que aprovechaba de pedir que no le realizaran el aborto. Los médicos entonces salían, daban una excusa a su madre y la dejaban ir con su hijo. Y a medida que pasaba el tiempo, ella se sentía más segura de que su papá no la pondría en riesgo. Pero llegó el momento en que aquello que había buscado tan persistentemente su madre y que ella había resistido tan poco, ocurrió. Llegaron a un lugar en Valparaíso donde el médico no hizo preguntas: dijo que le tomaría la presión, le puso un elástico para resaltar sus venas, la inyectó y puso fin a esos interminables días de amenazas contra la vida de su hijo y la suya propia.

Ni en ese momento ni después hubo palabras sobre el tema. Regresaron a Catemu madre e hija en silencio; su 'amigo' la esperaba fuera de su casa y entre el llanto algo pudo contarle de lo sucedido. Con su madre nunca volvió a hablarlo, con su 'amigo' tampoco. De este modo y “sin querer” fue su propia madre quien marcó el camino de su hija, un camino del que, paradójicamente, la intentaba alejar. Sus padres querían que ella siguiera estudiando, que aprovechara sus capacidades y que podían darle el apoyo financiero para ello. Pero la respuesta de su 'amigo' entonces le resultó más atractiva.

Él me dijo 'Casémonos, casémonos, casémonos, que nadie se meta con nosotros'. Yo te digo de ese mismo día yo empecé a hacer a mi hijo [...] y lo único que les dije yo en ese tiempo y se los sigo diciendo 'Me cagaron la vida'. Yo postulé igual a la universidad pero nunca mi intención fue estudiar, siempre embarazarme. Si mi vida, mi destino –yo creo en el destino- era ese y ellos me lo truncaron, yo tenía que luchar por seguir con mi destino. Ahí fue cuando él se iba conmigo, porque nosotros estábamos haciendo el niño para que nadie nos separara más¹¹¹.

Ese amigo de ella era muy poca cosa según le parecía a su madre, era un “hueón de mierda”, así de simple. Y nunca la relación entre ellos logró hacerse muy cercana. Pero en ese momento él fue lo único que tenía y no se iban a separar. Le quedaron él y el consuelo que le dio su padre –no sabe si por consolarla a ella o por no sentirse él tan culpable- y al que trata de aferrarse hasta hoy, sin mucho éxito: “Quien no nace, no muere”.

¹¹¹ *Ibid.*

Al oír esta historia no pude evitar sentir cierto sobrecogimiento. ¿Cómo una madre puede tomar una decisión de ese tipo sobre la vida de su hija? ¿Por qué ella no fue capaz de denunciar lo que intentaban hacerle? ¿Cómo su papá no podía estar presente una vez en su vida de un modo distinto al de un simple proveedor? Y no sólo eso ¿Cómo puede esa mujer mirar hoy a sus nietos? ¿Cómo puede andar por la vida simulando que nunca provocó la muerte del mayor de ellos o peor aún ‘olvidándolo’? Como debate moral este me parece un tema complejo de discutir; al escuchar a alguien que fue víctima de esta experiencia, con mayor razón. Es más, de pronto en alguna lectura me encontré con que el aborto es penado por ley en Chile¹¹², y caí en ello como si de pronto lo hubiese recordado ¿Qué hubiese pasado si en ese momento Vivian hubiese denunciado a su madre? ¿Y al médico? Ambos podrían haber ido a parar a la cárcel. Pero claro, esa era una decisión quizás incluso más complicada que seguir adelante, por sus medios, con su propio destino.

En fin, decidir en contra de un aborto creo que puede resultar algo más fácil que decidirse a hacerlo efectivamente. Ello implica tener dinero, contactos y fuerza de voluntad; además, ser capaz de olvidar todos los juicios morales que condenan ese acto. Pero más allá de eso estas jóvenes tienen una postura: hacerse responsables por sus acciones. Sin duda no será un proceso libre de dificultades. Tener un hijo es un cambio de gran trascendencia para la vida de cualquier mujer u hombre que lo espera. Este es un acontecimiento que las obligará a mirarse, a reflexionar sobre qué es lo que les espera, cómo asumirán esto que se plantea casi como un desafío en sus cortas vidas. Una nueva ética será forjada para decidir de la mejor manera las acciones a tomar.

Ahora ya no serán sólo adolescentes y es lo que han decidido. Deben empezar entonces un proceso de reflexión sobre la experiencia que están afrontando. Deben reflexionar sobre sí mismas y ellas como madres; sobre el apoyo que ven a su alrededor. Éste será de vital importancia en la manera en que estas jóvenes interpreten su futuro cercano y la manera en que asumen las ‘buenas nuevas’.

3. ‘Había que apechugar no más’: el proceso de aceptación de la maternidad

Lo primero es decir que sí a tener un hijo, pero luego sigue un proceso para asumir, sinceramente, lo que viene aparejado con esa decisión. Es más fácil decir no quiero hacerme un aborto que integrar a ese hijo a la propia vida; lo primero ocurre en un momento, en un día, lo segundo es un proceso hermenéutico que vivieron las madres personalmente y en compañía de toda una red social de apoyo sin la cual probablemente las cosas habrían sido distintas.

¹¹² Es difícil, a veces, dimensionar que esto es un delito penal puesto que se tiende a relacionar con la clandestinidad y por ello al margen de la ley. Sin embargo, debemos considerar que si se descubre que un facultativo actuó sin consentimiento de la mujer la pena que arriesga es presidio mayor en su grado mínimo (5- 10 años), pudiendo recibir otro tanto quien fuese cómplice en ello.

El discurso predominante es que debían hacerse responsables de sus actos y de las consecuencias que podrían traer, pero asumiendo que ya estaba todo hecho, la prevención ya no juega algún papel aquí. Era hora de enfrentar lo que venía. Y ante la opción del aborto está su respuesta: “apechugar”. Al parecer, por la rapidez de la reacción de las jóvenes, la noticia de que serían madres es mucho menos chocante para ellas que para sus propias madres. Claro, probablemente porque ellas ya sabían lo que implica tener un hijo.

Sin embargo, no podemos desconocer las vacilaciones propias del proceso de asimilación de la maternidad. Ya son madres, ahora deben empezar a sentirse y verse como tales. No pueden dejar de pensar en qué pasaría si no estuviera ese hijo creciendo dentro de ellas, tal vez en particular Paula, pues se quedó sin el apoyo de su pololo y con el enojo de su padrastro, quien no le dirigió la palabra hasta que nació su hijo.

No sé, es como cuando la tenís en la guata como que, a veces no querís tener la guagua pensái que ojalá que no esté, no esté... que se muera. Pero después cuando la veís así tan linda como que... o cuando decís la voy a adoptar cuando nazca y cuando la veís así, como que todos los pensamientos se cambian. Como que no hai pensado en ninguna de esas cosas y lo único que te preocupa que tu guagua esté bien, y que esté sanita, de que no le pase nada y de cuidarla poh, todo el tiempo aunque te tengai que desvelar y no dormís nada en toda la noche porque tu guagua está enferma y igual lo hacís¹¹³.

Es una situación difícil. Entonces es cuando se pone a prueba la historicidad de estas jóvenes madres, de estos sujetos, que deben ser capaces de reflexionar sobre su propia vida, de reinterpretarse en el contexto en que se encuentran ahora, definir las nuevas acciones a seguir y construir una nueva realidad. Ser capaces de re- proyectarse. Pero para ello deben primero asumir bien la nueva etapa que comienzan a vivir, ahora no sólo como adolescentes, sino también como madres.

En este momento la red de apoyo de las jóvenes se hace fundamental. Esto determinará en gran medida la manera en que asumirán su nuevo rol y la forma en que percibirán la llegada de su hijo. Dependerá también de la personalidad de cada una de ellas, del estado emocional en que se encontraban cuando esto ocurrió y de las condiciones en que estaban sus relaciones familiares y de pareja.

Paula parece haberse sentido algo confundida durante su embarazo, aunque mucho menos cuando nació su hijo. Él era –y es- su responsabilidad. Siempre pensó que un niño que no pide nacer, que no pidió ser hijo suyo, no merece otra cosa que ser bien recibido. Era un pedacito de ella que tenía igual derecho a nacer que el que tuvo ella misma. De ahí en adelante debía compatibilizar esta responsabilidad con sus ganas de salir -tenía 15 años cuando su hijo nació- y aunque su mamá en ocasiones la autorizaba a hacerlo, la mayor parte de las veces prefería quedarse en casa, con su hijo, por que como ella dice los niños crecen y uno tiene que vivir los momentos, a fiestas podrá ir más adelante. Porque “Para mí es más importante que todo mi hijo, antes que tener una pareja o tener algo”¹¹⁴.

¹¹³ Entrevista a Paula, realizada el 27 de abril de 2006, en el Liceo Chagres.

¹¹⁴ *Ibid.*

Nicol, si bien pensó en un primer momento que su futuro se vería limitado por tener un hijo, dijo que cuando se enteró de eso estaba feliz, porque ella quería tenerlo. Siempre había dicho que esperaba ser una mamá joven –aunque no tanto, como de 17 años- para acompañar a su hija y mantenerse bonita. Medio en broma, medio en serio, esa idea que tenía, por muy en abstracto que estuviera, puede haberla ayudado a asimilar mejor que tendría un hijo a sus 14 años. Es más, sus papás le habían venido mencionando –tal vez por la diferencia de edad con su pololo o por este repetido discurso de ella- que si llegaba a “pasar algo”, no iba a ser como otras niñas que se quedaban en la casa haciendo nada sino que tendría que reintegrarse al liceo por ‘obligación’. Ellos le darían todo su apoyo con la niña para que siguiera estudiando y eso ella lo sabía.

Por otro lado, las cosas estaban muy bien con su pololo, incluso él estaba feliz con la noticia, puesto que la hija que tendrían sería el lazo que los unirá siempre. Es más, tras el nacimiento de su hija le confesó a Nicol que él la había embarazado para comprometerla a estar a su lado. Y aunque ya era tarde cuando se enteró de eso sintió que se le caía el mundo, porque aunque quería tener un hijo joven ella había confiado en su pololo, igual que su familia. No podemos decir ciertamente que con esto él haya perjudicado a Nicol –no parece eso hasta ahora-, pero sí que pasó a llevar su derecho a participar en una decisión de esa trascendencia. Pero más allá de llorar y sentir mucha rabia no podía hacer más, la niña ya estaba en sus brazos y ahora había que criarla.

A Sara le costó aceptar su embarazo. Pero luego comenzó a pensar en que estaba creciendo alguien en su vientre que no tenía la culpa de lo que ella había hecho. Su pololo ofreció todo su apoyo si ella decidía tenerlo; él también quería tener un hijo, aunque no tan pronto. Luego de este camino de aceptación, el ver a su hija recién nacida fue algo que le pareció ‘increíble’, su primera expresión dice que fue “¡Es mía!”. Luego sólo quería dedicarse a cuidarla, sólo preocuparse de ella, una vez más, dispuesta a dejar de lado sus estudios.

Para María José tal vez la aceptación fue más rápida, pero también más complicada, como ya algo hemos mencionado. Ella estaba con su pololo cuando hicieron el test de embarazo y decidieron asumir, juntos, ante el resultado positivo; por eso fue más doloroso aún cuando le dijeron que lo había perdido, y mayor la alegría cuando le dieron la noticia de que su hija aún estaba creciendo en su vientre. Porque cuando le confirmaron que sería madre “en vez de llorar me salió la media sonrisa en la cara”¹¹⁵.

También fue una situación difícil para Vivian. El doble. Ella estaba con su pololo y pese a que no habían pensado en tener ese hijo estaban dispuestos a hacerse responsables, a ‘apechugar’. Y estaban los dos para hacerlo. En este caso, la manera en que pusieron fin a su embarazo y el propósito que ella manifestó –e hizo realidad- de volver a embarazarse y construir una familia, hacen casi obvio que más que asumir el nacimiento de un hijo antes de los 20 años, ese fuese su objetivo y se constituyera en su proyecto de vida. Por eso no había nadie más feliz que ellos cuando se enteraron que serían padres.

Pero estas breves descripciones no se quedan así. No podemos pretender que este

¹¹⁵ Entrevista a María José, realizada el 15 de mayo de 2006, en el Liceo Chagres

sea *sólo* un proceso personal, pues en la evolución de él influirán muchas personas, cercanas y no tanto, que irán aportando a que hoy estas jóvenes se vean como las madres que son. Este ‘hay que apechugar no más’ las hará tomar conciencia de la experiencia que están viviendo y comenzarán entonces a verse como madres, a desarrollar una identidad propia en su nueva condición. Ellas no son igual que el resto de sus compañeras de colegio o amigas, ellas tienen un hijo de quien hacerse responsable, ellas son madres adolescentes. Tienen privilegios y dificultades por ello, y las hizo más fuertes también.

Parte de ello son las menciones que hacen Sara y María José cuando señalan que se hicieron amigas de otras muchachas *porque* también estaban embarazadas. Esto quiere decir que ellas se ven distintas del resto de las jóvenes y es otra madre igual que ellas -con quien se identifican- la que podrá mejor entender su situación, o al menos mostrará una empatía que probablemente sentirán más sincera.

4. ‘En el embarazo tuve el apoyo de todos’: las redes sociales que respaldaron decisiones

Esta no puede ser una historia individual. No puede serlo puesto que estas jóvenes no tenían el sustento económico para pretender independizarse ni tampoco lo podían ofrecer sus parejas. Además, siendo tan niñas es difícil que ellas tomaran la decisión de dejar sus estudios y tampoco era la idea; por eso no podían pensar en irse a vivir solas con sus pololos puesto que entonces no habría quien cuidase a sus hijos o al menos sería más complicado. Es de esta forma que al proceso personal de aceptación del embarazo y nacimiento del hijo, hay otro paralelo en que sus redes de apoyo, sus familiares más cercanos, amigos –aunque en menor medida- y el establecimiento educacional, se hacen parte de esta integración de los niños en las vidas de las adolescentes y las transformaciones que ello implique.

Ya he mencionado que parece ser que los padres de las jóvenes se ven muy choqueados por la nueva noticia. Algunos padres se negaron a dirigir la palabra a sus hijas, al menos hasta que nacieron sus nietos. Con las madres hay una contradicción, pues si bien son ellas quienes sugieren terminar con el embarazo son, a su vez, a quienes -pese al enojo- las jóvenes sienten más cercanas e incondicionales.

Los papás de Paula y Sara, efectivamente, dejaron de hablarles hasta que sus hijos nacieron o a lo menos varios meses avanzado el embarazo. Para Paula ya era casi parte de la deteriorada relación, que por cierto siguió deteriorándose entonces. Él no quería que siguiera estudiando, acusándola de no tomar en serio esos deberes y de que en su despreocupación corría el riesgo de embarazarse nuevamente. Su mamá fue entonces su principal apoyo en el hogar. Esto además considerando que su pololo, con quien tenía tanta afinidad, cuando supo que serían padres reaccionó de manera inesperada: negó su paternidad, dijo que aquel niño era “hijo del viento”. Entonces quien había sido su “pilar de protección” de pronto la dejó sola. Su justificación a este comportamiento tiene que ver

con que él había tenido problemas judiciales, pues había estado “internado” en más de alguna ocasión por robo y no quería que su hijo se enterara un día, de que su padre tenía aquel historial.

Es así que en aquel momento Paula perdió un importante apoyo y debió asumir que la maternidad sería algo que aprendería sola; a lo menos sin pareja. Y si bien, cuando tenía 7 meses de embarazo su pololo volvió a acompañarla, esto duró sólo hasta que el niño cumplió un par de meses de vida puesto que al hablar de reconocerlo y de que aportara económicamente, él se marchó una vez más y definitivamente. Pero a esta ausencia y a las tensiones en su casa –su mamá no dejó de retarla y enojarse- hicieron contrapeso el apoyo de sus compañeras de colegio. Varias de quienes habían cursado su enseñanza básica con ella la fueron a visitar al hospital y a conocer su hijo cuando llegó a su casa. Y aunque estaba viviendo una experiencia que ninguna de ellas había vivido, estaban ahí para acompañarla. Paula valoró ese apoyo y el de sus compañeros de liceo.

***Cuando lo tenía en la guatita igual, todas se acercaban a tocarme la guatita y en el curso era como, como que todos estaban preocupados de que nada pasara, como que todo estuviera bien. Como que ¿comiste, almorzaste, tenís hambre? o ¿te duele algo? [...] Incluso ellos me ayudaron a elegirle el nombre*¹¹⁶.**

Paula deja entonces de ser una más de sus compañeras. A ella pueden preguntarle qué se siente tener un hijo, ha ganado y superado una experiencia a la que las demás muchachas ‘temen’. Ella recibe atenciones especiales porque tuvo una experiencia especial. Pero dentro de esa particularidad fue muy importante sentirse integrada, acogida, puesto que no era ‘algo raro’ lo que vivió y que la apartara del resto de sus compañeros, sino que era un acontecimiento que inspiraba más solidaridad que rechazo.

Y pese al enojo que produjo en su casa la noticia del embarazo luego se hizo sentir también el apoyo. Su mamá siempre estuvo dispuesta a cuidar a su nieto para que Paula continuara los estudios y es ella quien le enseña a criar y a tener paciencia con el niño; su papá asumió mantener a Martín –mal que mal pasó a ser el hijo que nunca tuvieron-, aunque Paula aporta cada vez que puede, con las becas que recibe o con su trabajo de verano.

Los abuelos de Paula, con quien ella se crió los primeros años, confesaron haberse apenado al enterarse de la noticia, pero le brindaron su apoyo incondicional. Lo mismo sucedió con las abuelas de Nicol, quienes no se sorprendieron demasiado pues siendo medias “brujildas” y gracias a su experiencia, supieron reconocer rápidamente qué es lo que pasaba, antes de que la misma Nicol lo confirmara. En este caso fue su mamá quien se resintió más con la noticia –ella fue quien dejó de hablarle-, mientras su papá participó más del embarazo. Ambas actitudes le parecen de algún modo comprensibles pues ella tiene muy claro que es la preferida de su padre y por ello él no podía sino apoyarla; pero su mamá se sentía enojada, porque hasta entonces le había dado todo lo que pedía y le había dado la opción de prevenir además.

Como con Paula y la mayor parte de estas jóvenes, en el caso de Nicol su padre también toma la responsabilidad de mantener a su nieta y su mamá asume los cuidados que le permitirán a ella reintegrarse a sus actividades y terminar los estudios. Pero Nicol

¹¹⁶ *Ibid.*

contó además con el apoyo de su pareja en los primeros momentos. Hasta entonces todo había ido bien, ya lo decíamos, pero su pololo comenzó a dejarla de lado para salir con sus amigos; ella no podía hacerlo, pues debía quedarse a cuidar a la niña y eso hizo que él pensara que Nicol prácticamente no volvería a salir. Eso era lo que suponía mientras llegaba a visitarla medio borracho. Claro, Nicol no tenía intenciones de cumplir con esas ideas de su pololo y, por suerte para ella, tampoco sus padres –en especial su papá– impidieron que se pudiese incorporar a otras actividades propias de su edad: salir por la noche, ir a fiestas, quedarse después de clases con sus compañeros y divertirse. Sus padres cuidaban a su nieta no sólo para que estudiara sino también para que compartiera con sus pares, para que viviera, en ese sentido también, su etapa como adolescente.

Pero ella sabe que no debe abusar, y tampoco quiere. Estas jóvenes recuerdan muy bien la responsabilidad que decidieron asumir y saben que como madres que son deben acompañar a sus hijos a dormir, deben atenderlos cuando están en casa, deben enseñarles cosas. Esto, en el caso de Nicol, es una función que comparte con su madre y les ha costado definir roles, creando conflictos de autoridad que Krishna nota y, astutamente, ‘utiliza’.

Actualmente, la ayuda de su pololo es esporádica pues ya no están juntos. Los motivos son algo delicados. Luego de que nació su hija ellos se distanciaron un poco, principalmente porque Nicol se sentía dejada de lado, ya no compartía los mismos intereses ni las mismas actividades. Parte de esta difícil etapa de la relación es la obsesión que, para Nicol, su pololo comenzó a desarrollar y que llegó a traducirse en agresiones.

O sea nunca me pegó, me pegó, pegó. Si no que igual mi mechoneo y mi empujé. Y una vez [...] me fue a buscar porque le dijeron a él que yo estaba con otro cabro y yo nunca lo cagué, nunca ¿cachai? Entonces él era como muy... no sé, muy, estaba obsesionado. Porque él siempre me decía que yo siempre tenía que estar con él por obligación, porque nosotros teníamos una hija¹¹⁷.

La situación entonces se fue haciendo más complicada porque sus padres no sabían lo que estaba sucediendo y ella no se atrevía a terminar con él, porque cuando lo intentó él actuó violentamente. Era el miedo lo que le impedía tomar alguna determinación definitiva. Además, no sólo la agredía físicamente sino también la presionaba de manera psicológica ya que amenazaba con irse, llevarse a la niña y suicidarse con ella. Me cuesta pensar que el aceptar esta situación tenga que ver con problemas de autoestima, pues ninguna de sus actitudes me lo sugiere, creo que es otra cosa la que pesa entonces. Puede tener relación con el hecho de que sus papás siempre le dijeron que tenía que procurar tener sólo una pareja, el padre de sus hijos para que ellos no quedaran guachos, aún si no se casaba. Entonces ella lo que pensaba era: “Putá, me mandé la cagá, y no sé poh, ahora que termine con este otro y la Krishna sin su papá”. Y ella misma dice “Yo era como chapá a la antigua así”¹¹⁸. Porque asimilando muy bien este mensaje esperaba quedarse para siempre con el padre de su hija, puesto que no quería que ella creciera alejada de él.

¹¹⁷ Entrevista a Nicol, realizada el lunes 29 de mayo de 2006, en el Liceo Chagres.

¹¹⁸ Entrevista a Nicol, realizada el lunes 30 de octubre de 2006, en el Liceo Chagres

Pero aquella relación se hacía insostenible y la situación era muy difícil de ocultar, pues ni siquiera era que las escenas de celos las hiciera puertas adentro sino donde se encontraban. La última vez ocurrió fuera de una casa donde se realizaba la fiesta de un amigo. Había ido con una compañera del liceo, su pololo sabía de esos planes y no aguantando lo celos la fue a buscar. La hizo salir de la casa enviando a alguien diciendo que la buscaba alguien de su familia en la calle y cuando salió, apretó fuertemente su mano y la llevó a su casa. Entonces Nicol decidió no lo ocultarlo más y le contó lo ocurrido a su mamá. Esa fue la ocasión definitiva pues fue su mamá quien echó de la casa a su pololo cuando, al día siguiente, llegó a visitarla. Y nunca más volvió. Ese fue el fin de esa relación, siendo esta intervención la que logró terminar con las agresiones.

Esto sin duda terminó por alejarlos a ellos como pareja y a él de su hija. Y además de agregarle tensión y malos ratos a su vida, la dejó sin su apoyo. De ahí en adelante llegará hasta la puerta de la casa de Nicol cada vez que vaya a buscar a su hija o a dejarle algo, puesto que si bien Nicol pensaba impedir que él volviera a verla, medítandolo mejor creyó más oportuno dejar que su hija viera a su padre y de alguna manera esa relación siguiera su propia lógica, sin influencia de lo que ellos, como pareja, habían vivido. No quería que luego su hija pudiera recriminarle el haber tomado esa decisión por ella, negándole la posibilidad de mantener contacto con su papá.

Sara también debió aceptar el castigo paterno de no hablarle, casi agradecida de que no la echaran de la casa, ya que pensó que esa sería la medida que adoptaría su padre. Mal que mal a su embarazo se sumaba la noticia de su reprobación en primero medio. La reacción de sus hermanos dependió de la relación que tenían con ella y su pololo y según ello comentaron la noticia: una diciendo que no quería a su bebé, otro deseándole que su pololo no la dejara sola y otros apoyándola, incluso con un aporte económico mensual. Pero en este caso Sara no se sentía muy acogida por ninguno de sus progenitores, pues su mamá se encontraba mucho más preocupada de su hermano menor que, lamentablemente, estuvo preso por primera vez al tiempo que ella estaba embarazada. De este modo sintió que su embarazo lo vivió sola, ya que su mamá viajaba a diario a San Felipe a visitarlo. Más sola si su pololo nunca ha sido bien recibido en su casa. De cualquier manera, sus padres hoy comparten la responsabilidad de los cuidados de la niña. Eso sí, en el caso de Sara su pololo permanece a su lado y ha procurado, cada vez que puede, encargarse de mantener a su hija, objetivo al que ella contribuye también con la beca municipal que recibe. La familia de él es otro grupo de personas que les ha brindado su apoyo. Sara tiene buena relación con su suegra y sus cuñados, y quieren mucho a su hija.

En otro ámbito, Sara sintió el cuidado especial que tenían sus compañeros de curso para con ella embarazada. Ellos no la dejaban entrar en la sala cuando estaban encerando y menos la dejaban ayudar porque le podría hacer daño. Esas manifestaciones de apoyo también fueron importantes para Sara, en especial considerando que venía integrándose recientemente al curso, ya que el año anterior se había matriculado en San Felipe.

Pero no todas cuentan con una red social tan amplia. O no durante tanto tiempo. Sabemos lo que tuvo de particular la situación de María José. En este caso la cercanía que ella tiene con su padre hizo que tuviese muy buena recepción de su parte, a la vez

que es su madre quien se sentirá parte de todo el proceso de crecimiento de esta nueva integrante de la familia y en definitiva le dará una buena acogida. Melany “es la guagua de la casa, es la regalona, ella duerme con los abuelos”¹¹⁹.

Además su pololo se vino con ella desde Copiapó a vivir a Catemu, pese a ser oriundo de Los Ángeles. Y esos primeros meses de convivencia en este nuevo contexto geográfico y familiar fueron agradables para todos, sin problemas, pasando a integrar él y su hija aquella familia que era de tres. Ellos no eran allegados, dice María José, fue su papá quien los invitó a vivir todos en la misma casa. Y aquí hay una situación de pareja que vale la pena mencionar pues tendrá repercusiones en momentos venideros de la relación.

La dureza de haber sentido que perdían a su hija no ha sido fácil de superar para María José y tal vez no lo haga aún del todo. Esto la llevó a tomar una decisión que su pololo aceptó en primera instancia: abstinencia sexual. Esa había sido la primera y única relación sexual, pues el miedo a embarazarse de nuevo y correr el riesgo de perder a ese hijo le parecía insoportable. Pero esta comprensión y apoyo de su pololo ¿hasta cuándo durará? ¿Por qué no asumir la sexualidad también con responsabilidad –como asumió su embarazo- tomar precauciones e incorporar a la relación de pareja algo que parece tan normal como el sexo? Ella dice que no afecta a la relación, como sí lo hizo pensar que habían perdido a su hija y puedo estar de acuerdo en que la trascendencia de ambos aspectos son muy diferentes, si bien no estoy tan segura de que su juicio sea tan cierto.

Cuando desde Copiapó volvieron a Catemu vivieron todos felices, mas no para siempre. Para la siguiente entrevista¹²⁰ las cosas habían cambiado, y pasó de tener un pololo que la apoyaba y unos padres que constituían su familia -como su principal pilar de apoyo-, a estar sola y con unos padres que volvían a sus discusiones. Estando en Catemu ya, su pololo perdió el trabajo que había conseguido, y nada pudo hacer por remediar esa situación. Así es que en ese sentido, dice María José, era lo mismo que no estuviera. Esto junto a sus constantes celos tensaron las relaciones entre ellos. Pero no es sólo esto, ya que la abstinencia no tardó en afectar su relación: su pololo decía que ella se iba a acostar con una ex pareja que vivía cerca de su casa y que por eso se negaba a tener relaciones con él. Además por esos celos él se atrevió a levantarle la mano. Entonces intervino su papá, peleó con él y lo echó de la casa. Pese a que María José reconoce extrañarlo un poco es una decisión tomada de forma definitiva, pues ella no deja que le falten el respeto y él lo hizo; aunque haya perdido ese importante apoyo emocional sabe que debe ser suficientemente fría para pensar en su hija, sin olvidarse de ella misma y su dignidad.

Por otro lado, la relación entre sus padres, si bien se había calmado, nunca mejoró y en aquel momento estaban viviendo una ‘recaída’. Entonces su actitud es mostrarse más fuerte, es decidir por ella y por su hija, solas si es necesario, si todos los demás están preocupados de sus propios problemas. No puede depender de nadie distinto de ella misma, pues debe hacerse cargo de su primogénita. Su papá no tiene por qué asumir

¹¹⁹ Entrevista a María José, realizada el lunes 15 de mayo de 2006, en el Liceo Chagres.

¹²⁰ La diferencia entre las entrevistas es de 4 meses, de mayo a septiembre.

ese deber, ella ya cumplió la mayoría de edad de manera que él ha quedado absuelto de esa responsabilidad, a su parecer, situación que debilita la red de apoyo que tenía obligándola a asumir cualquier inconveniente sola. Y de hecho es así como está pensando, probablemente para que cualquier eventualidad no la tome por sorpresa. Ha barajado los posibles desenlaces y sus re- acciones a ellos.

Vivian ya sentía que estaba algo sola, antes de embarazarse. Su papá nunca había asumido ese rol, su tía se había alejado y su mamá siempre lo había estado. No tenía hermanos de padre y aunque su abuela –que es su ‘mami’- aparece al inicio del relato muy presente a medida que éste avanza desaparece. Probablemente tenga que ver con la falta de comunicación que, señala, existía en la familia de su padre. Eso hacía que su ‘mami’ estuviese presente en su vida pero sin saber todo lo que a Vivian le pasaba en este proceso de cambio que experimenta o al menos sin determinarla en sus decisiones.

Quienes estuvieron siempre presentes a lo largo de estos años de adolescencia fueron los amigos. Ninguno confidente, pero sí aquellos con quienes reír, salir, bailar, fumar; esos en quienes confías que te cuidarán, pero no les cuentas tu vida ni tus problemas, pues esas reuniones son justamente para olvidarlos. Bajo esta lógica aunque ella pudiese estar rodeada de gente no había entre ellos una palabra de aliento, ni empatía alguna. Pero Vivian estaba acostumbrada a hacer frente a sus problemas sola. Y esto no aparece en su discurso como algo negativo en su relación con los amigos, probablemente porque era solo eso lo que buscaba en ellos, distracción, viajes, risas.

A nivel familiar hubo un grupo que cada vez se hacía más presente en su vida: la familia de su mamá. Con esos tíos se podía hablar de todo, no había tema tabú entre ellos, distinto de lo que veía en casa de su papá; con ellos compartía casi como con sus amigos por la descripción que hace.

Empecé a compartir mucho más con la familia de mi mamá, los días sábado sobre todo, que era típico en la casa de mi abuelita que se juntaban, que hacían esto o lo otro, no faltaba, y yo me integré con ellos ya más grande. Aparte que ahí llegaba un tío, que venía en forma muy esporádica y cuando él venía chipe libre pa mí poh, yo podía ir a la disco, y ese día que él venía junto con pasarla bien yo me quedaba en la casa de mi abuela. Entonces te digo ¡ahí se pasaba bien poh! Porque uno bailaba, fumaba y no paraba en toda la noche –y ahí descubrí la noche yo- nos íbamos en la mañana cuando se acababa la disco, pasábamos a dejar a mis primas más chicas, después pasábamos a comprar pan, tomábamos desayuno y nos acostábamos. Pa mí ¡genial! Ahí ya dejaron de pegarme, me cambió la vida poh, pero yo seguía como pajarito porque nunca nadie me había hablado de nada, nada de nada¹²¹.

Y fue esta familia también la que la acompañó cuando contrajo matrimonio, y la felicitaron cuando decidió irse a vivir con su pareja, contentos de que tuviera su hogar y a alguien a su lado que la quería mucho y la trataba bien, incluso más allá de las dificultades con que empezaba esa nueva vida.

Pero además de todas estas personas tan queridas y fundamentales en la vida de los jóvenes –por supuesto de las cuatro menores-, como son la familia y su pareja,

¹²¹ Entrevista a Vivian, realizada el lunes 4 de diciembre de 2006, en su casa.

aparece el apoyo necesario de una institución que también debe hacerse cargo de una realidad: el liceo donde estudian. Este establecimiento, en particular el Liceo Chagres, a lo largo de la última década ha recibido numerosos casos de madres adolescentes y han visto a otras tantas embarazarse mientras están cursando su enseñanza media. Y saben todos que es un fenómeno importante a nivel comunal y que también es observable en planos aún más generales. Por ello su opción ha sido acoger de la mejor manera a estas adolescentes que inician una etapa de vida nueva y no siempre fácil.

Debemos considerar que ellas tienen que compatibilizar dos roles: el ser estudiantes y el ser madres. Y se espera que en ambos tengan un buen desempeño. Por ello el liceo ha optado por apoyarlas en este proceso de integración de roles en tanto se maneja con flexibilidad la incorporación de las estudiantes a la jornada escolar, permitiendo los pre y post natales, aceptando que las niñas presenten licencias médicas de sus hijos para justificar inasistencias y autorizando que los acompañen en los controles médicos de rigor, a fin de favorecer que sean madres presentes para sus niños. Esfuerzo más válido aún si consideramos que a causa de la extensión de la jornada escolar estas madres salen muy temprano de sus casas y llegan al atardecer, de manera que sus hijos pasan gran parte del día con sus abuelas. Por eso, además, a algunas de ellas se les permite retirarse más temprano de clases en los primeros meses de vida de su hijo si así lo requieren, procurando claro, que no abandonen sus deberes escolares. Ya lo decía Paula haciendo referencia a este apoyo brindado por el liceo.

Cuando yo llegué, a ver, habían como 10 niñas que estaban embarazás también, cuando llegué en primero. Y como que todo era un apoyo: nos sacaban antes a almorzar para que no hiciéramos cola [...]. Igual la beca para ayudarnos, para pasajes y cosas que necesitaran y... el liceo da harto apoyo aquí a las ma... a las niñas que... porque a veces uno se retira porque no tiene quién le cuide el niño, la niña, más por eso, no porque el liceo no te apoye porque aquí te dan todo el apoyo¹²².

Este liceo ha procurado hacerse cargo de una realidad -no sólo comunal, porque más de una niña viene de comunas aledañas a Catemu- de manera responsable y positiva. No sólo se ha tratado de recibir a quienes ya han actuado sino también ha buscado enseñar a llevar una vida afectiva y sexual consciente y consecuente. En eso trabaja el Departamento de Orientación del establecimiento, tanto de forma independiente como con apoyo del consultorio de Catemu.

Es así que para estas jóvenes el hecho de ser madres, en este espacio, no las ha perjudicado sino todo lo contrario. Reciben atenciones especiales y mayor consideración, aunque claro, deben demostrar que están interesadas en 'bien utilizar' esos beneficios. Un ejemplo es el de Nicol, quien señala que incluso le ha servido ser madre puesto que fue de las primeras beneficiadas por la gratuidad de la PSU. Afortunadamente es muy probable que ésta no sea una beca desperdiciada y eso es algo que piensan todos sus profesores.

Parte de esta aceptación de la maternidad y de acomodar sus planes a la nueva realidad es lo que mencionábamos al hablar de los proyectos de vida que se habían

¹²² Entrevista a Paula, realizada el 27 de abril de 2006, en el Liceo Chagres.

hecho estas jóvenes antes de saberse embarazadas, en los que todas habían pensado estudiar su enseñanza media fuera de Catemu. Por ello relatan en algún momento que sus mamás sugirieron o ellas mismas pensaron que sería más cómodo el inscribirse, al menos el primer año de vida de sus hijos, en un liceo de Catemu. La alternativa del Colegio California no les gusta sin dar justificación a ello. Entonces la única alternativa que les queda es el Liceo Chagres. Primero, debieron ceder y aceptar estudiar allí pero luego, al ver la ayuda que les brindaba este liceo, al hacer amigos y ver cómo de algún modo se hacen parte de este proceso, deciden permanecer y terminar el ciclo educativo en este establecimiento. De modo que ya sea por tener que levantarse muy temprano y ocupar mucho tiempo viajando, como en el caso de Sara; por estar más cerca y poder amamantar a su hija como sucede con Nicol y María José; o por llegar más temprano a casa como ocurre con Paula, ellas terminan haciendo lo que creen más pertinente para su buen inicio como madres.

5. ‘Y desde ese día soy otra’: los cambios en la vida de una madre adolescente

Sin duda la experiencia de hacerse madre es reconocida por la gran mayoría de las mujeres como una de las más maravillosas. A la vez que tiene una gran trascendencia, provoca numerosos cambios en las rutinas de vida de las madres y de quienes las rodean, en especial en el caso particular aquí trabajado, por la falta de independencia de estas jóvenes.

Los hijos ablandan los corazones, sacan sonrisas, dan fuerza para proponerse metas altas y luchar por alcanzarlas. Aunque claro, si no eran esperados puede que el impacto del primer momento provoque conflictos entre las personas más inmediatamente involucradas.

Ya lo decíamos. En más de uno de los casos aquí expuestos los padres niegan la palabra a sus hijas y en ese sentido el embarazo viene a transformar las relaciones familiares, la confianza entre sus miembros y las expectativas que se han creado unos de otros. Pero además el enfrentar todo este asunto puede traer mayor madurez tanto para la joven madre como para la familia en tanto ‘organización humana’. Todos han aprendido que los problemas deben conversarse; ellas ya no se dejarán pasar a llevar y no volverán a estar solas pues ya saben quiénes constituyen su apoyo incondicional, y aún así, aunque todo el mundo se viese lejano, tendrán a sus hijos a su lado. Esa es la fuerza que las mueve, y eso es lo que tienen que entender quienes las rodean y quieren. Entonces podrán acompañarlas en el proyecto de vida que ahora han planeado para su futuro.

Los cambios se produjeron en distintas etapas de la vida. Cambios previos al embarazo influyeron en la forma en que esta situación fue enfrentada y en la actual personalidad de estas jóvenes; cambios durante el embarazo en general alteraron las relaciones familiares y de pareja, además de potenciar un proceso de asimilación e

identificación con la maternidad. En este sentido es que la rebeldía mencionada más arriba, que experimentaron María José y Vivian, les dio la fuerza para enfrentar lo que venía para sus vidas. Ellas ya no se dejaban pasar a llevar, eran capaces de hacerse escuchar, especialmente en lo que compete a las decisiones que marcarán su propio destino.

Para María José, el tema de los conflictos entre sus papás ha tenido gran importancia y ya es parte de su vida. No es que le agrade o le sea indiferente, pero ahora ya está más preparada para enfrentarlo. El punto es que esas discusiones podrían tener repercusiones importantes en la vida de María José, ya que se plantea la posibilidad de que uno de los dos padres deba abandonar su casa. En cualquier caso todo parece confuso y agrega un aspecto dentro de las alternativas futuras.

Yo creo que no voy a seguir estudiando, si mi mamá no está no puedo estudiar. No voy a dejar botá a mi hija por venir a estudiar y quién le va a dar comida a ella. Prefiero alimentar a mi hija que estudiar y eso quién me lo pregunte le voy a decir lo mismo [...] En lo que venga: packing, no sé poh, cualquier cosa, ama de casa

123 .

Pero, a la vez, si se queda con su mamá es probable que tenga que trabajar para las tres, pues su mamá está deprimida y con una enfermedad muy grave que decidió no tratarse. Entonces dice María José: “Yo no quiero exigirle más a mi mamá, ¡ya basta!, es mi cacho, yo me tendré que solucionar las cosas”¹²⁴ .

Esto grafica muy bien que ellas ya no se sienten solas en este mundo. Ella ya no es una adolescente cualquiera, es una madre adolescente, pues aunque aún no ha terminado sus estudios primero que todo está su hija. Más allá de esta coyuntura, que espero tenga buen final, la experiencia de María José ha sido positiva, ya que ha sabido compatibilizar adecuadamente estudios y maternidad, lo que le ha permitido además disfrutar a su hija. Eso se nota en la ternura y orgullo con que se refiere a ella. Por fortuna para María José, Melany es muy tranquila y le ha permitido mantener sus horas de sueño y de estudio.

Vivian ya había experimentado un cambio en su etapa de ‘rebeldía’ contra su tía, pero el cambio más importante se produjo luego que le abortaran su primer hijo, pues entonces decidió que nadie volvería a tomar decisiones por ella. Ese cambio se produjo en su propia personalidad, en su actitud frente a la vida.

Y desde ese día yo soy otra porque nadie me pasa a llevar a mí ni a los niños y las decisiones más las tomo yo, o sea me cambió pero... hubo un vuelco en mi vida horrible y yo pienso que ese es uno de los motivos por los cuáles yo caigo también en depresión, porque eso nunca jamás se supera¹²⁵ .

El segundo cambio tiene que ver con que ella había tomado una decisión en aquel momento: continuar con su destino. Entonces su proyecto de vida no se centra en los

¹²³ Entrevista a María José, realizada el lunes 30 de octubre de 2006, en el Liceo Chagres.

¹²⁴ Ibid.

¹²⁵ Entrevista a Vivian, realizada el lunes 4 de diciembre de 2006, en su casa.

estudios sino en la maternidad y el matrimonio, o sea, en constituir su propia familia, de quienes nadie la podría separar. Sabemos que la diferencia etárea de Vivian con las demás niñas nos permiten ver la concreción de muchos de sus proyectos, y en este caso pese a ser hechos consumados ya, los pasos para la consecución de su proyecto de vida serán expuesto con las proyecciones de las demás jóvenes.

Paula cree que en algunos sentidos ser madre le ha significado mayor madurez, pues ya no puede dejar de preocuparse de esa otra personita, de ese pedacito suyo que creció y le costó tener. La vida tiene cambios entonces.

A veces ver la vida diaria de uno diferente a cómo la veía antes. Ahora uno se levanta en la mañana y en vez de decir 'Ya, otro día más de leseo en la escuela' eh, 'Otro día más de tener que preocuparte por otra persona' Ya uno no ve por uno no más sino que ve por su hijo, la otra persona¹²⁶.

Claro que también es eso lo que señala como cambio negativo de la maternidad puesto que esta preocupación la hace tener menos tiempo para sí misma. Es su mamá quien le enseña a criar y esa es una actividad nueva que debe aprender e incorporar. De cualquier modo, ella dice que su hijo es lo más importante que tiene y dentro de sus proyectos está el darle la estabilidad necesaria a él, antes de rehacer del todo su vida.

Para Sara los principales cambios tienen que ver con el acostumbrarse a vivir con su hija. Ya no duerme sola, debe estar todas las noches para hacerla dormir y amamantarla, acostumbrarse a vestirla, preparar mamaderas, cambiar pañales. Por otro lado puede que la presencia de su hija, el que ella vaya creciendo, aprendiendo y entreteniéndolo a sus abuelos o tal vez el que vaya comprendiendo un poco más las cosas, ha hecho que los padres de Sara estén un poco más flexibles con las visitas de su pololo. Así, por ejemplo a ella le llamó la atención que no lo echaran y le permitieran ver a su hija, fuera de su casa y en horario "no correspondiente".

Ahora yo creo que lo aceptan más, porque él -la semana pasá no estaba trabajando, que sea, ayer empezó a trabajar de nuevo- me iba a dejar, me venía a buscar aquí al colegio y siempre más o menos a la hora que llego yo, mi hermana saca para la calle a mi hija, entonces él aprovechaba de verla. La veía todos los días, y nunca le dijeron que no la viera. Mi papá la otra vez me dijo que las visitas eran los días sábados. Yo igual los días sábados salgo en la tarde y después salgo en la noche con él. El domingo ya no nos vemos. Porque en la semana llega muy tarde¹²⁷.

Esto contribuye a que Sara piense mejor las cosas, más fríamente. Ella opina que por ahora no es necesario pensar en vivir juntos, por ejemplo, porque se ven lo suficiente. Esto además le permite a ella estar tranquila en su casa y dedicarse a los estudios; al menos no es una excusa de inasistencia el tener que buscar los momentos para ver a su pareja, como lo fue en la reprobación de primero medio.

Para Nicol los cambios fueron más positivos que otra cosa. Probablemente sea ella la que se ha visto menos afectada por su maternidad. A ella misma le sorprendió esto

¹²⁶ Entrevista a Paula, realizada el lunes 28 de agosto de 2006, en el Liceo Chagres.

¹²⁷ Entrevista a Sara, realizada el martes 25 de abril de 2006, en el Liceo Chagres.

pues de todas las dificultades que imaginó podría encontrar nada sucedió. “Yo pensé que no iba a seguir estudiando, nada de eso, pero hice todo lo que, como si no hubiera tenido guagua, todo normal”¹²⁸. Y como era una niña antes de embarazarse notó un cambio respecto a los permisos luego del nacimiento de su hija. Dice que cuando su hija tenía cerca de un año ella comenzó a salir encontrando más libertad en ese sentido. Otro de los cambios que ella ‘creyó’ experimentar era la madurez, aunque según dice, finalmente no fue así. Dejando las bromas habría que pensar sobre eso, pues claro, Nicol en el liceo es como cualquier otra joven, impulsiva, gritona, risueña, pero a la hora de pensar en su hija las cosas se hacen algo más serias. Digamos que se nota la presencia permanente de su hija en su vida. Ella tampoco volverá a estar sola, ya piensa en dos.

Entonces no sé, es que igual tengo, no soy así como de quedarme ahí no más, tengo hartas proyecciones. Y yo creo que más por ella, porque si yo no la hubiera tenido a ella no estoy ni ahí, o sea igual estudiar algo pero para gastarme la plata digo yo, no sé poh, para tener algo para mí. Pero igual yo miro por ella a futuro¹²⁹

Al fin todas estas mujeres se autoperciben como madres, en la responsabilidad de criar a sus hijos o al menos de estar presentes en toda etapa de sus vidas, preocupadas de ellos. Entonces todas las interpretaciones que puedan hacer de las circunstancias que están viviendo y las proyecciones que hacen a partir de esas experiencias están pensadas para una mamá y su hijo y, quizás, una pareja.

6. ‘Yo quiero’: las proyecciones de las adolescentes madres

Después de todos estos episodios podemos suponer que lo que les ha tocado vivir a estas jóvenes no ha sido de lo más sencillo. Sin embargo, no podemos atribuir como causal de estos hechos el embarazo adolescente. Hay aspectos que escapan a ellas y otros que podríamos pensar habrían ocurrido con o sin maternidad de por medio. Ahora bien, todas las experiencias de estas jóvenes constituirán su memoria personal y a partir de ella definirán el comportamiento más adecuado para lo que esperan de su futuro. Como sujetos históricos, estas mujeres han sabido interpretar las nuevas circunstancias que las rodean y proyectarse a partir de ellas.

Todas –las menores- han mencionado que la elección de estudiar en el Liceo Chagres está directamente vinculada con la posibilidad que les ofrece de estar más cerca y pasar más tiempo en casa con su hijo (a). Mas, no sólo en ese aspecto han replanteado sus proyecciones sino que ha sido necesario también hacerlo a más largo plazo. Y para entender mejor esto es que además debemos mencionar en qué estaban estas jóvenes hacia fin de año.

¹²⁸ Entrevista a Nicol, realizada el lunes 27 de noviembre de 2006, en el Liceo Chagres.

¹²⁹ Entrevista a Nicol, realizada el lunes 14 de agosto de 2006, en el Bar Copelia.

Sara continúa junto al padre de su hija y muchas veces ha pensado en hacer esta relación más formal, en establecerla frente a sus padres, en vivir con él y su hija. Sin embargo, no se atreve. Sus padres no autorizarían eso y tendría que huir de su casa para lograrlo. Y en ese caso cree que no podría dar pie atrás y perdería parte fundamental de su red de apoyo, ya que no podría recurrir a sus padres si llegasen a tener algún problema, en especial económico. A esto se agrega la complicación que implicaría irse a vivir juntos mientras está estudiando puesto que en la casa de su pololo –donde vivirían– no habría alguien de confianza para que cuidara a su hija mientras ella asiste al liceo.

En cuanto a la posibilidad de seguir estudios superiores, había pensado estudiar derecho pero era un plan que se esfumó al nacer su hija; ahora no está segura de lo que hará, pero sí quiere hacer “algo” al salir de 4º medio, probablemente estudiar educación parvularia, ya que esa es el área que le gusta. Sabe que para poder seguir estudiando necesita dinero, y para ello lo mejor es tener buenas notas a fin de poder acceder a una beca, ya que su familia no puede ofrecerle sustento económico a sus estudios superiores.

En lo que respecta a proyecciones laborales Sara dice que preferiría trabajar fuera de Catemu, en Los Andes o Quillota, porque en la comuna las posibilidades de trabajo no son muchas si no es en los potreros. Le gustaría salir porque en Catemu todos los días son más de lo mismo, está aburrida y quiere conocer otro ambiente, otras personas.

La situación de María José debo reconocer que me descolocó especialmente. Ella en la primera entrevista cuando pregunté cuáles eran las proyecciones que tenía para su vida me aclaró enérgicamente que sus proyecciones seguían siendo las que tenía antes de tener a su hija. Reconocía como su principal dificultad la solvencia económica, por lo que sabe que idealmente debe tener buenas notas para que una beca la beneficie. Las buenas notas las tiene y si todo resultaba bien pensaba estudiar en Valparaíso o Viña. Si no era así, la alternativa era San Felipe, donde podría seguir la carrera de educación general básica.

Esta era la respuesta de los primeros encuentros, mostrando esta seguridad, y pese a que no ha puesto en duda sus intenciones de seguir estudiando, lo que sí se ha tambaleado es el ‘orden’ en que todo esto se ejecute. De esa primera a la última conversación la situación familiar se hizo más compleja: la posible separación definitiva de sus padres puede impedir la continuidad de su escolaridad en el sistema diurno a lo menos, cosa que podría alterar sus planes. Por ello hasta ese momento no estaban las cosas muy claras en su ‘calendarización’ pero no cabe duda de que se siente capaz de continuar sus estudios –o trabajar si es necesario– y dar algo mejor a su hija.

Nicol es la más ‘soñadora’. Así como reconoció que sus padres ya no le preguntan qué quiere estudiar y ofrecen su apoyo incondicional, a mí también me tocó escucharla señalar más de una profesión a lo largo de este año: enfermera, paramédico, profesora de biología y lo último, obstetra. La idea es estudiar en San Felipe pues no está dispuesta a dejar tanto tiempo a su hija como para irse a Valparaíso. Si siente segura de su rendimiento en la PSU y ahora sólo queda esperar que eso se concrete.

En cuanto a su relación de pareja ya mencionamos que terminó después de que su mamá intervino al enterarse de las agresiones. Pero el tiempo de soledad pasó. Hace varios meses pololea con un hombre que la comprende y eso parece ser lo que la tiene

más entusiasmada, puesto que siente que en esta nueva relación hay confianza, complicidad. Si cuando estaba con el papá de su hija ella se proyectaba sola, con sus cosas –no ‘nuestras cosas’-, ahora la ensoñación es compartida, y eso le parece más lindo. Ambos se proyectan juntos y él se ha ganado un lugar en el corazón de su hija, ya es su ‘otro’ papá.

También Nicol piensa como posibilidad irse de Catemu, porque no le gusta, no se ve futuro en esta comuna. Sabe que tal vez es sólo discurso y nunca cambie su dirección pero de cualquier modo señala que “Catemu siempre echa pa abajo a las personas. Pura cuestión agrícola, potreros, entonces yo no me veo así como un futuro aquí”¹³⁰. Pero esto no es lo más importante, ella puede quedarse y tener sus cosas, eso sí le interesa: tener su casa, dar bienestar a su hija, tener sus cosas y buenos momentos.

Para Paula también las proyecciones cambiaron un poco. Ella, que había quedado sola luego del abandono de su ex pololo, hoy tiene nueva pareja y parece muy contenta. Tanto así que según mencionó asuntos como el matrimonio –que tenía descartado antes de iniciar esta relación- y el asumir la paternidad del niño son temas que se han planteado entre ellos. Además, Paula está experimentando un cambio por todos reconocido, o al menos por profesores y compañeros. Y ese cambio, aunque para algunos de ellos puede ser negativo, me queda la impresión de que le ha dado mayor seguridad, la misma con la que ella misma lo expone y defiende.

Pero yo digo que uno cambia porque quiere cambiar porque a uno no lo obligan a cambiar, a ser distinta [...] ahora aquí me tienen más respeto, no me molestan tanto como antes. Es que antes, no sé poh, a veces iba al baño, iba a ocupar una llave y se ponía otra niña y yo no la podía ocupar. En cambio ahora no, ahora me hacen eso y no me quedo callá¹³¹.

Similar fuerza se nota al escucharla referirse a sus proyecciones actuales. La complicación que debía enfrentar ahora era superar las malas calificaciones de este segundo semestre para aprobar el curso, pero según señaló no se desmotivaría si no lo consiguiera. Ella dice que quiere terminar el cuarto medio e iniciar una carrera, enfermería es lo que se ha propuesto y como alternativa considera ser auxiliar paramédico. Eso es lo primero. Luego terminar su casa, y tener la seguridad de poder brindar educación a su hijo. Sólo entonces pensará en ser madre por segunda vez, siendo esa una posibilidad que su pololo ha planteado y que ella, a lo menos por ahora, rechaza. Ha pensado en seguir sus estudios en San Felipe, confiada en que su hijo estará en buenas manos, puesto que sus padres –que están muy encariñados con él- le ofrecieron hacerse cargo del niño si ella conseguía el dinero para costear su educación superior. Por ello las notas serían de vital importancia, pues facilitarían su acceso a las renombradas becas.

Ahora, también existía la posibilidad de que no pasara el curso este año y ¿qué pasaría entonces con sus estudios? ¿Seguiría tan entusiasta en lo siguiente? Paula dice que sí, que eso no hará sino hacerla esforzarse más el próximo año. Además, si junta el

¹³⁰ Entrevista a Nicol, realizada el lunes 27 de noviembre de 2006, en el Liceo Chagres.

¹³¹ *Entrevista a Paula, realizada el 27 de abril de 2006, en el Liceo Chagres.*

dinero de su trabajo en este verano, más el de los dos siguientes tendría aún una mejor base para palear los gastos que sus estudios impliquen. Habría que ver. Lo que sí es seguro que Paula quiere estudiar para no tener que trabajar en los potreros y aunque no menciona explícitamente que quiere irse de Catemu dice que espera trabajar en el área en que se haya perfeccionado, lo cual podría, eventualmente, obligarla a desplazarse.

En el caso de Vivian ya sabemos lo que quiso: tener su familia. Ahora lo que desea es ser una buena madre, seguir presente en la vida de sus hijos en la mayor medida posible y poder darles todo lo que necesiten, tanto en lo material como en lo afectivo. Y no sólo ella sino también su esposo, como padre.

La 'opción de vida' que adoptó, no era lo que sus padres querían para ella. Su papá con dolor firmó la autorización para que se casara a los 19 años, cuando la mayoría de edad se alcanzaba a los 21. Ya estaba embarazada y llevaba conviviendo tres meses con aquel que fue su 'amigo' y que ahora además es su esposo. No tenían el 'soporte material' para la nueva vida que iniciaban pero se las arreglaron. Se fueron a vivir a una bodega en el mismo terreno donde viven hoy y que adaptaron como casa, sufriendo de muchas carencias. Pero ese era el costo de vivir su destino y estaba dispuesta a pagarlo en ese momento. De hecho por el cambio que esta nueva vida implicaba respecto de lo que ella acostumbraba –porque recordemos que ella dijo que nunca había tenido carencias materiales- es que muchas personas desconfiaron en la prosperidad de ese matrimonio. Pero nada logró hacerla titubear y aceptó las transformaciones que fuesen necesarias.

La satisfacción es por la opción de vida que tomé, o sea yo veo en mi hijo, a los 18 años son unos niños o sea estás para pasarla bien, para disfrutar, para otras cosas y yo a esa edad me encerré ya en otro mundo, desde que me marcaron y pasó mucho tiempo. Yo nunca más fui a una discoteque, yo nunca más supe nada de nada; mi mundo era mi hijo, mi hijo y mi hijo. O sea si había que estar encerrada para que él estuviera bien había que encerrarse no más y contenta, con la cara llena de risa, porque eso es lo que yo quería¹³² .

A modo de ejemplo Vivian relata que la separación entre las tablas de que estaba construida esa bodega dejaba entrar el frío, y para evitarlo ella misma se consiguió cartones y forró todo por dentro. No tenían cama sino una frezada y un saco de dormir, y aunque en el invierno intentaban taparse, dice que amanecían con la 'nariz rojita de frío'. No tenían luz ni un solo peso para comer, pues cuando recién se fueron a vivir juntos su marido se encontraba sin trabajo. Literalmente ni un peso. Los primeros días se iban a almorzar cada quien donde un familiar y su esposo 'robaba' pan de la casa de su suegra para tomar onces juntos, en su casa. A partir de esto es que su gran satisfacción es todo lo que tiene ahora, lo que han logrado construir: una familia que se respeta, una casa firme y con espacio para todos y un matrimonio que, pese a todos los pronósticos, ya cumplió más de 10 años.

¹³² Entrevista a Vivian, realizada el lunes 4 de diciembre de 2006, en su casa.

7. La concreción de los sueños ¿hasta qué punto es posible?

Ahora bien, una cosa son los sueños que sin duda se están planteando con ciertas consideraciones a su propia realidad –en especial lo económico, el cuidado de sus hijos y aquello a lo que les gustaría dedicarse- y otra es la planificación que se hace con los dos pies bien puestos sobre la tierra y sin ‘consideraciones’. Creo que hay aspectos que aún falta tener en cuenta junto al análisis que estas jóvenes madres hacen de sus circunstancias.

Cada una sueña con poder seguir estudiando pero para ello deben considerar sus propias capacidades intelectual y disciplinaria para salir con éxito de ese desafío que se plantean. ¿Estarán suficientemente seguras de lo que quieren como para luchar y conseguir, por ejemplo, el financiamiento que requieren?

Fueron entrevistados algunos profesores del Liceo Chagres, los profesores jefes de cada una de estas jóvenes, y ellos se refirieron justamente a lo que ven en estas muchachas como estudiantes. Hay acuerdo en que tanto Nicol como María José podrían seguir estudios superiores con buenos resultados, puesto que tienen las notas y la disciplina. Esto debe ser considerado con el cuidado que implica no estar seguros del nivel de exigencia del Liceo, en comparación con otros colegios y con mayor razón si consideramos la posibilidad de que se integren en alguna institución de educación superior. Ahora, tienen la disciplina. Lo que les queda no tiene relación con lo académico. Para Nicol el financiamiento puede ser asumido en familia, lo mismo que el cuidado de su hija; María José se ha encontrado con la dificultad de la separación de sus padres y en relación al desenlace de eso deberá decidir.

Sara quiere seguir estudiando. Ella es vista por los profesores como una persona muy responsable cuando está al tanto de los deberes académicos, pero al liceo le preocupa su alta inasistencia; lo que destacan es que intenta siempre ponerse al día cuando se reintegra a clases. Ahora, creo importante considerar que ella no tiene tan buen desempeño como las otras muchachas, de modo que necesita y necesitaría esforzarse mucho más para lograr lo que ella se plantea como meta. No obstante, lo que en realidad me hace pensar en este objetivo como algo más bien discursivo, es el hecho de que ella repitió curso en séptimo, lo volvió a hacer en primero medio y ahora, en segundo se encontraba al límite de la reprobación, a lo que se debe sumar su alta inasistencia. Yo creo que puede ser cierto que estas jóvenes no quieran terminar trabajando en los potreros como sus padres pero tienen que enojarse con esa forma de vida y luchar seriamente para escapar a ella. O reconocer responsablemente qué es lo quieren para su vida. Porque una vez conocí a una mujer que le gustaba ser temporera y era buena en eso, y eligió dedicarse a ese trabajo pese a haber conocido muchos otros. Por ello creo también que de pronto socialmente a estas muchachas no se les ‘permite’ decir que esperan poder trabajar al salir de cuarto medio; o que quieren ser dueñas de

casa y que serán felices aún sin las comodidades que soñaron pero con las personas que quieren. Entonces se ven presionadas a elaborar un discurso que esté más acorde con las expectativas que socialmente se tienen para la juventud.

Paula, pese a la seguridad que está mostrando con el cambio que vive en este momento, creo que puede ver complicado en algo el proyecto de vida que se ha definido. A partir de las entrevistas creo poder avalar lo que han señalado los profesores: ella es muy inteligente, tiene la capacidad intelectual y un nivel de abstracción que no muestran las demás, pero no está interesada en demostrarlo, al menos no en su rendimiento escolar. Lamentablemente si Paula no acepta seguir cierta disciplina, si es que no supera este aburrimiento que siente por ir a clases y la inasistencia que por esta razón presenta, corre el riesgo de no pasar el año. Deberá, en este mismo proceso, saber identificar que si quiere realmente estudiar y tener becas o acceder a una universidad que ofrezca crédito para financiar su carrera, tiene que empezar a ser más constante en la asistencia a clases, volver al estudio y la disciplina que ha olvidado este año, y así lograr el buen rendimiento que todas desean. En la universidad nadie controla la asistencia, ni cuánto estudias mediante tareas periódicas, es un mundo en que se es independiente y donde te desenvuelves a conciencia ¿podría, hoy, asumir este cambio? ¿podría integrarse a estudios superiores y no desistir si de entrada no obtiene buenos resultados y sacar poco a poco a la buena alumna que se durmió en su interior?

Esa es la única manera de obtener financiamiento. Ya mencionamos más arriba que las universidades en San Felipe ofrecen ayudas arancelarias a quienes obtienen buenos puntajes PSU y de ingreso, siendo una manera eficiente de concretar el sueño de los estudios superiores ¿será que de verdad saben estas cosas? ¿Será que las averiguan para levantar ese discurso donde ‘tienen que tener buenas notas para postular a becas’?

No basta con soñar las cosas, debemos pensar en los pasos a seguir para alcanzar ese objetivo. Y además saber platearse sinceramente el proyecto de vida que queremos seguir, pues nada sacamos con decir lo que el resto del mundo quiere escuchar si con ello nos auto- engañamos. Tal vez es eso lo que muchas veces pinta de fracasos metas alcanzadas.

Vivian fue juzgada por la decisión que tomo para su vida. Todos creían que fracasaría, que era un simple capricho esto de casarse; no lo hacía por propia voluntad sino para ir en contra de sus padres y de ella misma, pues estaba desaprovechando una gran oportunidad al abandonar sus estudios. Y si es difícil ahora conseguir esa posibilidad con mayor razón era difícil entonces. Pero ella se casó, se fue a vivir con su esposo, tuvo a su hijo y el apoyo de sus suegros y su familia. Y le creo a ‘pie juntilla’ cuando dice que está feliz con la decisión que tomó. Eso es lo que proyecta.

¿Dónde está el pecado de querer tener un hijo, una familia? ¿Quién sabe si viviendo las mismas situaciones más de alguno de las (os) lectores no habría hecho lo mismo? Es muy fácil juzgar a una muchacha que vemos pasar con su vientre abultado por la vereda de enfrente; así como es fácil encasillar a alguien por sus ingresos socioeconómicos, suponiendo una serie de factores que los condenan al fracaso ¿no pueden ellos decidir su ‘opción de vida’? Recordemos incluso que Vivian carencias materiales no tenía ¿escapa entonces a la clasificación oficial de la ‘joven que se

embaraza'? ¿o mejor se pueden incluir las demás muchachas, todas, en la posibilidad del embarazo como proyecto de vida?

De hecho Vivian continuó sus estudios hace algunos años y se recibió. Pero esa profesión es más un salvavidas en caso de necesidad que un anhelo por trabajar. No debe entenderse como algún tipo de arrepentimiento por no haberlo hecho antes y desear ser independiente, para en una segunda instancia, pensar en los hijos. No, todo lo contrario. El trabajo sigue sin representar una prioridad en su vida.

Si yo trabajo, a lo mejor por mi trabajo, no voy a poder asistir a todas las reuniones e informarme qué pasa en el colegio, no voy a poder acompañarlo a cada uno de los eventos que lo acompaño. Por eso te digo, sí me gustaría [trabajar] pero a la vez no, porque ante todo yo quiero ser mamá, la mamá compañera y amiga de mis críos¹³³.

No es lo laboral lo que la llena y le hace sentir realizada. Y no opina desde su casa sino opina luego de haber trabajado unos meses -por suerte para ella sólo unos meses-, y luego de sentir que le estaba ocupando mucho tiempo, tiempo que sagradamente y hace muchos años ella ya había decidido dedicar a sus hijos.

¹³³ *Ibid.*

Conclusiones

Este trabajo no pretende ser definitivo, ni siquiera con las jóvenes aquí participantes pues serían necesarios posteriores encuentros y conversaciones para saber qué rumbo tomarán las proyecciones que se han planteado. Recordemos que hasta cuarto medio el camino de alguna manera está legalmente predefinido, para luego comenzar a tomar mayor fuerza sus propias determinaciones. Y entonces deberán considerar el contexto que les ofrece la comuna en que viven, Catemu.

He expuesto distintas cifras que dan cuenta de la escasa calificación de la población catemina, del predominio de la agricultura en la absorción de mano de obra –aunque sea temporalmente- y de la minería en términos de capital invertido, aporte al municipio y estabilidad laboral. Pero también se mencionó el desplazamiento de los estudiantes de enseñanza media y cómo los mismos establecimientos comunales han observado este aspecto. Y se mencionaron los espacios de reunión existentes. Ahora bien, la intención de este trabajo era ver a las jóvenes madres, en su contexto y entender cómo enfrentan su embarazo y replantean su proyecto de vida. Porque además debemos pensarlas como cualquier otro (a) joven habitante de Catemu, que puede o no haber tenido hijos, pero que se encuentra en la etapa de la adolescencia en la misma realidad que otros cientos de jóvenes.

1. Los jóvenes en Catemu

Los sujetos históricos deben ser conscientes de la estructura social y económica que los rodea, y que irá haciéndose presente en distintos aspectos de sus vidas. Si señalamos, por un lado, la pobreza que se observa en Catemu, debemos además tener en cuenta que casi todas las madres adolescentes que participaron de este trabajo ven mediada su posibilidad de continuar estudios superiores por el acceso que puedan tener o no a una beca. A lo que sumamos que la mayor parte de sus progenitores o son dueñas de casa o trabajadores temporeros, fenómeno que se repite a nivel comunal.

De esta manera, no sólo estas jóvenes sino también muchos otros (as), desean acceder a una mejor fuente laboral, más estable. Por ello deben esforzarse y piensan en continuar sus estudios. Pero también deben considerar sus posibilidades económicas y académicas para lograrlo. Catemu ha estado bordeando las diez comunas más pobres del país durante años y el ranking que señala el IDH evidencia el rezago.

Este contexto comunal irá determinando cierto conformismo o derrotismo o al menos eso parece. No es raro escuchar comentarios entre sus habitantes sobre lo poco que crece Catemu, que incluso ha retrocedido desde 50 años atrás –antes había cine, por ejemplo, y se podían andar tranquilo por las calles-, sobre las pocas oportunidades que ofrece a sus jóvenes, tanto laborales como de recreación. Y esto puede observarse también, en algunos comentarios que hicieron las propias jóvenes madres y la orientadora del Liceo Chagres, oriunda de San Felipe y que lleva años trabajando en el establecimiento. Ella dice que los propios padres se quedan toda la vida trabajando de temporeros y no incentivan a que sus hijos tengan hábitos de ahorro y proyección.

Por otro lado, por las escasas expectativas que parecen crearse en la comuna, los colegios de la zona también son mal vistos. Digo esto porque si consideramos los puntajes de las pruebas Simce de los segundos medios no es gran diferencia la que hay entre los liceos de Catemu y algunos de San Felipe. Algunos, otros muestran superación. El punto es que, en parte por la ‘desconfianza’ y en parte por la poca oferta, varios de los adolescentes entre 14 y 17 años deciden seguir estudios en colegios de San Felipe, a decir verdad, sobre un tercio del total de la población en ese rango etéreo, puesto que se cree que la educación fuera de la comuna es de mejor calidad; si no al menos esa alternativa permite acceder a carreras técnicas inexistentes en la comuna.

Ahora, si consideramos que la mayoría de los padres no han terminado su enseñanza media, entendemos que tampoco pueden informar a sus hijos de lo que les espera para cuando terminen esa etapa y quieran continuar estudiando, aunque pueden darles su apoyo en el deseo de que sean mejor que ellos. Y aún eso no es tan seguro pues según la apreciación de una de las Coordinadoras del Colegio California, tanto para los jóvenes como para sus padres el seguir estudios superiores aparece como un ‘sueño’. Contra esa idea han debido luchar diciéndoles que es posible que un joven de Catemu pueda llegar a la universidad, que son capaces.

Ahora bien, en lo que compete a los espacios de recreación que ofrece la comuna, generalmente los juicios se suman a la idea de carencia que predomina en el resto de los aspectos. Sin embargo, no podemos obviar la permanente presencia de la parroquia como lugar de encuentro juvenil, de los clubes deportivos que también tienen buena aceptación y una que otra organización comunitaria institucional. Pero tampoco puedo

dejar de mencionar a los grupos de punks u otros que parecen surgir entre los jóvenes, que toman cada vez más fuerza y comienzan a reunirse. O un colectivo cultural que, cual cometa, aparece para hacer alguna actividad pública. Estas instancias están surgiendo –espero- desde la propia inquietud de los jóvenes de Catemu por sociabilizar y encontrarse mutuamente, autónomamente, como alternativa a las organizaciones formales ofrecidas desde la burocracia de la personalidad jurídica.

2. Las jóvenes, el embarazo y un proyecto de vida

Las madres adolescentes que participaron de este trabajo no se alejan de la realidad arriba brevemente descrita y que vive la gran mayoría de los adolescentes de Catemu. Ellas pensaron en estudiar fuera de la comuna, han trabajado en faenas agrícolas en los veranos y pasean en la plaza los fines de semana. Son de Catemu. Hijas de temporeros y dueñas de casa, o de hombres con cursos de capacitación y dueñas de casa. Son de Catemu. Y se han encontrado con que en el liceo donde estudian no son una o dos las embarazadas anualmente sino un mínimo de 3, desde 1997. Y ven cómo el liceo les da todo su apoyo.

Porque ellas saben además que este hecho, el embarazarse a temprana edad, no es el fin del mundo. Están viendo a sus compañeras, vieron a sus tías, primas o a sus cuñadas. Y no es raro encontrarse con esas historias, aunque curiosamente, en el caso particular de las jóvenes aquí participantes, sólo una es hija de madre adolescente.

Ahora bien, debemos tener claro que aunque pueda argumentarse la pobreza predominante en Catemu, la falta de preparación de los padres y de destreza en la educación de sus hijos -como dice la bibliografía- ninguna de ellas actuó en desconocimiento. Estas jóvenes no son víctimas de Dios ni del destino: ellas hicieron algo, que trajo consecuencias que debieron asumir responsablemente. Porque además todas sabían cuáles podían ser esas consecuencias y cómo prevenirlas.

La delicada situación que genera el embarazo adolescente, la posibilidad de soledad que se plantea rodeándolas, obliga a estas muchachas a ser fuertes y pensar en distintas opciones para responder a ella y arreglárselas para encontrar una solución aún en condiciones muy diversas a la acostumbrada. Recurrir a la abuela, refugiarse en el pololo, hacer las cosas a escondidas pueden ser alternativas. Sin embargo, estas muchachas fueron más directas que eso: sus padres conocieron la noticia apenas ellas se enteraron, lo mismo sus pololos y el resto del mundo. Nunca intentaron ocultar aquello que habían hecho una vez que se supieron embarazadas.

No puedo definir, a partir de las historias de estas jóvenes, un marco familiar general previo al embarazo, pues pese a que he intentado encontrar algún concepto definitorio a esa situación que vivían, también ha quedado claro que los problemas existentes eran distintos. La carencia afectiva o la mala comunicación familiar no son parámetros comunes o a lo menos no absolutos, pues todas tenían un refugio afectivo a quien recurrir aún dentro de su propio hogar. Tampoco lo son las limitantes que observan a las

proyecciones que ellas han creado. Lejos de que predomine el 'fatalismo' estas jóvenes han encontrado apoyo en quienes las rodean, y ellas mismas mantienen las ideas que previas al embarazo se crearon para el resto de sus vidas, llegando incluso a manifestar que sienten que ser madres adolescentes las ha favorecido.

Pese a lo difícil que puede resultar esta situación debemos tener en cuenta que ninguna de ellas opta por el aborto; bueno, no se acercan a esa opción a menos que sea planteado por terceros. Y esto puede tener que ver con la condena penal y social que existe hacia esta práctica, como con la posibilidad de que en el fondo, estas jóvenes sí hayan querido ser madres y ¿por qué no? Claro, puede que no sea una determinación asumida responsablemente, pues ellas no tienen ni el sustento económico ni la madurez emocional para decidir eso. Y se demuestra en que con suerte pueden decir que ayudan a mantener a los niños y no todas continúan una relación con los padres de sus hijos. Pero además a ello hay que agregar que la decisión de poner fin a un embarazo trae aparejado el temor por el impacto psicológico que ello pueda llevar, y no es un tema menor según pudimos ver en la historia de Vivian. Aunque claro, eso fue contra su voluntad.

De cualquier modo, esto no quiere decir que ellas mismas, en primera instancia, no se hayan visto como 'niñas que son mamás', como Paula se refiere al mencionar que hay varias en el liceo. El ser 'tan chicas' las hizo tener vergüenza al momento de pensar en buscar anticonceptivos en el consultorio y explica que no supieran bien cómo vestir y cuidar a sus hijos sus primeros días de vida. Pero eso no impidió que luego asumieran sus labores como las madres que eran y son. Entonces sus propias mamás cobran mucha importancia como sus educadoras en la maternidad, y su principal apoyo. De su ayuda dependerá que estas jóvenes se reintegren a la educación formal y terminen su enseñanza media. Y de ellas dependerá también que se permitan pensar en seguir estudiando. Y, claro, no podemos olvidar la importante ayuda de sus padres quienes, fundamentalmente, asumen los gastos para mantener a sus nietos.

Puede sonar contradictorio, pero ese apoyo que han recibido me hace pensar en cuál será la idea que finalmente se hacen del embarazo. No son hijas de madres adolescentes –sólo Vivian- y en general no han tenido esta imagen a su alrededor. En su experiencia han sido muy bien acogidas y el parto ni siquiera fue tan terrible como imaginaban (y eso es parte de su triunfo sobre las circunstancias). Así es que si ninguna fue echada de su casa, ni tuvieron complicaciones en el parto, ni con sus hijos y el liceo además tiene consideraciones con ellas, lo mismo que sus compañeros ¿Qué les impediría entonces tener otro hijo? Más aún si contra todo esto no tienen aún la seguridad de que puedan continuar estudios superiores, por ejemplo, que es la proyección que plantean ¿Qué pensamientos marcarán las determinaciones futuras? Sólo su propia interpretación de la experiencia que han vivido, su autopercepción de la realidad en que está inmersas y a partir de la cuál quieren proyectarse.

Pero pensemos en el embarazo que estas jóvenes asumieron y en el lugar fundamental que ocupa el apoyo de sus redes sociales en este proceso de aceptación de la maternidad. Ellas se sienten distintas al resto de sus iguales y son tratadas de manera especial; constituyen un grupo, en este sentido, con las otras 'niñas que son mamás'. Todas reciben las mismas consideraciones, todas han vivido similar experiencia y todas comparten una misma responsabilidad: un hijo. No por ello son amigas, claro está, pero

un par de amistades que ellas mismas mencionaron nacieron *porque* la otra muchacha también estaba embarazada. Y en el proceso de aceptación social les ayuda ser acogidas por sus amigos y compañeros y ayudadas por ellos, el liceo y las familias. Pero además sus parejas son pilares necesarios y de gran importancia para que se enfrente exitosamente esta situación, si bien no es algo que, necesariamente, se mantenga en el tiempo. De cualquier modo, esta experiencia, aunque es un proceso individual, involucra un gran número de personas alrededor que tendrán distinta participación en la historia.

En lo que respecta a los proyectos de vida que estas jóvenes habían creado antes de embarazarse, todos consideraban seguir estudiando al egresar de la enseñanza media. Y siguen haciéndolo. La diferencia está en que ahora consideran a su hijo, y es obvio ¿no? Ya no pueden pensar tan fácilmente en irse a Valparaíso porque eso implica quedarse fuera durante toda la semana y más dinero. Entonces aprovechan las alternativas sanfelipeñas para proyectarse. Consideran que estudiando en San Felipe llegan todos los días a su casa y sus mamás están dispuestas a seguir cuidando a sus nietos. Ya no piensan en carreras de muchos años, pues quieren salir a trabajar lo antes posible; más que pensar en aprender, en ascender laboralmente por su perfeccionamiento, piensan en arreglar su casa y dar bienestar a sus hijos. Y no es malo, sino todo lo contrario, pero destaco que no siguen estudiando porque ello tenga un fin en sí mismo, por desarrollarse ellas como profesionales, sino porque es un medio que les permitirá acceder a mejores fuentes de trabajo y, en el mejor de los casos, a mayores ingresos.

Pero no sólo pensaron en viajar para terminar su enseñanza media fuera de Catemu, cosa que por cierto no hicieron, ni sólo piensan seguir su carrera fuera de este espacio (cosa que es más lógica pues no hay opciones locales) sino que además señalan que les gustaría trabajar en otra comuna o irse a vivir a otro lugar, directamente. Estas jóvenes madres, como muchos otros jóvenes, no ven un futuro para ellas en Catemu, están aburridas del escaso desarrollo y las limitadas expectativas laborales, cuando la mayor parte de los jóvenes ha crecido 'rodeada' de trabajadores agrícolas y lo más probable es que ellos mismos ya lo hayan sido. Quieren salir de la comuna para trabajar, idealmente, desempeñándose en lo que piensan estudiar y así evitar llegar a las faenas agrícolas. Evitando con ello, además, repetir lo que han visto en sus hogares, en sus padres.

Ahora bien, esta situación puede ser vista de dos modos: por un lado, Paula señala que muchas veces sus papás no la mandaban al colegio porque decían no tener dinero y cuando critica el trabajo agrícola dice que quiere excluirse de él porque cuando hay se come y cuando no, no. Por otro lado, esta fuente de trabajo, a la que acceden sus padres de manera temporal (aunque no todas las mamás), les ha permitido vivir bien -y tal vez ni siquiera bien-, permitiendo mantener a la familia. ¿Puede entonces crearse un conformismo? ¿Puede que a la primera dificultad estas jóvenes desistan de sus proyectos porque de cualquier modo tendrán para vivir? Incluso podrían ellas dedicarse a cuidar a su hijo y sus pololos dedicarse al trabajo agrícola o a uno que no requiera mucha calificación –como un título técnico de secundaria- y vivirían bien. Eso es lo que ellas han visto a su alrededor.

En definitiva, a la hora de plantear y re- plantear sus proyectos de vida, consideran su situación familiar, el estado en que están las relaciones al interior de este grupo y la ayuda que allí podrían recibir; la situación económica en que se encuentran y que las

obliga a pensar en distintas 'artimañas' para lograr sus objetivos, como seguir estudiando o postular a una casa; sus calificaciones, que le abrirán o cerrarán puertas (aunque relacionan las buenas notas con logros no parece que se empeñen demasiado en obtenerlas); sus intereses personales en cuanto al área laboral en que desean desenvolverse; su relación de pareja y la estabilidad de ésta, que hará que piensen a futuro en una familia propia; y por supuesto, sus hijos, ya que es por ellos que no pueden flaquear, por ellos deben alcanzar las metas que se proponen. De modo que estas jóvenes deben ir enfrentando y asimilando cada aspecto de sus vidas que se manifiesta de una u otra manera, y no siempre con acontecimientos muy gratos. Pero se sienten capaces, conocen su personalidad y lo que han logrado en ella con los cambios que han traído las distintas experiencias y confían en seguir airoosas sobre las circunstancias en su futuro.

Y quiero insistir en que creo que tener un hijo es una decisión que se debe tomar a conciencia y no desde la impulsividad del subconsciente. Pero también creo que debemos permitir que cada quien viva la vida que quiere sin poner juicios sociales *a priori*. Si alguna de estas jóvenes no puede seguir estudiando ¿con qué se quedará? Con buena suerte para encontrar un buen trabajo, o con la alternativa del trabajo agrícola; con un pololo y una familia que la apoya y con un hijo. Su pareja podrá irse pero no su hijo. Eso es lo que les queda en un contexto en que acceder a una alta instrucción y buenos trabajos no es para todos. Y no vale la pena sacrificar tanto por algo que no será.

Ahora bien, lo más curioso de esto es que quieren salir de Catemu, todas lo han dicho, pero no quieren tanto. Porque no quieren criar a sus hijos lejos de sus familias y más difícil aún es sacarlos del lado de sus abuelos, quienes los han criado ¿cómo arrebatarlos así de repente? Entonces se da una ambivalencia entre lo que estas jóvenes quieren hacer y lo que están dispuestas a sacrificar para lograrlo. Tal vez, después de todo, si aceptan viajar a otras comunas puedan conseguir un buen trabajo y seguir viviendo en Catemu, cerca de su familia, del mundo que conocemos, con códigos sociales de 'pueblito', con caras conocidas por las calles y con otras tantas madres adolescentes. Aunque sea la búsqueda de su propio bienestar y el de sus hijos lo que las motive a pensar en emigrar de Catemu, son esos niños quienes, de una u otra forma, las obligan a quedarse. Pero sólo quedarse físicamente, geográficamente, porque también las obligan a hacer un camino ascendente de superación personal.

Después de todo parece que la situación del embarazo no conjuga todas las consecuencias negativas que les han querido atribuir, incluso *olvidando* aquellos aspectos positivos que conlleva. No podemos olvidar que estas jóvenes están rodeadas por sus familias y sus parejas, por amigos y vecinos. Tampoco podemos olvidar que un hijo es un hijo, es el fruto del encuentro con otro a quien se quiere mucho –en estos casos-, es un niño que alegra los hogares, es un ser que aprende lo que le muestran, que depende de sus madres, que las quieren, las necesitan. Es una personita que puede venir a reforzar relaciones, que puede ocupar el tiempo, que puede encontrar a las personas con otros y con ellas mismas.

Vivian se siente bien con la decisión que tomó. Es la gran satisfacción de su vida saber que salió exitosamente de las trampas que otros pusieron a su destino. Y hoy se siente realizada: como mujer, como madre, incluso como profesional, pues aquello por lo

que tanto perdió ahora es una realidad. Es más, parece que el mismo destino la ayudó a lograrlo sin mayores inconvenientes. Tiene hijos sanos y a quienes ama, un hombre que la ha acompañado en las buenas y en las malas y que sigue siendo su ‘amigo’ incondicional ¿qué más podría pedir a la vida? Ya nada. Porque le llegó la hora de dejar de sufrir y disfrutar lo que la vida le dio, de disfrutar a quienes sí están a su lado, aún con un doloroso recuerdo que nunca la abandona.

Entonces en mi opción de vida –es lo que siempre he dicho- pienso que no me equivoqué porque distinto hubiese sido haber hecho al niño, como decían ellos por capricho, fue un capricho tener al niño y casarme. El tiempo lo demostró: no estuvo errada mi decisión [...] yo me siento realizada, ya no quiero más [...]O sea, si yo evalúo, yo evalúo con un mil, no puedo ponerte menos nota, porque es cierto, puta pa no haber tenido ni cama ¡ahora todo lo que tengo! Yo soy feliz y disfruto todo lo que tengo¹³⁴.

Después de todo ¿por qué no podría tener un final feliz optar, voluntariamente, por la maternidad?

¹³⁴ Entrevista a Vivian, realizada el lunes 4 de diciembre de 2006, en su casa.

Bibliografía

Assef, Verónica, et. al., *Embarazo adolescente: una realidad nacional*, Centro de Estudios de Atención del niño y la mujer, CEANIM, Serie documentos de Trabajo N° 5, Santiago, 1996.

Araneda, Paulina, *Sistematización bibliográfica sobre embarazo y sexualidad adolescente*, Programa de Prevención de Embarazo Adolescente, Documento de Trabajo N° 40, SERNAM, Santiago, 1995.

Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia/ Fondo de Población de las Naciones Unidas CNF/FNUAP, *Maternidad y paternidad: las dos caras del embarazo adolescente*, Costa Rica, 1998.

Consultora PET Quinta, *Diagnóstico productivo de comunas de la V región para la orientación de la inversión FOSIS- SERCOTEC en el ámbito del fomento productivo. Comuna de Catemu*, Programa de Economía del Trabajo de Valparaíso PET Quinta, Valparaíso, febrero 2001.

Deschamps, Jean- Pierre, *Embarazo y maternidad en la adolescente*, Editorial Herder, Barcelona, 1979.

Fernández, Fabiola, et. al., *Adolescencias y maternidades*, Asociación Latinoamericana para los Derechos Humanos, ALDHU, Área Derechos de la Mujer, Santiago, 1995.

Flores, Paulina y Santelices, María Pía, *Evaluación de un taller participativo- vivencial para adolescentes madres, realizando una medición de actitudes, antes - después*, Profesor patrocinante: Isabel Fontecilla, Memoria para optar al título de psicología,

- Departamento de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago, 1993.
- Hamel, Patricia, *Crónica de un embarazo anunciado: criterios de riesgos en adolescentes urbanas pobres*, Documento de Trabajo N° 26, SERNAM, Santiago, 1991.
- Informe del Departamento Social, "Asistencia Social. Situación Actual y Perspectiva", Ilustre Municipalidad, Catemu, 2004.
- Instituto Nacional de la Juventud, INJUV, *Cuadernillo Temático: Análisis de la sexualidad y maternidad adolescente en Chile*, Programa Observatorio de Juventud, Santiago, 2005.
- Jusid, Ana, *Las niñas mamás*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1991.
- López, Jacqueline, *Recopilación de Antecedentes Históricos. Comuna de Catemu*, mimeo, Ilustre Municipalidad, Catemu, octubre 1993.
- Luengo, Ximena, et. al., *Maternidad y género: articulación de las dimensiones subjetivas y sociales. Especificidades del embarazo adolescente y de la maternidad en la mujer profesional*, Santiago, 1995.
- Madres y niños que quieren crecer*, Programa de Apoyo a la Paternidad adolescente, Vicaría de Pastoral Social, Arzobispado de Santiago, 1997.
- Molina, Ramiro (editor), *Diagnóstico 1991. Embarazo en Adolescentes*, SERNAM-UNICEF, Santiago, 1991.
- Nuñez, Lorena y Segall, Marcela, *Análisis y detección de expectativas y proyecto de vida de niñas, niños y adolescentes*, Documento de Trabajo N° 80, SERNAM, Santiago, 2002.
- Palma, Irma, *Derecho a la educación e igualdad de oportunidades: adolescentes embarazadas/madres*, SERNAM, Santiago, 2001.
- Palma, Irma, et. al., *Embarazo adolescente: desde el matrimonio al aborto, respuestas posibles en relación al proyecto de vida*, Informe de Investigación, Santiago, 1992.
- Plan de Desarrollo Comunal, PLADECO, Propuestas de Políticas de Desarrollo Local, 2004- 2009*, Pet Quinta, Ilustre Municipalidad, Catemu, 2004.
- Primer Congreso Nacional: Mujer y Salud Mental*, Seminarios, SERNAM, Santiago, 1994.
- Román Pérez, Rosario, *Del primer vals al primer bebé. Vivencias del embarazo en las jóvenes*, Instituto Mexicano de la Juventud, México, 2000.
- Salazar, Gabriel, *La Historia desde abajo y desde dentro*, Facultad de Artes, Universidad de Chile, 2003.
- Seminario: Embarazo en adolescentes*, SERNAM- UNICEF, Santiago, 1992.
- Silva, Ana María, "Obstáculos socioculturales a la prevención del embarazo adolescente", Proposiciones N° 21, Sur Ediciones, Santiago, 1992.
- Valenzuela, Juan Pablo, *La maternidad adolescente en Chile: la inamovilidad social de las familias*, Centro de Estudios Públicos, Documento de Trabajo N° 206, Santiago, 1993.

Información disponible en línea

Angélica Díaz, et. al., “Embarazo en la adolescencia. Educación sexual y anticoncepción previa”, en Revista Sogía, 2004, en página web www.cemera.cl/sogia/pdf/2004/XI3embarazo.pdf

“Productores caprinos y apícolas de Catemu reciben apoyo de Anglo American Chile”, en *Boletín Minero* N° 1193, julio 2005, en www.sonami.cl

Estadísticas según división político- administrativa disponibles en www.siiit.bcn.cl/estadisweb, página de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

“Apicultores de Catemu capacitados en RAMEX y BPA para la producción de miel”, abril 2006 en www.apicultura.cl

Sede San Felipe de la Universidad de Viña del Mar www.uvm.cl/admision/sedes07.htm

Sede San Felipe de la Universidad de Playa Ancha
www.upa.cl/sedesanfelipe/index.htm

Sede San Felipe de la Universidad de Valparaíso www.uv.cl/tecmed/index.php

Instituto Nacional de Estadísticas www.ine.cl

Ministerios de Educación, Gobierno de Chile, www.mineduc.cl

Ministerio de Planificación, Gobierno de Chile, www.mideplan.cl

Ministerios de Educación, Gobierno de Chile, www.simce.cl

Escuela Agrícola Salesiana de Catemu
www.salesianoscatemu.cl/Web/UntitledFrameset-1.htm

Testimonios orales

María José. Entrevistas realizadas el 15 de mayo, 11 de septiembre, 2 de octubre y 30 de octubre.

Nicol. Entrevistas realizadas el 29 de mayo, 14 de agosto, 30 de octubre y 27 de noviembre.

Paula. Entrevistas realizadas el 27 de abril, 28 de agosto y 30 de octubre.

Sara. Entrevistas realizadas el 25 de abril, 21 de agosto y 11 de septiembre.

Vivian. Entrevistas realizadas el 23 de octubre y el 4 de diciembre.

Apéndices

1. Mapas



Mapa 1: a) Comuna de Catemu. Sectores urbano y rurales.

Fuente: Dirección de Obras Municipales, Ilustre Municipalidad de Catemu, 2005.



Mapa 2: b) Mapa Catemu Urbano

Fuente: Dirección de Obras Municipales, Ilustre Municipalidad de Catemu, 2005.

2. Cuadros estadísticos

Cuadro 1: Número de alumnas embarazadas en los liceos de Catemu

Año	Liceo Chagres	Colegio California
1995	0	1
1996	0	1
1997	7	1
1998	3	2
1999	5	0
2000	9	1
2001	3	2
2002	10	0
2003	7	1
2004	16	1
2005	6	1

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por los liceos.

Cuadro 2: Número de embarazadas adolescentes ingresadas a control de maternidad en el consultorio de Catemu

Año	Total embarazos	Embarazos adolescentes
1999	202	56
2000	209	54
2001	173	51
2002	191	44
2003	158	35
2004	183	40
2005	171	45

Fuente:Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el Consultorio de Catemu.

Cuadro 3: Porcentaje nacional, regional, provincial y comunal de embarazo adolescente en relación al total de nacidos vivos.

Año	Nacional	Regional	Provincial	Comunal
1999	16,1	16,9	20,4	27,7
2000	16,2	17	17,9	25,8
2001	16,2	17,4	18,5	29,5
2002	15,7	16,3	19,1	23
2003	14,8	15	17,5	22,2

Fuente:Elaboración propia a partir de Estadísticas Vitales del INE y los datos del Consultorio de Catemu.

3. Entrevistas

Segunda entrevista a Vivian

Realizada el lunes 4 de diciembre de 2006

En su casa

-Íbamos como en los 13 años, en octavo, en una etapa de rebeldía y de conflicto con tu tía.

Y con todo el mundo. Le pegué hasta a una niña te digo, en la calle, en la plaza. Se reía de mí cuando yo pasaba y eso me molestó.

-¿Cómo eras tú en el colegio, en general?

Buena alumna, siempre buena alumna, siempre destacada. En todo, en todo aspecto, la mejor compañera, siempre en el aspecto que pedían los profesores, lo mío era siempre: por conducta, por la presentación personal, todo. Como te decía, lo material siempre lo tuve y por eso fue conocer otro mundo cuando yo hice mi práctica profesional y ver tanta carencia en los niños, de todo tipo, o sea la afectiva a mí no me llamó tanto la atención como lo material; te digo niños que no tienen ni siquiera lápices. Yo nunca tuve ninguna carencia, y gracias a Dios eso se mantiene. O sea carencias yo hoy en día puedo decirte afectiva está también superada, o sea la carencia afectiva ya la llenaron mis hijos y mi marido. Sobre todo el mayor, ese es mi regalón: a él yo lo hice, o sea programado, él se hizo.

-Ibas en octavo ¿los profesores notaron ese cambio?

No, porque no era en el colegio, era en mi casa. Fue en mi casa y con las niñas de mi edad poh. Típico los roces que hay y yo los agrandaba a lo mejor producto del período o proceso por el que yo estaba pasando.

-¿Y cual era tu mundo social en ese entonces?

Yo siempre me he mezclado así como con mucha gente, comparto con quien no tiene nada y también con gente que tiene mucho, o sea nunca me he encasillado en algún grupo yo, bien por los que tienen y que pena por los que no, pero yo soy amiga de todo el mundo. O sea en esa época también, en ese tiempo, había un grupo del centro y otro que era el grupo de la pobla poh y yo compartía con los dos grupos.

-¿En el curso estaban esos grupos?

No, te estoy hablando ya de 1º medio, o sea en 8º yo pertenecía al grupo del centro, yo era la que sabía bailar, me sabía todos los pasos, andaba vestida a la moda, no así mis compañeras. Entonces cuando salí de 8º en mi casa fue una fiesta, porque después del colegio se cerraban las puertas y había que irse, había que retirarse y no fuimos a la casa poh! Con todo mi curso y de ahí igual compraron cosas pa picotear en la casa. Pero una vez más mi papá estuvo ausente, no estuvo en mi licenciatura. Me acompaño mi tía, bueno mi papá me acompañó....me ha acompañado en...o sea en los momentos mas

importantes, para mí como desarrollo personal han sido dos en los que ha estado, que es la licenciatura de 4º medio, porque ese año falleció mi tía, y en mi defensa de examen, el examen de grado. Pero las dos únicas cosas, o sea no estuvo ni en mi matrimonio, ni en mi 1º comunión, ni cuando salí de 8º, nada. Pero desde que me casé, de ahí en adelante comenzó a acompañarme en todo, en el matrimonio no estuvo porque no fue de lo mas grato para él, con hartos problemas de por medio, él tuvo que firmar para que yo me casara porque en ese tiempo la mayoría de edad eran los 21 años y yo había recién cumplido 19 o sea yo tenía 18 años y me había puesto a convivir con mi pareja sin que ellos supieran. Todos juraban que yo estaba en la universidad y yo no estaba en la universidad.

-¿Dónde estabas estudiando supuestamente?

En la universidad de Playa Ancha, en Valparaíso, como en una pensión, con una pieza independiente con entrada, con todo aparte. Entonces si bien es cierto estuve como 2 meses sola, después, quien es mi marido hoy, se iba conmigo los domingos y se venía los viernes conmigo, porque también él no tenía falencias económicas, él pedía plata y se mandaba a cambiar no más poh.

-¿Y que se suponía que andaba haciendo él?

El salía, nunca jamás aviso, él fue súper liberal, liberado total, de todo, nunca con amarras. Con muchas trancas también él y pa los papás en todo caso fue como 'Oh, qué rico, que bueno que se case porque se va a calmar' porque nunca sabían dónde está, no sabían lo que hacía, porque se las gano no más poh, desde como los 14 años él hizo lo que quiso y le ganó a lo papás poh. Fue malo y hasta el día de hoy lo conversamos, fue súper malo porque de tanto hacer la cimarra él, o sea era buen alumno ¿cachai?, y eso es lo que nadie se explica, él sin ir a clases tenía buenas notas, te digo de 5 pa arriba pese a no estar en clases, en las pruebas le iba bien, pero la asistencia lo mataba, él por asistencia siempre repetía, y era porque él hacia la cimarra. De repente se ponía a repartir leche que repartía por aquí, entre la comuna y...porque él quería trabajar ¿cachai?, o sea de hecho desde los 14, 15 años él empezó a sembrar entonces manejaba plata y...lo peor como te digo fue que un día él llegó a clases -estudiaba en San Felipe en el Liceo de Hombres- y lo echaron poh, porque le dijeron que él no pertenecía al establecimiento porque el papá lo había retirado, así de simple, como él no quería ir a la escuela lo retiraron, así sin avisarle sin nada, en 2º medio, o sea yo te digo ahora mi hijo está matriculado en 2º medio entonces es un niñito poh , y eso lo perjudico a la larga.

-¿Pero el papá entonces estaba al tanto que él tenía esas actividades, que tenía plata?

Sí...o si no salía a trabajar a cualquier parte porque no faltaban los amigos, porque también nosotros éramos como las mascotas dentro de un grupo, en donde todos hacían lo que querían, entonces nosotros queríamos ser grandes. En ese tiempo todos los demás tenían vehículo, entonces nosotros nos metíamos en el grupo de ellos porque con ellos nosotros podíamos salir, te digo a recitales, que se yo, me acuerdo que el último que fuimos, grandes ya, antes de casarnos fue cuando llegaron los Jaivas nuevamente a Chile y dieron un recital en la Quinta Vergara en Viña, eso fue en el año 90 y nosotros

nos casamos el 91.

-¿Y ahí salían con este grupo de amigos?

Sí poh, ellos ponían los vehículos y nosotros poníamos la plata, así era la cosa en ese tiempo.

-Era un buen cambio.

O sea para conseguir los objetivos nuestros que era pasarlo bien salir hacer otras cosas, los dos menores y nos manejábamos con platita los dos así que bien poh.

-¿Dónde te fuiste a estudiar tú en la enseñanza media?

Yo estudié en San Felipe en el liceo de niñas, de esa época no sé qué pasó conmigo pero no tuve grandes amigas no...yo vivía mi mundo. Aparte que también producto de todo lo que había pasado con mi tía, no podía juntarme con cualquier persona, prácticamente hacía una investigación de quién era hija, qué nivel social tenían, en qué trabajaban los papás, todo poh. Y si eran niñas que salían hasta muy tarde menos poh, horror si salía yo con ellas, y estoy hablando tarde doce y media, más tardar una de la mañana, para aquellos años.

-Pero en octavo, o más o menos esa edad en que salías hasta las doce ¿qué hacías?

No, en octavo no, olvídate, genial yo haber salido hasta esa hora o haber ido a una fiesta como la gente. No, no podía, yo pa ir a una fiesta tenía que ir escondida, o sea yo me las ingeniaba, me las arreglaba, salía a dar una vuelta y me iba donde estaba el grupo de amigos, todos mayores que yo –una diferencia de unos 4 años- y en esa edad sí se nota, de 13 a 17 años sí se nota. Era ahí mismo, cerca de la casa pero el problema era que en esa casa pasaba de todo poh, entonces como te decía, aunque mi intención era pasarlo bien, ir a reírme, tal vez fumar nada más que eso, a mí ya se me juzgaba por lo que hacía mi mamá de tener muchas parejas.

-¿Quién te juzgaba?

Mi tía.

-¿Cómo que tú ibas a seguir ese camino?

Exacto. ‘Que vas a encerrarte ahí donde hay puros hueones y...

-quizás que cosas haces...

No, me lo decía por lo claro ‘Que vai a ir a maraquear donde están todos esos hueones’, entonces yo ¿qué hacía? Porque si bien es cierto yo en esa época me considero rebelde pienso que no fui tanto así, porque yo veo a mi hijo también que le dan unos arranques así como los míos, pero no sé, yo igual era como bien sumisa con lo que me decían, agachaba el moño. Tal vez por no sentirme protegida, o sea no tener una familia bien constituida, no venir de tener ambos padres que me respaldaran, que me apoyaran, que me guiaran, pienso que eso influyó en mi personalidad hasta ese entonces. Porque hoy en día yo ya no aguanto que nadie me pase a llevar, y a los niños yo los defiendo con dientes y muelas.

-Cómo ¿tú dices que el hecho de no tener a tus papás tal vez te hizo obedecer más a

tu tía?

No tanto como obedecer sino que de haber sido, yo era como súper callá, por lo mismo yo te digo en la enseñanza media grandes amigas no tuve. Porque también era fome invitar a alguien a mi casa cuando no se podía salir, no se podía fumar, no se podía hacer nada poh. Para qué invitar gente si todas mis compañeras de ese tiempo andaban pasándola bien y pololeaban o pinchaban, iban a fiestas, y eso yo no lo podía hacer.

-Pero durante la enseñanza media tú empezaste a salir.

Si yo me arrancaba poh, insisto. Mira, hasta cuando estuve en primero medio, casi todo el año pertencí al grupo del centro y después empecé a prepararme para la confirmación y ahí me mezclé sin querer con otros niños que eran de la población que eran más tranquilos, así entre comillas porque igual iban a fiestas, todo, pero más tranquilo y ahí se me permitía participar con todo lo que pasaba. Ahí yo sí podía ir a la disco porque, claro, después de catecismo uno se iba al tiro a una fiesta porque eran temprano, o sea 8, 9 ya estábamos yéndonos a la fiesta, hasta las once y media, doce, porque las fiestas a todo dar, a todo dar, terminaban a la una. De ahí los más grandes obviamente se iban a la discoteque, pero yo conocí la disco grande, tenía 16 años cuando entré a una discoteque.

En cuarto sí poh, en cuarto lo aproveché todo, participé en todo porque como ya falleció mi tía, en abril tuve todo el año pa hacer lo que quise, y ahí me descuidé incluso con los estudios, bajé harto mi promedio, porque ya me vi como más liberada.

-¿Quién quedó de responsable tuyo?

Mi papá, mi papá fue el apoderado mío en cuarto medio.

-¿Y qué tan presente estuvo en ese momento?

Iba a las reuniones, y decía 'Ah, ningún problema está bien' o sea pa él todo era bien ¿por qué? Porque quedó a cargo mío y de un primo, que es de mi edad y con él sufrió mucho porque resulta que le pagaba el colegio y en tercero medio lo echaron y cuando lo matricularon en el liceo hizo el manso show porque no quería estar ahí. Entonces en comparación a él, que tuvieron que hacer como un decreto especial pa que no perdiera el año escolar, que no iba a clases, tenía puros rojos y le hacía pasar tantos problemas, puta que yo tuviera un 5 no había drama. Pero él nunca se cuestionó tampoco, 'Oye ¿por qué si ella tenía siempre 6 ahora tiene 5?', incluso ahí conocí los rojos yo, pero ¿por qué? Te digo, en ese tiempo eran trimestres y yo con las notas que tenía sobre 6 en el primer y segundo trimestre pal tercero aunque tuviera un uno iba a pasar igual poh. Y nunca nadie me dijo 'Oye no poh, si tú vai a seguir estudiando, vai a necesitar promedio, que aquí que allá', no poh. Incluso en segundo medio nadie me explicó qué significaba el cambio de científico humanista, cuáles eran los optativos que a mí me convenían según mis cualidades, habilidades o aptitudes. Yo era como un pajarito que hacía lo que hacían las demás.

-¿Cómo elegiste ese colegio?

Es que yo no lo elegí.

-¿Lo eligió tu tía?

A medias con mi mamá, porque ahí apareció mi mamá. Si mi mamá siempre apareció en los momentos más penca. Lamentablemente es así pero yo no puedo decirte 'Oh, qué bueno, apareció mi mamá', porque cada vez que ella apareció mi vida se marcó.

Primero en aquella época cuando yo le decía 'Oye me dicen esto y esto otro en la casa', y allá conversaba y quedaba siempre mal yo, nunca jamás me escuchó; después ella me fue a matricular al liceo y me puso ramos, por ejemplo, música, cuando yo odiaba la música poh. Yo lo único que quería, siempre pedí que me internaran en el INF, en Santiago. No sé de dónde lo saqué, no me acuerdo cómo supe que existía eso, pero yo lo único que quería era irme allá y estar tranquila, dedicarme a estudiar. Pero tampoco me dejaron.

-¿Quién no te dejó?

Mi tía.

-¿Para controlarte?

Exacto. 'No que aquí más cerca, no que aquí los horarios' y todo lo demás. Y mi mamá fue a matricularme poh. Tú hoy sabes que para mí hubiese sido ideal que me hubiese matriculado en técnicas especiales, porque yo tejo, yo bordo, yo te hago todas esas cuestiones en cuanto a manualidades, pero claro, mi mamá me matricula en eso porque ella nunca estuvo conmigo, no sabía lo que yo hacía. Distinto hubiese sido, porque sí a lo mejor hubiese estado a gusto. Me puso en música y educación artística ¡horror poh!

Entre los planes electivos existían 4, dentro del científico había biológico, matemático no hubo. Que fue ahí mi otra desilusión grande, porque yo pedí en segundo medio científico matemático y habíamos dos interesadas. Eso también me marco harto a mí porque tuve que optar por el biológico y yo nunca había pescado la biología. Otro era un humanista, pero un humanista con francés, un humanista con historia y un humanista con sicología creo, y yo me arrepiento toda mi vida de no haberme metido a ese. Igual en todo caso yo me preparé pa dar la prueba, la específica de matemáticas, con la mala suerte que desde esa época yo sufro del colon y no la pude dar, porque mi intención en un comienzo era estudiar alguna ingeniería, cualquiera, pero a mí las matemáticas me apasionan, yo hacía clases a mis compañeras, me fascinaban. Y hasta el día de hoy trato que a mis hijos les guste, porque a mí me gustan.

-¿Tus compañeras eran la mayoría de San Felipe? ¿cómo te insertaste en el curso?

Yo no me mezclé mayormente con nadie, yo vivía mi mundo y se había que esperar micro, ya en ese tiempo pasaba una a Catemu y una a Llay- Llay, yo me tomaba una micro a Llay-Llay me bajaba en Chagres, pagaba un colectivo y entraba, o sea no esperaba micro como todas. Igual tenía varias amigas allá, tengo muchas conocidas de esa época, pero amigas yo no tuve. Yo te puedo decir que hasta el día de hoy yo no tengo amigas, porque como dice mi abuela 'Conocidos pueden haber muchos, pero amigos no', me criaron con eso y por todo lo que pasé, no sé, nunca jamás yo le he contado todo lo que pasé, a nadie. Bueno, a todo esto cuando yo salí de cuarto, ahí anduve en un grupo pero un grupo de carrete –no amigas, así confidentes- éramos 11

mujeres, nos juntábamos en mi casa, en ese tiempo jugábamos baby fútbol, los campeonatos los ganábamos, así, pero nadie nos separaba. Todo ese año yo dejé de ver a mi marido, como que hicimos mundos aparte, todo cuarto medio y parte del año siguiente. Yo andaba con las chiquillas pa todos lados, y en ese tiempo se puede decir que era como la líder, o sea lo que yo decía se hacía 'Vamos pa Llay- Llay', vamos pa Llay- Llay, 'No, hoy día no quiero ir a la disco' y nadie iba a la disco poh.

Cuando salí de cuarto –es la única foto que tengo con mis padres juntos, me acompañaron ambos a la cena- terminó la cena y nos vinimos poh, así fue de rica mi licenciatura, terminó la cena y ¡pum! Pa la casa.

Con ellas salía harto, pa todos lados. Puras mujeres, pero te digo tampoco onda confidentes, no, sino que era el grupo pa pasarlo bien, donde cada una se liberaba de sus trancas, las dejaba en la casa y salíamos a pasarlo bien. Y con ellas yo ya perdí todo contacto, nunca más nos juntamos. Bueno, dejé de jugar a la pelota también (ríe).

-Bueno, diste la prueba de aptitud, ¿ahí qué paso después de 4º medio?

Un año nefastamente perdido porque me fui a Viña a prepararme para el ingreso a la universidad, porque como no di la prueba, la específica de matemáticas y yo quería estudiar ingeniería, me fui al Cepech, un año allá.

-Ahí te fuiste a Viña ¿a pensión?

Sí, a la casa de una familia. La única que estaba era yo, era un pollo en corral ajeno. Sin querer me apareció una tía de mi mamá, la casa de ella era chica pero el corazón era grande. Así que con la misma plata que pagaba la pensión, arrendé una casa al frente de ella, y ahí yo le pagaba a ella la comida. Lo único que hacía era dormir al frente, pero no dormía sola, dormía con una hija de ella, era una prima de mi mamá pero es de mi edad, con ella estaba de lunes a viernes y los fines de semana se venía conmigo pa acá poh, y mientras yo salía con mi pareja. Que ahí nos juntamos en mayo de ese año. A todo esto yo me celebré el cumpleaños poh, yo cumplí 18 años y como yo manejaba plata me hice de todo: mandé a hacer tarjeta, arrendé un local, todo bien poh. Fueron mis tíos bailaron conmigo, lo pasaron chanco hasta la una y media fueron como te digo...todos, la familia de mi mamá más mis amigos de ese tiempo, porque yo invite a todos poh, a los ricos y a los pobres, el que quería llegaba, tenía de todo para atenderlos y hasta esa hora lo pasaron súper bien

-¿Plata de tu papá, él te mantenía con plata?

Es que a mí me daban plata pa la semana y como yo siempre fui media tacaña para mis gastos, me mantenía me manejaba con plata. Te digo en ese tiempo a mí me daban 25 pa la semana. Que me iba a gastar 25 a la semana poh. Sí, por que a mi tía yo le pagaba, con esa plata le pagaba el mes poh, así que me quedaban los otros 75 pa mí y aparte me pasaban la plata pa la casa.

A la semana siguiente de mi cumpleaños apareció el señor caballero. Según él me anduvo buscando y que el día de mi cumpleaños él no me encontró, le dije que era como obvio porque lo había celebrado a puertas cerradas en un local. Y de ahí comenzamos a salir y hasta el día de hoy seguimos juntos poh. Nunca jamás nos propusimos nada, las cosas se dieron, porque te digo de hecho nosotros jamás pololeamos, nunca pololeamos,

cuando nos teníamos que presentar dentro de un grupo '¿Tu polola?', 'No, mi amiga' o '¿Tu pololo?', 'No, mi amigo', pero todos sabían que éramos pareja, independiente que no fuésemos pololos éramos pareja. Eso fue ya cuando empezamos a salir ya así para siempre, el 2 junio del 90 porque una semana anterior habíamos estado conversando solamente, nos topamos y conversamos, yo no tenía idea lo que él estaba haciendo ni él lo que yo hacía, pero empezamos a salir, ya empezamos a informarnos, a enterarnos lo que estaba ocurriendo en nuestras vidas y todavía sabemos lo que hacemos.

-Oye, pero ¿cómo fue esto de irte a Viña? ¿cómo tomaron esa decisión del Cepech?

Eh, yo poh, porque yo quería prepararme pa ir a la universidad.

-Y tú dijiste me voy a Viña ¿no había algo más cerca?

No poh, en ese tiempo no, no había nada más cerca, y fui mal asesorada por un primo, porque yo podía haber viajado tranquilamente 2 días a la semana y haberme preparado igual, pero él me dijo que no, un día cada ramo para que no se me complicara y todo lo demás, entonces tenía que estar de lunes a viernes allá. Un horror porque en un comienzo en una casa ajena, de una señora muy chapada a la antigua, una vieja solterona, entonces...

-No era el mejor ambiente.

No poh, no fue para nada grato estar ahí. Me controlaban todo, el gas el agua y todo lo que yo podía gastar. Gracias a Dios fue poquito. Después cuando me fui pa donde mi tía, me quedaba más retirado y tenía que pagar micro, viajaba, en ese tiempo estaba en Libertad -me refiero en la Avenida Libertad en Viña, no que yo estaba en libertad-, estaba el Cepech. Te digo yo tenía clases, no me acuerdo bien de la hora, ponte tú de las 9 hasta las 11 y ese era mi mundo y se acababa todo poh y ¿qué hacía? Me recorrí todo el centro de Viña una y mil veces.

-Pero ¿tú te ubicabas en Viña antes de irte pa allá?

No, pero tuve hartito tiempo pa conocerlo, gracias a Dios nunca me paso nada fíjate, porque yo andaba siempre sola y en ese tiempo ya habían asaltos y cosas, sobre todo cuando estaba ahí en el centro. Porque yo estaba ahí en Traslaviña, ahí mismo en la Avenida Valparaíso, y mi mundo era meterme a los videos y gastarme toda la plata en fichas en los videos, porque pasaba sola poh ¿qué iba a hacer. Ahí sí que me empecé a sentir pero horriblemente sola, caí en depresión una vez mas, y fui solita y le dije a mi papá un día '¿Sabes qué? No me voy porque...' y no alcance a decir por qué y me puse a llorar poh, y me dice '¿Qué pasa?', y le dije poh 'Que tengo hora con la psicóloga por que me siento mal, no me siento bien estoy llorando mucho, estoy muy mal', 'Ya bien poh, ahí tiene plata pa que vaya'.

Fui y la sicóloga no me pudo atender, o sea si bien es cierto me atendió me dijo ella que no me podía tratar, que lo mío era más fuerte, que yo necesitaba medicamentos y me pasó de inmediato a un psiquiatra. Ahí con medicamento yo puro dormía poh, qué me iba a preparar pa prueba ni nada si yo lo único que quería era dormir poh. Pero los fines de semana sí salía con mis amigos y ahí se me pasaba el sueño y todo. Eh...de ahí me aburrí con el tratamiento por que empecé a engordar como chancha, pasaba puro durmiendo, comía mucho, me dio como ansiedad, y aparte que los medicamentos eran

así una pastilla pa esto, esta pa lo otro, porque yo parecía alcohólica, o sea mis manos temblaban de una forma que yo no podía controlar, tal como tu puedes ver a una alcohólico cuando le falta el trago así andaba yo, o sea el tema nervioso horrible.

-Pero ¿eso fue la explosión de algo o antes habías tenido síntomas?

No nunca, o sea si bien es cierto antes me habían llevado, porque supe ahí. Fui donde el caballero y me pidió el nombre y dijo que yo tenía ficha poh, de cuando chica, no tengo idea a que edad.

-Ah! no te acordai de haber ido antes.

Si bien es cierto algo recuerdo pero no así, me dijo 'Aquí esta su ficha: usted me dijo que su papá era un pollerúo, que todo lo hacía su tía, que aquí que allá', con tal que se sabía toda mi vida poh. Pero qué después me aburrí porque era mucha plata, y aparte que yo notaba que no me hacía nada, nada, no me servía ni la conversá que me pegaba con la sicóloga ni las pastillas del siquiatra.

-Te servía más pasar un fin de semana con tu amigo.

Sí poh, me olvidaba de todo el mundo, lo pasaba bien y chao.

A todo esto ahí yo empecé a conocer la noche poh, descubrí la noche. En Viña nunca salí, aquí los fines de semana. En Viña supe lo que era una familia, porque mi tía tenía al marido, tenía los hijos, tenía que ir a reuniones, se compartía todo, en la hora de almuerzo todos juntos en la mesa. Fue bonito. Y mi tía era de las que nos aconsejaba, ¡fantástico! Lamentablemente no le hice caso en todo yo: que hay que estudiar, que hay que ser alguien en la vida, que este que lo otro, y a mí me gustaba pasarlo bien ya. Y ¿por qué te digo que descubrí la noche? Porque ahí yo empecé a amanecerme los fines de semana. El día viernes salía hasta tarde, pero relativamente –te digo como a la una me iría a la casa- y el día sábado, yo llegaba el día domingo a acostarme. Me las bailaba todas en la disco y hasta ese entonces yo no tomaba, porque hoy en día, no te digo soy alcohólica, pero sí me sirvo un traguito, pero hasta esa época para mí solamente bebida.

-¿Y con quién salías en ese tiempo?

Con mi amigo poh. Llegaba el auto, se paraba afuera de la casa de mi abuela y partíamos. Siempre a la disco afuera, nunca acá. Éramos los dos, no existía nadie más. Nunca estábamos donde había conocidos porque nosotros conversábamos de muchas cosas. Hasta el día de hoy nosotros podemos conversar de una y mil cosas y chuta, se nos pasó toda la noche poh.

-¿Cuánto tiempo estuviste en esa casa, a la primera que llegaste?

Cuatro meses y de ahí me fui a la otra casa. Me topé con mi tía aquí un fin de semana y ahí me dijo que fuera a su casa, porque yo le dije que pasaba sola y me dijo que fuera en las tardes para allá. Te digo a mí me dijo eso el día domingo, yo el día lunes ya estaba allá poh, y que 'Almuerza', 'No tía, si yo ya almorcé' porque yo tenía que comprarme almuerzo, la pensión era sólo con desayuno. Y ahí mismo en la Avenida Valparaíso los "Establecimiento Linares" siempre han vendido comida preparada y lo que tú quieras, así que yo todos los días tenía un menú distinto y me lo servía en mi cama ¡qué entretenido!, estar en esas cuatro paredes ¡horror! Entonces yo pienso que eso

también influyó como pa que yo no me preocupara de estudiar, de nada, porque estar sola, comiendo en cuatro paredes, no tener televisor ni nada -porque la señora tenía el televisor en su dormitorio-, no era pa nada rico poh.

-¿Y de los compañero del Cepech, hiciste conocidos?

Sí, ahí sí, tengo dos amigas, que hasta el día de hoy nos llamamos. Las únicas dos porque las otras niñas que me topé eran muy reventadas, se notaba en la forma de vestir, andaban pasadas a marihuana y todo lo demás, y eso conmigo nunca fue, no encajé nunca en un grupo así, como que me sentía mal, me sentía cochina, no sé. En cambio con las otras chiquillas fumábamos, lo único que hacíamos, fumar y conversar de puras estupideces.

-¿Ellas te sirvieron de compañía?

Pocaso. Una era de Quilpué y la otra tenía que irse adonde la mamá porque estaba sola, porque había fallecido su papá pocos meses antes; en el camino no más, todos los días me pasaba a buscar, nos íbamos juntas y de regreso lo mismo.

-¿Por eso te acercaste al tiro a la casa de la tía?

O sea, para mí fue la luz cuando apareció la tía. Ella fíjate que, si bien es cierto es tía de mi mamá -vive en Arica- cuando viene en el verano llega acá. No llega a quedarse porque llega a la casa de una hermana, pero las tardes las pasa conmigo. Si yo tuviese que decir quién fue mi amiga en mi época fue ella, la prima de mi mamá que es de mi edad.

-¿Tú papá no se preocupó porque te fueras sola a Viña?

Me fue a dejar él, hicimos el recorrido caminando así y después de regreso al bus y nos salió llanto a los dos, o sea yo pienso que a él porque me dejaba a mí y yo por quedarme sola allá. Fumé esa noche, me fui a los videos, estuve hasta tarde. A todo esto me fui justo cuando había un evento, y yo me había enganchado bien ya en la familia de mi mamá poh, o sea con todos mis tíos -como ya era más grande- fumaba y lesiaba con ellos y ese día justo había un cumpleaños, era el cumpleaños de mi hermana, el día que yo me fui era el 2 de abril. Y tuve que irme poh, y en esa época a mí me fascinaba estar ahí en el boche.

-¿De cuándo empezó a ser más cercana esta relación con la familia de tu mamá?

Desde ese verano poh, que mi tío, el que venía a carretear aquí, me llevó a pasar las vacaciones de verano -fuimos en enero- estuvimos como 10 días, estuvimos allá en la casa de su actual señora. Y como me llevaba a mí, se pegó mi prima la que sigue y ella es bien parlanchina y le dijo 'Oiga tío, pucha, vamos las dos ¿cómo no vamos a llevar a esta otra!'. Así que al final las vacaciones que eran para mí se transformaron en vacaciones para tres. Allá genial, o sea la libertad total, qué rico así, no tener presión de nada, de nada y ahí yo ya estaba con los nervios de punta porque cómo me había ido en la prueba y qué iba a estudiar, porque nunca jamás lo decidí tampoco.

Y a mí que tanto me gustaba la matemática, me empezó a gustar la biología, a estas alturas de tanto que había pasado, me empezó a gustar la biología poh. Hasta el día de hoy yo me pregunto -bueno, yo creo en el destino en todo caso- ¿por qué no postulé? si

yo tuve pa postular el primer año.

-Y de ahí te fuiste entonces a hacer el preu ¿lo terminaste?

No. Fui hasta como septiembre, y tal vez ni septiembre, porque ya desde agosto en adelante con mi amigo ya estábamos a todo dar, nuestra pareja firme, me llamaba, en ese tiempo con teléfonos públicos nos comunicábamos. No sé yo pienso que tuve así como poca... el culpable de esto yo pienso que es mi papá, porque él siempre se ha preocupado hasta el día de hoy que no me falte nada a mí ni a los chiquillos, como siempre poh, él es el de la plata y nada más. Y nos abrazamos para mi cumpleaños, pal de él, pal día del papá y pal año nuevo, o sea mayor cercanía no hay tampoco. Nunca jamás a él yo he ido a darle algún problema, o sea yo sé que se lo di, pero ir a contarle yo 'Oye, me pasa esto y esto otro', jamás. Y a nadie: mis problemas son míos y me los muerdo yo, y pa eso existe la noche, pa conversar poh.

-En ese tiempo ¿tu amigo te iba a ver a Viña?

No. Al año siguiente se iba conmigo y ahí nos programamos ya y se hace el niño y se hace y se hace.

-¿Qué pasó cuando dejaste el preu? ¿a qué llegaste, qué te dijeron tus papás?

No poh, si yo me iba igual para Viña (ríe), yo me iba igual pa donde mi tía. Mi tía era la única que sabía que yo no iba.

-Y ¿qué hacías allá? ¿buscaste pega o algo así o estabas en la casa?

No poh. Fumaba con ella, le ayuda a hacer las cosas, me mandaba a comprar.

-Eras una hija más de la casa.

Sí, y la más querida, la más regalona porque ella me mimaba mucho. Y a lo mejor por eso terminé el año allá poh, o sea porque también si hubiese sido una casa fría y todo me habría venido para acá. Pero ahí se notaba la diferencia poh, ahí se almorzaba juntos, se lavaba la loza entre todas y en la tarde era fumar y ver tele, llegaba la noche, llegaba el Daniel a buscar a la Romi y salíamos de nuevo.

-Y ese verano diste la prueba ¿la diste más conciente?

No tan conciente tampoco porque yo seguía siendo un pajarito. Yo pienso que a mí me faltó alguien así que me remeciera, un duchazo de agua fría, no sé, que me dijera 'Oye no poh, si la vida no es así, hay que hacer esto y lo otro', porque... no sé explicar cómo vivía yo la vida. Porque hasta ahí pa mí era salir los fines de semana. Bueno ya a esa altura era salir casi todos los días, las chiquillas empezaron a salir de vacaciones, empecé a salir más con ellas en esa fecha también.

-¿Tú tenías claro que esta vez ibas a dar la prueba para seguir estudiando?

Yo sabía que tenía que estudiar, sin saber qué cosa, yo sabía que tenía que estudiar no más pa seguir con la vida que llevaba poh: con plata en el bolsillo, con viajes pa allá y pa acá, con todo lo que acarreaba. Pero nunca jamás una conversación de fondo, yo tampoco asumí que había que tomarlo en serio, no.

-¿Cómo fueron los resultados en esa segunda prueba?

Buenos poh, mejor que la anterior, pero yo no sabía que quería estudiar.

-¿En qué te metiste?

Pedagogía en Educación Física. Mucha biología, sobre todo el primer semestre.

-¿Alguien te ayudó a elegir?

No, yo. Y no supe ni postular (ríe). Pero quedé de las terceras, con 600 y tantos, y de las primeras en la lista de seleccionados. Tuve que dar una prueba práctica, un poco de natación y un circuito que hicieron en el gimnasio de Playa Ancha.

-¿Y hubo algún revuelo con esto de que tú pudieras seguir estudiando, en tu familia?

Mira es que (pide un cigarro), es que aquí viene lo bueno. Es que ahí aparece mi madre nuevamente poh. En ese verano yo quedé embarazá y me llevaron a uno y mil lugares porque no podía ser mi embarazo, había que poner término al embarazo. Me llevaron a muchas partes, en todas partes donde me llevaron había un momento en que yo quedaba sola con el médico y le decía 'Yo no quiero hacer esto'. Te digo, fueron 10 días aproximados interminables, no sé cómo mi mamá sabía de tantos lugares clandestinos donde hacen abortos, no sé cómo lo sabía ella.

Nunca he tocado el tema así firme yo con mi hermana ni con nadie, incluso con mi marido el tema está como... ahí quedó y ahí quedó no más, nunca lo tomamos más a fondo, porque también me afectó mucho a mí eso.

Como te digo en todas partes donde me llevaba, me decían existe esta opción, se trabaja así, sale tanto, me examinaban a mí –no alcancé a tener dos meses yo de embarazo- y en ese período que yo quedaba sola con el médico 'Yo no quiero esto, pero no se lo diga a mi mamá'. Porque si bien es cierto era lamentable, triste y todo lo que querai lo que me estaba pasando a mí, pero ¡yo estaba saliendo con mi mamá poh! O sea cosa que nunca jamás había hecho, tomábamos un bus juntas, salíamos qué se yo, almorzábamos, tomábamos onces –dependiendo a la hora que saliéramos- y yo me sentía bien, salía con ella. Si bien es cierto fue muy penca en lo que andábamos, yo le veía el lado positivo porque acostumbro hacerlo así –como siempre he dicho yo siempre veo el vaso medio lleno y no medio vacío- y manejaba por el lado del médico. Decía '¿Sabe qué? Yo no puedo hacerlo porque yo trabajo -por decirte, como yo no tenía dos meses- de dos meses y medio a tres', porque así trabajan ellos. Yo aprendí muchas cosas en esos clandestinos en ese tiempo. Ahí le daban la respuesta a ella, le decían que porque tenía el útero aquí, que tenía el útero allá, una y mil excusas.

Como te digo fuimos a muchas partes, a Santiago y a Viña, y fuimos a un lugar a Valparaíso, yo tranquila como siempre me fui porque yo sabía que manejaba de alguna forma la situación y ya después pasando cierto tiempo yo estaba segura que mi papá a mí no me iba a arriesgar.

Cómo supo mi mamá no tengo idea, porque nadie lo sabía, no sé si se me notaba, no sé si es que ella notó algún cambio en mí, no tengo idea. Pero mi papá me dijo 'Viejita ¿sabe qué? Vino la Raquel y me dijo que... que no sé poh, dígame usted'. Yo a mi papá nunca jamás le he mentado y esa vez tampoco le mentí y me puse a llorar, porque no tuve fuerzas pa decirle 'Sí, las cagué, estoy embarazá', no. Me puse a llorar y él supo al tiro cuál era la respuesta. Me dijo '¿Y qué piensa hacer?', 'Nada –le dije yo- ¿qué quieres que haga?', 'No sé poh, converse con el Pedro pa ver qué pasa', 'Ya' le dije yo. Chipe libre

poh, me vine pa acá al tiro, a verlo a él, a conversar, '¿Sabís qué? –le dije yo- quedó la cagá en la casa, me retaron mucho, pasó esto y lo otro', 'Ya poh –me dice-, casémonos'. Puta yo en la gloria poh, nos casamos, nos casamos, 'Mañana voy a conversar con tu papá'. Me decía pero 'Chucha ¿cómo le digo a mi papá? ¿cómo le digo a mi mamá?'. También los dos súper jóvenes, sin nada, o sea no podía él, tampoco tenía un trabajo así como estable pa decir bueno, nos casamos vamos a vivir en tal parte ¡nada! No teníamos nada, nada de nada.

-¿Qué edad tenías en ese momento?

18. Al otro día me llamó, estuvimos conversando un rato afuera de la casa, y llegó mi papá 'Ya poh –dice- ¿qué piensan hacer?', le dice el Pedro 'Casarnos', 'Sí –le dijo- y ¿dónde piensan vivir? ¿de qué piensan vivir? Ya no van a ser dos, van a ser tres. Piénselo bien, no es llegar y casarse'. Yo tranquila porque sentí en ese momento el apoyo de mi papá, 'Si quieren casarse -lo dejó así como abierto- háganlo pero piénselo bien'. La cuestión que no sé en qué momento conversó él con mi mamá. Después, mi mamá andaba con plata, obviamente pasada por mi papá –siempre ha hecho lo mismo, la plata es lo único que pone él.

Al final –porque siempre habían excusas para no ir, y cuando iba yo manejaba el asunto- iba tranquila yo ese día cuando fuimos a Valparaíso. Y resulta que el caballero me pone piernas arriba y me dice 'Te voy a tomar la presión', me amarra un elástico, me inyectó y desperté cuando ya todo estaba hecho. O sea yo no tuve opción de decir no, no tuve opción de nada. No pude decirle 'No, yo no quiero esto' porque el gallo me durmió al tiro, me anestesió, no sé qué cuestión será, me la pusieron a la vena, igual que cuando te van a sacar sangre como que me puso un elástico, y yo ¿cachai? Como que un mareo y al tiro, tumba. Y lo único que me acuerdo que dicen 'Doctor todavía no que está despierta', fue como lo último que yo escuché y después desperté cuando me tenían en una pieza al lado, no en la misma parte donde me intervinieron.

Me vine sin hablar con mi mamá todo el camino, o sea sin entender por qué no respetaron mi decisión. Me cuestioné muchas cosas, pero siempre en silencio, ¿por qué no fui capaz de decirle yo a mi mamá 'No, yo no quiero ir hoy día contigo?', ¿por qué no tuve la opción de decirle al médico 'Caballero yo no quiero hacer esto' así como lo había hecho en tantos otros lugares?

Ese día llegué –llegamos tarde- y el Pedro me estaba esperando ese día, como siempre, afuera de la casa. Y ahí ya no hubieron palabras, o sea fue llanto, llanto, llanto y más llanto, y desde ese momento él me dijo 'Casémonos, casémonos, casémonos, que nadie se meta con nosotros'. Yo te digo de ese mismo día yo empecé a hacer a mi hijo. Pero como te digo, hasta el día de hoy nunca jamás toqué el tema con él sino que se lo resumí como pude entre llanto ese día y nunca más se tocó el tema.

-¿Tu mamá intentó decirte algo ese día u otro?

Nunca más, nunca más conversamos el tema. Entonces después cuando yo dije 'Estoy embarazada, me caso' era estoy embarazada y me caso no más, nadie tenía por qué cuestionarme ni decir nada. Y desde ese día yo soy otra porque nadie me pasa a llevar a mí ni a los niños y las decisiones mías las tomo yo, o sea me cambió pero... hubo un vuelco en mi vida horrible y yo pienso que ese es uno de los motivos por los cuáles yo

caigo también en depresión, porque eso nunca jamás se supera. A todo esto, en el tiempo que yo estuve en la casa y algo en lo que yo me aferro, o sea trato de aferrarme, es en lo que siempre me dijo mi papá –a lo mejor por no sentirse culpable él, por aliviarme a mí, no sé, bueno de hecho ahí me alejé de la iglesia y producto de eso tampoco nos casamos por la iglesia nosotros-, por su trabajo y por todo me dice ‘Quien no nace, no muere’, porque así es por la ley civil. Y yo trato de aferrarme a eso pero no se puede. No se puede porque hasta ese entonces yo tenía unos principios bien marcados en cuanto a mi fe católica y con eso me quebraron todo, o sea me rompieron mis esquemas... (silencio y lágrimas) y lo único que les dije yo en ese tiempo y se los sigo diciendo ‘Me cagaron la vida’.

-¿En ese momento tenías intenciones de embarazarte?

No. Hasta esa entonces no, pero pasó poh y había que apechugar por eso, nosotros estábamos como conscientes de lo que habíamos hecho y queríamos apechugar los dos.

-¿De qué manera has entendido tú esta decisión qué tomaron? ¿a qué crees que se debe?

A lo que siempre ha dicho ella, que yo le cagué la vida a ella. Mira cuando yo me vine, o sea igual cachai que tuve que seguir con el régimen que llevaban en la casa, esto fue en el verano. Yo postulé igual a la universidad pero nunca mi intención fue estudiar, siempre embarazarme; ahí yo me cerré, no quería estudiar, no quería hacer nada, yo tenía que embarazarme. Si mi vida, mi destino –yo creo en el destino- era ese y ellos me lo truncaron, yo tenía que luchar por seguir con mi destino. Ahí fue cuando él se iba conmigo, porque nosotros estábamos haciendo el niño para que nadie nos separara más.

Y cuando ellos se dieron cuenta de que yo ya no estaba yendo a estudiar, que me estaba quedando acá, fue un caos horrible, se metieron todos, mi mamá llegó que quería conversar conmigo, que por favor fuera. Yo fui a verla donde mi abuela y me dijo ‘Tú de aquí no sales, te quedas acá porque tú tienes que estudiar, tienes que hacer esto, aquí y allá’, le digo yo ‘Pero tú me cagaste la vida’, o sea se lo grité y ahí se puso a gritar ella y me dice ‘No quiero que pases por lo que pasé yo’, ‘Perdón, ¿qué es lo que pasaste tú?’, ‘Pero es que cuando naciste tú cambié mi vida’, ‘Sí –le dije yo-, me tuviste, pero no digas que yo te cagué la vida porque a mí tú me botaste’. O sea cómo podía decir ella que yo le cagué la vida –a lo mejor sí porque me tuvo- pero resulta que ella me tuvo y a los 7 meses ya me había dado, entonces, ella podría haber hecho lo que quisiera con su vida; distinto es que me diga ‘Me cagaste la vida, te tuve que criar, no pude hacer esto o lo otro’, pero tampoco apechugó por mí poh, que eso yo hasta el día de hoy le reparo. Está claro, ella siempre me ha dicho que yo le cagué la vida, a la Javiera ella la hizo con amor, por eso es que a la Javiera la va a ver todos los días, por eso es que a la niña la quiere tanto, por eso que es cercana a ella.

Entonces, no sé poh, yo siempre he como escondido el tema, nunca lo toco, nunca nada. Hay momentos que me gustaría gritarle, a lo mejor sería un alivio para mí, pero ¿para qué? Y trato todos los días de pensar en eso que me decía mi papá ‘Quién no nace, no muere’. Pero que te cagan la vida, te la cagan, porque imagínate, cuántos años llevo ya y yo pienso que voy a morir con eso, o sea todos los días cuestionarme –y sin querer-, si bien a ratos pienso yo no fui culpable, pero también lo fui por no haberme

defendido más.

-¿Pedro estaba al tanto que tu mamá te estaba llevando a estos lugares?

Sí poh, si él sabía, pero estábamos los dos muertos de la risa porque lo estábamos manejando bien. Y por eso mismo que el Pedro no pasa a mi mamá, ahí no más siempre con ella, siempre.

-¿La idea que tenían ellos era marcarte “el camino del éxito”, que siguieras estudiando y eso?

Sí. Y por lo mismo, que el Pedro era nadie para mí. Bueno el arribismo de mi mamá siempre ha estado de por medio. Pero fíjate que, si bien es cierto que con el Pedro nunca hemos tocado el tema... bueno y además, después que me embaracé para mí –y todo el mundo lo sabe porque siempre lo digo- el Carlos es todo, o sea el Carlos fue como el cambio total en mi vida. Entonces ante todo, ante cualquier cosa para mí está él. O sea si yo necesito cualquier cosa y él necesita algo, lo mío se posterga pero a él no le falta nada y lo que me pide yo trato de dárselo.

-Tú dices que con tu tía no se hablaba del tema pero ¿hubo algún momento en que tú supieras de sexualidad?

Nada, y aunque te parezca loco hasta después de casada yo descubrí el mundo, porque antes para mí la mujer era pasiva, la mujer se acostaba, se abría de piernas y chao. Oye pero si mis primas -son todas menores que yo, yo soy la mayor de esta generación- yo te digo a mí me han dejado pa adentro con todo lo que me han enseñado, y yo soy la única casada. ‘¡Qué pasa Dios mío! –decía- ¿dónde estaba yo cuando pasó que no supe de esto?’. A lo mejor, no sé, ellas han tenido tema de conversación con sus mamás, no sé poh, o han sido más osadas no más.

Entonces mi opción de vida –es lo que siempre he dicho- pienso que no me equivoqué porque distinto hubiese sido haber hecho al niño, como decían ellos por capricho, fue un capricho tener al niño y casarme. El tiempo lo demostró, no estuvo errada mi decisión.

-¿Quiénes ‘ellos’ te juzgaban así?

Todo el mundo poh. Ahí opinaban tíos, primos, gente ajena, ‘Ah no, ellos no van a durar na juntos, no poh, son muy niñitos’, ‘Es un capricho’, que aquí, que allá, todo el mundo hablaba. Pero te digo mi satisfacción es que voy a cumplir 12 años de casada si Dios quiere, con altos y bajos, pero bien dentro de la relación. Yo pienso que somos uno de los matrimonios, a lo mejor es feo que yo lo diga, pero yo considero que es un matrimonio sólido, o sea no cualquier cosa lo va a romper, no cualquier cosa lo va a quebrar. No sé si influyó mucho como partimos; distinto hubiese sido –gracias a Dios no fue así- haber hecho a mi hijo y haber fracasado en el matrimonio también, pero eso es lo importante en una relación, la comunicación y como nosotros éramos muy comunicativos. Con mi amigo hasta el día las conversamos todas, menos eso, eso quedó ahí.

Pero yo pienso que no hay nadie más dichoso que nosotros cuando yo estaba embarazada. Todos los días eran distintos, todos los días se celebraban. Gracias a Dios nos ha ido bien, no hemos tenido así como dificultades económicas como para sufrir y lo mejor es que todo se conversa. La satisfacción hoy en día es verme realizada como

mujer, profesionalmente también ahora; si bien es cierto no ejerzo, tengo mi título entonces en caso de cualquier cosa, ni Dios quiera, le pase al Pedro yo tengo cómo arreglármelas para seguir luchando por los niños. Como mamá, como esposa, o sea todo poh, porque con el Pedro nos llevamos muy bien, nos respetamos mucho lo espacios yo pienso que eso es súper importante; yo no tengo problema en decir 'Voy para donde la Javiera' por último a fumarme un cigarro y voy poh, y sola. Por eso te digo, yo me siento como bien.

De que nos costó nos costó mucho, porque cuando nos vinimos a vivir juntos no teníamos nada, literalmente nada, una frezada y un saco de dormir en el suelo era todo lo que teníamos. Y ahora tú entras y ves, cada uno tiene su dormitorio, cada uno tiene... o sea nosotros partimos de cero, y todos decían o creían que por eso mismo yo no iba a durar, porque yo en mi casa no hacía nada, yo hasta que me vine no sabía lavarme los calzones porque había alguien que lo hacía. Yo no sabía hacer camas, no hacía nada. Yo el día sábado hacía aseo, nada más, en mi pieza, y en las vacaciones, sí hacía en toda la casa, pero como era flexi no costaba na poh. Pero se equivocaron.

Yo te digo la más contenta cuando yo me casé fue mi abuela. Ella organizó todo, ella me acompañó, anduvo conmigo en todo momento, me compró una torta, me hicieron una cena, y lo divertido era que parecía despedida de soltera porque eran puras mujeres, porque estaban todos los hombres trabajando. Estaban todas mis tías y ahí a la comida apareció nuevamente Doña poh. No alcanzó a llegar al civil porque ella no me iba a acompañar; lo siento, yo no le iba a decir a ella 'Oye acompáñame, me voy a casar', no poh.

-¿Qué dijo tú papá –porque él te tenía que dar autorización- cuando le dijiste estoy embarazá, me caso?

Casi se murió, pero yo ya estaba viviendo aquí. Ahí ellos me propusieron que me fuera a vivir al norte con mi primo, que él es médico. 'Váyase para allá, haga su vida de nuevo, con un hijo no importa', 'No. Yo me caso, me caso, me caso'.

-¿Por qué ese empeño en ir en contra de tus deseos?

Es que no es contra de mi deseo es en contra de mi pareja, como decía mi mamá 'Era un hueón de mierda'. No sé, igual me siento así como, es irremediable ya no saco nada –aunque como te decía siempre está presente- pero igual trato de ser feliz con lo que tengo y con quienes tengo a mi alrededor y a lo mejor por eso es que disfruto más ahora.

No sé hasta dónde la satisfacción pero pienso, o sea ya está bueno de sufrir y a pasarlo bien no más poh. Y es lo que estoy haciendo. O sea cada vez que se puede disfrutar el momento. Me gustaría más disfrutar con mi hijo sí, porque él ya no comparte mucho conmigo porque está en la edad difícil, pero yo lo veo y me tiene muy contenta que es como tranquilo, porque a esa edad ya hay muchos niños que fuman, toman, salen a fiestas y él no poh, él se va a encerrar donde su abuela el fin de semana; están sanitos y ¡qué más puedo pedir! Seguimos juntos y bien, con salud.

La satisfacción es por la opción de vida que tomé, o sea yo veo en mi hijo, 18 años son unos niños o sea estai pa pasarla bien, pa disfrutar, pa otras cosas y yo a esa edad

me encerré ya en otro mundo, desde que me marcaron y pasó mucho tiempo. Yo nunca más fui a una discoteque, yo nunca más supe nada de nada; mi mundo era mi hijo, mi hijo y mi hijo. O sea si había que estar encerrá pa que él estuviera bien había que encerrarse no más y contenta, con la cara llena de risa, porque eso es lo que yo quería. Pa qué te cuento cómo celebramos entre paréntesis cuando nos llegó la cama ¿cachai? De estar durmiendo en el suelo, nos llegó la camita, nos pusieron luz, porque no teníamos luz tampoco poh.

-¿Se vinieron a vivir aquí mismo?

Sí, si de ese tiempo estamos aquí. Era la bodega en ese tiempo, porque aquí sembraban también; eran así los hoyos (hace un gesto con los dedos como de 3 centímetros) entre tabla y tabla, y me conseguí cartones yo y la tapé por dentro. Hice una división adentro pa que me quedara distinta la cocina del dormitorio, y el living era un tronco precioso que estaba cortao, y que era como sillón grande, de esos $\frac{3}{4}$ porque tenía como bracitos a los lados, ¡genial poh! Pero en el invierno un frío que ni te cuento. Ya como nació mi hijo ahí mi suegra nos dejó allá. Ellos siempre me quisieron harto en todo caso, a lo mejor no me querrían tanto si hubiesen sabido como comenzó todo, siempre me ha tenido como un amor bien especial ella; la relación con ellos es súper buena por mi parte, porque de mi marido no tanto.

-Pero entonces lo que se vio es que te casaste y te embarazaste.

No, yo me casé embarazá, si ellos sabían que yo me casé embarazada. Si ya estábamos viviendo juntos aquí poh, vivimos 3 meses y después nos casamos porque en esos 3 meses tuve que hacer a mi hijo. Y ella misma, le dije yo que estaba embarazá, le mostré la eco, y me dice, no sé, 'Ahí está la libreta, vayan a sacar hora y se casan y que lo pasen bien y sean felices', puro positivo. Y en un principio casi todo lo conseguíamos por ella, por ejemplo, de esa mediagüita que teníamos, después la casa, porque el niño cómo iba a vivir en una mediagua, ella al niño lo adoraban... lo adoran.

Yo cuando lo tuve estuvimos como un mes allá, porque todo el mundo tenía miedo porque como yo era tan chica que no me fuera a quedar dormía, que no lo fuera a aplastar, todo lo demás, un show más o menos. Después nos vinimos igual por decirte íbamos el día sábado pa allá y hacía frío no nos veníamos, nos quedábamos allá; y esa quedá del día sábado significaba a veces estar una semana.

Yo soy como súper aprensiva con ellos, trato de estar en todo lo que me necesitan. Y yo pienso que en realidad es por mi experiencia de vida, que tuve a los padres ausentes, siempre terceros conmigo, yo trato de en lo posible –y converso antes con mi marido lo que hay que hacer, y él se arregla turnos en el trabajo- ir los dos a todas las cosas de ellos, a todo. No sé hasta dónde será bueno, no sé hasta dónde será malo –porque todos dicen que es malo estar muy encima de ellos- pero yo pienso que lo estoy haciendo bien porque se ve poh; yo trato que los valores siempre, de hecho con mi hijo yo he conversado muchas veces sobre sexualidad, o sea que tiene que desarrollarse ÉL primero, en todo ámbito, cognitivo, afectivo e intelectual para luego recién poder él decir 'Mamá, me caso'. Yo le digo mira el caso mío 'Tú papá ha tenido suerte -le digo yo- en encontrar trabajo porque él no tiene estudios y toda la gente que tiene enseñanza media trabaja aquí en los potreros y con eso no te da para vivir, menos como tú estas

acostumbrado, que a ti te gusta usar zapatillas más o menos caritas', o sea le busco por el lado de él y eso me ha servido porque él tiene como bien claro ya que quiere seguir estudiando y todo lo demás.

Trato de estar lo más presente posible y a la vez, que su papá también esté presente, o sea no soy yo no más, aquí somos una familia y estando los todos los fines de semana, por lo menos una de las comidas debe ser juntos.

-¿Ustedes tomaron alguna precaución alguna vez?

Nunca. Pensaba que yo no, que a mí no me iba a pasar poh, claro, a las tontas les pasaba cómo me iba a pasar a mí. Y cómo no me iba a pasar si nunca jamás hice nada, nunca jamás tomé nada, nunca jamás nos cuidamos. Porque él siempre decía la típica broma 'Bueno si pasa algo nos casamos y nos vamos a querer hasta que seamos viejitos', siempre lo mismo, entonces me daba la seguridad a mí de que si algo pasaba no me iba quedar sola: si lo hacíamos entre 2 y íbamos a apechugar los 2.

-¿Cómo se tomó en general la familia de tu mamá esta nueva vida que habías decidido?

Todos estaban contentos por mí porque hasta ese momento yo andaba como dando la hora: había estado un mes, dos meses viviendo cuando chica adonde mi mamá, después pa allá, allá todo el mundo sabía que me cacheteaban y me trataban mal, entonces todos estaban contentos por mí, todos. Mi tía me venía a ver todos los días, ella era una de las más contentas 'Qué bueno, ya nadie más te va a pegar, vai a estar tranquila y en tu casa'.

Yo había pensado en operarme, ya no más, pero el hombre no quiere. Me dice 'Mira, si no tenemos tanta edad tampoco, a lo mejor 2, 3, 4 años más se nos ocurre tener otro hijo'. Así con la diferencia que llevan tienen 8 años pa salir de la universidad, pa que tenga algún título uno pa que venga el otro' me dice, y me hace dudar, de verdad que me hace dudar, o sea no significa que lo vaya a hacer pero está la posibilidad.

-¿Cómo fue el tener que aprender a atender una casa? Aprender a cocinar, etc, etc.

Ah, ese era un show poh, era un show. A mí me enseñó mi suegra, porque en ese tiempo el Pedro trabajaba en un fundo y tenía que llevar almuerzo todos los días y aprendí a hacer estofado poh, ¡lo dejé hueón a estofado! (ríe). Lo único bueno que donde mi suegra siempre lavaban en lavadora y aprendí a usar lavadora yo, ¡era re fácil lavar poh! Como yo sabía planchar, porque aprendí de tanto ver el asunto, lo hacía bien pienso yo.

-¿Cómo fue para ti esto de criar?

Es genial po, no tenís tiempo pa ti, no tenís tiempo para nada en ese período poh (ironizando). Lejos de broma es bonito, es súper bonita la experiencia porque todos los días aprendes algo nuevo, todos los días hay algo distinto. Es rico, el ir viendo el día a día, de ver cómo van cambiando ya cuando empiezan a emitir sonido, los primeros pasos, o sea no te dai cuenta. Es un descubrir... hay que vivirlo para saber.

-¿Y cuándo ustedes se vinieron a vivir en qué estaba trabajando el Pedro?

Al día. No poh, cuando recién nos vinimos no había nada. Yo me iba a almorzar pa

donde mi abuela, él se iba a almorzar a la casa, después nos juntábamos aquí, él robaba pan y tomábamos once aquí; sí poh, en la chaqueta se echaba pancito. Si hoy en día me dicen te digo no eso no se puede repetir, con muchas carencias; yo te digo ¿cómo tomé la decisión? No tengo idea, porque imagínate no tener cama, no tener pa comer, no tener nada de nada, ni siquiera decir 'No, no importa, aquí hay 10 pesos pa ir a comprar un pan'.

Y nos tapábamos pero amanecíamos con la nariz rojita, mucho frío.

Salía él, salía y alía no más, y yo aquí con mi hijo durmiendo. Como te digo yo nunca jamás le quité los espacios, yo pienso que él solito se dio cuenta de lo que se podía o lo que se debía y no se debía hacer con la opción de vida que habíamos tomado porque al final la decisión fue de los dos no mía no más.

-¿Cómo tomaste la decisión de volver a estudiar?

Por esas cosas del destino. Se dio la opción, me dijeron que me hacían una movía –porque era con movía la entrá ahí-, conversé con mi papá si él me podía financiar los estudios y me dijo que sí poh y esta vez sí que lo aproveché. Trabajé a conciencia, me preparaba pa las pruebas a conciencia, y era divertido, fíjate que eso hasta le hecho de menos, fui súper responsable en todo, en todo, en todo: porque no dejé de ser mamá, no dejé de ser señora, no dejé de ser dueña de casa y mis resultados fueron buenos poh. Pero bien poh, porque hice todo sola.

Fue difícil sí, sobre todo la última parte, porque estaba la opción de hacer la tesis en forma grupal y yo opté por hacerla sola.

Eso era lo bueno de trabajar sola, porque yo tenía mi horario. A mí se me dieron las cosas, tuve una manito pero súper buena, la mano del destino se portó muy bien conmigo. Pa hacer calzar horarios, todo me cuadraba excelente, incluso los turnos de Pedro.

Eso es lo otro, cuando yo tenía que salir a tipear o a imprimir, el Pedro se quedaba con los niños sin problema y yo llegaba a las tantas: andaba haciendo un trabajo. Por eso te digo nos hemos respetado tanto los espacios y hoy hay una confianza súper grande.

-Si tuviese que hacer un análisis, una evaluación de lo que va de tu vida ¿qué dirías?

No, yo me siento realizada, ya no quiero más, viendo solamente el ahora. Porque mi vida parte desde mi matrimonio, o sea de ahí pa adelante cuento yo siempre, pa atrás pa mí es una mierda, porque puedo haber tenido muchas cosas materiales pero lo primordial es el afecto, o sea en base a eso puedes construir tú muchas cosas, más importantes que lo material. Yo desde que me casé, mucha carencia, mucha carencia material pero por el amor que teníamos y que sentimos, logramos construir muchas cosas que valen más que el dinero. A lo mejor vivimos apretados, tenemos pa vivir el día a día bien, no excelente, bien, pero lo disfrutamos al máximo, yo pienso que eso es lo que te llena más.

Tengo un hombre genial a mi lado, o sea que me acompaña en todas las parás: si ando triste se pone triste conmigo, al lado mío, me acurruca; si ando contenta y hay que pasarlo bien, él lo pasa bien conmigo; si hay que bailar bailamos, si hay que tomar tomamos. ¡Qué más puedo pedir! Yo pienso que nada. O sea, si yo evalúo, yo evalúo con un mil, no puedo ponerte menos nota, porque es cierto, puta pa no haber tenido ni cama

¡ahora todo lo que tengo! Yo soy feliz y disfruto todo lo que tengo.

-¿Te gustaría, por ejemplo, desarrollarte en el área profesional?

Difícil pregunta. Depende cómo lo mires, hay momentos en que sí y momentos en que no. Sí me gustaría pensando en que voy a poder darles algo mejor a los niños, en la parte económica, pero déjame aquí donde estoy, sin trabajar, porque soy mamá y eso me llena más. El tener, por ejemplo, se me enferma uno de los niños, yo no tengo que pedir permiso ni hacer nada, yo parto con mi hijo a médico, lo acompaño y si es que está en cama tengo que estar al lado. Si yo trabajo no puedo hacer eso. Si yo trabajo, a lo mejor por mi trabajo, no voy a poder asistir a todas las reuniones e informarme qué pasa en el colegio, no voy a poder acompañarlo a cada uno de los eventos que lo acompaño. Por eso te digo, sí me gustaría pero a la vez no, porque ante todo yo quiero ser mamá, la mamá compañera y amiga de mis críos.

-Pero cuando tú dices que sí lo dices por una cuestión económica ¿no lo lees como un desarrollo personal?

Es que pa mí ante todo está el ser mamá, el ser mujer, el ser, no sé poh. Porque por desarrollarme yo voy a ser egoísta voy a pensar en mí solamente. Si bien es cierto a mí me llena estar en el aula también, pero más me llena el vivir el día a día con los chiquillos, saber qué les está pasando. Y bueno, muchas veces me he preguntado ¿para qué estudié si voy a quedarme en la casa?

Además estoy súper involucrada como apoderado, yo estoy en la directiva de los dos niños, de los dos cursos, y hay que andar metida en todo poh.